

Libros de **Cátedra**

Píndaro: poeta de luces y sombras

Estudio de sus composiciones y su recepción en la lírica del siglo XIX

María Inés Saravia (coordinadora)

FACULTAD DE
HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

S
sociales


Editorial
de la Universidad
de La Plata



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

PÍNDARO: POETA DE LUCES Y SOMBRAS

ESTUDIO DE SUS COMPOSICIONES Y SU RECEPCIÓN
EN LA LÍRICA DEL SIGLO XIX

María Inés Saravia

(coordinadora)

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA



Editorial
de la Universidad
de La Plata

Lo que permanece es lo que se renueva día tras día.

Por nuestros maestros, para nuestros alumnos.

Índice

Advertencia _____	5
<i>María Inés Saravia</i>	
Introducción _____	6
<i>María Inés Saravia</i>	
Capítulo 1	
La <i>Pítica</i> I de Píndaro _____	14
<i>María Inés Saravia</i>	
Capítulo 2	
La <i>Pítica</i> IX de Píndaro _____	45
<i>Graciela Noemí Hamamé</i>	
Capítulo 3	
La <i>Pítica</i> VII de Píndaro _____	73
<i>Bárbara Julca Riva</i>	
Capítulo 4	
La <i>Nemea</i> III de Píndaro _____	80
<i>María Inés Saravia</i>	
Capítulo 5	
El triunfo y la derrota en la lírica del siglo XIX _____	103
<i>Cristina Andrea Featherston</i>	
Las autoras _____	115

Advertencia

En 2015 propuse un seminario sobre varios epinicios de Píndaro, pensando que, con esto, satisfaceríamos nuestra curiosidad al tiempo que compartíamos inquietudes. Apenas comenzamos nuestras reuniones nos dimos cuenta que el próximo seminario también sería sobre el mismo autor y, al cabo del mismo, comprendimos definitivamente que el estudio de la lírica coral pindárica nunca se agota, a lo sumo puede postergarse. Asimismo vemos que, en los cursos de Griego III y IV, no se otorga un espacio protagónico al estudio de la lírica en general y, particularmente, la lírica coral, de modo que interpretamos que sería un aporte significativo para las cátedras y los alumnos contar con estos escritos.

El propósito del presente volumen consiste en allanar las dificultades de toda índole que se encuentran en los textos, desde las diferencias dialectales a los sentidos particulares que adquieren las palabras, muchas veces por desplazamientos semánticos propios de la época y del género. Otros escollos pueden encontrarse en los relatos míticos con sus correcciones, pero el modo impresionista propio de la convención lírica acaso sea lo más complejo para la interpretación. Por estas razones esgrimidas, cada capítulo presenta, en primer lugar, el texto en griego que sigue la edición del *Perseus Digital Library*, en segundo lugar la preparación del texto, escueta y significativa porque interpretamos que los alumnos de los cursos superiores ya tienen un dominio solvente acerca de la búsqueda de vocabulario. La tercera instancia de cada capítulo ofrece una traducción elaborada por cada una de las autoras; cada una de las cuales ha surgido como un paso imprescindible de los seminarios impartidos. El cuarto punto consiste en un análisis de las obras muy literal, sucinto y básico, no exento de alguna interpretación. Sigue en quinto lugar un cuadro de la estructura de cada oda y, por último, y a modo de conclusión de cada capítulo, una reflexión sobre las *gnomai* que constan en las composiciones estudiadas. Finalmente las referencias a los textos empleados recogen los datos bibliográficos aportados en cada caso con mucha actualización.

A finales del seminario de 2015, la Prof. Dra. Cristina A. Featherston brindó una conferencia en el Centro de Estudios Helénicos para los seminaristas y miembros del centro de estudios. Nunca sospechamos que nos asombrara tanto oír la voz de Píndaro en las palabras sensibles de los poetas modernos. Nuestras irrupciones en la exposición magnífica de Cristina aludían al reconocimiento de que estas composiciones impactantes sobre el triunfo y la derrota en la lírica victoriana contenían procedimientos y recursos equivalentes con los de nuestra antigua lírica coral. El capítulo V del presente libro transmite algo de aquella conferencia inolvidable que presenciamos en nuestro querido Centro de Estudios Helénicos.

Como siempre decimos, esperamos que esta iniciativa prosiga en nuevos estudios líricos.

María Inés Saravía
Coordinadora

Introducción

María Inés Saravia

Vida. Píndaro provenía de una aldea beocia, Cinoscéfalas, próxima a Tebas, de la misma región de Hesíodo. Beocia quedó siempre como una zona marginal provinciana; no obstante, el poeta se formó en Atenas (cf. Fränkel, 1993, p. 399). Aprendió a tocar la flauta en su casa y, posiblemente, lo instruyó Mirtis o Corina (Fernández Galeano, 1956, p. 12). La invasión de Jerjes señala la ἀκμή, el momento culminante de su vida.

Obra. Tiempo después, ha seguido las instrucciones de Lasos de Hermione, el innovador de los ditirambos en las Grandes Dionisias (Cf. Gildersleeve, 1885, p. ix). La primera oda del poeta fue compuesta a los veinte años de edad y se trata de la *Pítica X* (498 a.C.). Su fama crece muy rápido. Los encargos provienen de Tebas y Delfos con predilección y luego Egina, ciudad de ancestros y carácter dórico y anti-ateniense. Píndaro entabla amistad con personalidades políticas como el rey Arcesilao de Cirene en África, de Macedonia, Alejandro *Filéllen* y los tiranos de Siracusa y Acragante, en Sicilia. Varias odas (*Olimpica I*, *Pítica I* y *II* entre otras) están dedicadas justamente a Hierón, a quien elogia como destacado gobernante de Siracusa; no obstante, siempre se halla presente un fuerte tono admonitorio que enfatiza los límites (cf. Fernández Galeano, 1956, pp. 14-15). La *Pítica I* plasma sus experiencias en Sicilia y constituye la expresión más sublime de su creación poética. En esta época también Esquilo vive en la corte y *Los Persas* responde a este período. Hierón muere en 466 a.C. y con él se acaba la tiranía siciliana. Posteriormente, Píndaro escribirá sobre la tiranía de Cirene en Libia.

Después de treinta y ocho años de actividad, el poeta vive el declive político de Tebas que coincide con el propio. Según la *Tomana*, una biografía muy posterior, Píndaro muere en el 438 a.C.¹

Siguiendo el estudio de Frankel (1993, p. 401), de Píndaro tenemos cuatro libros completos de Epinicios (cantos de victoria), composiciones en honor de los vencedores en Olimpia (*Olimpicas*), Delfos (*Píticas*), Nemea (*Nemeas*) y de Corinto (*Istmicas*). Se han conservado posiblemente por su popularidad en la antigüedad tardía, “porque son más humanos que mitológicos y no tan oscuros como los demás” (Eustaquio, *Vita*). Estas creaciones, generalmente, cantaban el regreso de un

¹*Vita Thomana* fue atribuida a Tomás Magíster, junto con la *vita Ambrosiana* un artículo del léxico Suda y una biografía de Eustacio son consideradas las *vita métrica*, en 31 hexámetros. En estos libros constan biografías de personalidades de la antigüedad (cf. Fernández Galeano, 1956, p. 11).

vencedor a su ciudad; estaban abocadas a inmortalizar la gloria de la acción y al propio héroe deportivo.

Asimismo se conoce una considerable colección de fragmentos de once libros de cantos religiosos entre Himnos, Peanes, dos Ditirambos, dos Prosodia, cantos procesionales, cantos *Parthéneia*, de doncellas y dos *Hiporquemas* entre algunos más. De todas sus odas, se han perdido las melodías, las que eran homofónicas y toda persona culta conocía el arte de la lira.

Carey (2009, pp. 19-38) establece una taxonomía interesante de la lírica. La estudiosa divide el género en canciones para los seres humanos (epinicios, *threnos*, himeneos o epitalamios, encomios) y poesía para los dioses (himnos, peanes, ditirambos, otros).

Hay más de 52 años entre el primero y el último poema. El epinicio pindárico estaba destinado a difundir y a conservar la noticia de las acciones esforzadas, en toda la Hélade y a lo largo de los tiempos.

El poeta contemporáneo de Píndaro fue Baquilides, quien proviene de la isla jonia Ceos y escribe como tal. Aunque este cultiva un arte luminoso, Píndaro crea con más plenitud; la profundidad de su expresión lo acerca al pensamiento filosófico de Parménides y Heráclito. Si bien los filósofos se ocupan racionalmente de la naturaleza y la razón de ser de los principios, el poeta proporciona una imagen poética de la esencia intrínseca de los hombres, los héroes y los dioses con un claroscuro metafísico no exento de alturas y profundidades, que puede ejemplificarse con la amplitud del vuelo del águila.

Él mismo preparaba el espectáculo siendo huésped en casa del atleta. Alguna vez Píndaro alaba la generosidad del dueño de casa, y le recuerda que esto se vuelve un gasto bien empleado si el homenajeado procura reconocimiento y fama. El intercambio de canción por honorarios no pertenece a la esfera mercantil, sino a la ideología de la hospitalidad. Generosidad y hospitalidad eran las virtudes más consideradas en los círculos para los que él trabajaba. Tanto los epinicios, que eran encargos particulares, como los himnos para el culto de las ciudades fueron muy conocidos.

Particularidades del dialecto dórico predominante en estas composiciones²:

- ✓ El predominio de vocales alfa, por ejemplo *νίκα* por *νίκη*, *μάν* por *μήν*, *δαμον* por *δήμον*, *άσυχίαν* por *ήσυχίαν*, *άμερον* por *ήμερος*.
- ✓ Genitivo singular en *ας* y también *-α* por *-ης* y genitivo plural en *-άν* por *-ών*. Estas formas suelen confundirse con acusativos.
- ✓ Formas verbales sin contraer, y también adjetivos como *χρύσεια*.
- ✓ Genitivo singular en *-οιο* por *-οῦ*.
- ✓ Dativos plurales de la tercera declinación en *-εσσι* por *-σι*.

² Para un estudio exhaustivo de las formas dialectales sigue siendo ineludible Fernández-Galeano (1956). Asimismo hemos consultado: http://www.oidoi.org/articles/choral_doric.html

- ✓ Participios femeninos de presente terminados en –οῖσα.
- ✓ Participio aoristo nominativo con iota de apoyatura: -αις.
- ✓ Infinitivo épico en -εν, aparecen también formas dóricas y eólicas en -μεν y -μέναι.
- ✓ El posesivo σός por τεός, τεά, τεόν. Τοί por οί y ταί por αί.
- ✓ La tercera persona del plural del indicativo presente -ουσι hace -οντι.
- ✓ Tiempos secundarios sin alargamiento temporal, como πάθον, κάμον.
- ✓ Formas épicas como κε, κεν por ᾗν.
- ✓ El subordinante para proposiciones finales frecuente en épica y lírica: ὄφρα.
- ✓ En relación a los modos sintácticos, puede encontrarse un iterativo de presente sin ᾗν.
- ✓ Infinitivos con valor de imperativos, como en la épica.

Características de las *Odas* de Píndaro

En el mundo de los griegos antiguos, existen dos tipos de *agônes* o competiciones: las deportivas y las bélicas, ambos conectados con la vida democrática. En unos y otros se ponen de manifiesto πόννοι y κίνδυνοι, *esfuerzos* y *riesgos*. Los deportistas ostentan el despliegue de ἀρετή, *excelencia*, tal como lo hicieron los estrategas en los *agônes* militares. En el siglo V a. C. la democratización de la guerra (lograda un poco por los hoplitas y luego por la expansión de la armada y la introducción de la paga militar) duplicó el impacto cultural entre aquella y el deporte.

El objetivo olímpico, en la antigüedad y en el presente, consiste en ubicar el deporte al servicio de un desarrollo armonioso del hombre y promover una sociedad pacífica involucrada en la preservación de la dignidad humana. Las *Odas* de Píndaro resultan una muestra clara de esta premisa y el poeta se vale de recursos que se vuelven un sello distintivo de su estilo.

El relato de fuente épica es introducido en la composición *in medias res*, y el poeta retrocede muy poco, y ya refiere los sucesos por saltos ya por anacolutos. El objetivo no busca plasmar un orden cronológico de la versión mítica sino dejar asentado un acontecimiento que se corresponda con la situación lírica presente. Los adverbios funcionan como demarcadores de lo narrativo, por ejemplo τότε *entonces*, νῦν *ahora*, πότε *una vez*, πάλαιος *antiguamente*, πρότερον *antes*. Los pronombres demostrativos ἐνθα *aquí* y νῦν *ahora* sitúan el presente de la competición y de la *performance*; allá y entonces refieren un espacio-tiempo mítico, enhebrados por medio de los adverbios (cf. Currie, 2012, p. 296 y Nünlist, 2007, p. 233). Con frecuencia Píndaro modifica el relato tradicional, introduce una *óρθosis*, es decir, la corrección o rectificación del mito. De este modo, la versión pindárica se separa de los testimonios literarios en diversos ejemplos, por caso en la *Olimpica* I. En la narración de aquellos mitos, Píndaro presupone un conocimiento previo en su audiencia, a eso se debe que haya escasos ejemplos de analepsis. A veces las *gnomai* guían secuencialmente el texto.

Las *gnomai* son sentencias de carácter general que resumen alguna parte de la poesía, usualmente concluyen un relato de tono moralizante y recogen saberes populares, aunque el poeta haga propio ese mensaje. Casi siempre, el tono se concentra en la advertencia de no incurrir en *hybris* y, consecuentemente, la venganza de los dioses si el personaje aludido ha considerado llegar más allá de lo permitido o de lo posible. El triunfador debe vivir consciente de los extremos y avanzar manteniéndose en la cornisa con equilibrio recto.

El regreso del vencedor a su ciudad, se celebra con toda la algarabía y pompa. Por primera vez en la literatura, se mencionan hechos y datos concretos del atleta y su círculo, es decir, la familia y sus méritos deportivos.

El poeta ha sido contratado para este acontecimiento pero, como ya dijimos, la agudeza del talento no se resuelve argumentando que crea como un poeta por encargo. No es infrecuente que el gobernante-cliente resulte ser un tirano despótico y la victoria celebrada, a menudo, tiene sus lados de claroscuro, y el poeta eleva el tono admonitorio de precaución para que aquel no cometa atrocidades contra su pueblo, teniendo en cuenta que el futuro trae el golpe del descenso abrupto por la ladera empinada de la montaña y, al mismo tiempo, que la luz cenital de Zeus y Apolo puede ser tan efímera que lo óptimo consiste en saber comportarse lejos de la envidia φθόνος, y de las conductas insaciables, κόπος. La voz poética reclama, en general, moderación, σωφροσύνη y otras virtudes tradicionales. La corona representa el símbolo de la victoria atlética y compositiva.

El priamel describe una pauta importante en la poesía de Píndaro, se trata del canto de exaltación de las mejores cosas dentro de su especie, por ejemplo: entre los juegos, Olimpia; entre los astros, el sol³. Con este procedimiento comienzan la *Olimpica* I, la *Olimpica* XI y la *Pítica* I: 75-80 y 99-100⁴. El priamel puede considerarse de tres clases: de enfoque, de contraste y de generalizaciones (cf. Race, 1982, p. 5). El recurso se centra en los elogios del vencedor, selecciona un objeto de especial atención y subraya un tema elegido. Algunos de estos priameles son sumarios, otros exhaustivos. En todos ellos encontramos construcciones paratácticas, porque resulta más vívido y ágil.

La aretología involucra la enumeración de las excelencias de la estirpe del vencedor, entre ellas un encadenamiento de las victorias tanto del atleta triunfante como de sus antepasados. A veces, el poeta afirma que resultaría imposible enumerar todas las hazañas mas, luego, las enumera como si no hubiera advertido que eran excesivas. Otras veces opta por omitirlas, entonces el lector supone que llegaron a ser tantísimas. Dichos elogios por los éxitos completan en detalle la trayectoria atlética y comunitaria de los deportistas, especialmente si componen el círculo de familias del poder, o bien,

³ El término proviene de *praeambulum*, dado a composiciones breves compuestas en Alemania entre los siglos XII y XVI. Cf. Bundy (2006 [1962] pp. 4-5).

⁴ En *Antígona* de Sófocles (vv. 332 y ss.) puede interpretarse el comienzo del coro como un caso de priamel, (cf. Race, 1982, p. 2).

en algunos casos, el atleta destacado cumple con el castigo del ostracismo; no obstante, la legislación los habilita para competir en los festivales, haciendo como un paréntesis en la penalidad, y el poeta puede tomar partido de que el ostracismo, acaso, haya sido una condena desmedida o injusta. El recorrido de las victorias previas generalmente se ubica en el final estridente con el que culmina el regreso triunfal del victorioso.

La presencia del poeta, ya sea por medio de metáforas, como la jabalina que queda cimbreando en tierra, los dardos (muchas veces venenosos) que arrojan las palabras certeras, la leche y miel como una libación a los dioses dan una idea delicada de la dulzura del lenguaje pindárico. El poeta puede funcionar como narrador primario, secundario (el que relata el mito por ejemplo) y luego aparece el poeta mismo. Siempre en el nivel del deportista o más cerca de Zeus. Las imágenes concurren abundantes, aportan una impronta impresionista, especialmente, por medio de palabras sugerentes y de imágenes visuales y auditivas.

Las referencias a la construcción arquitectónica como pilares, fundamentos y bases sólidas aluden metafóricamente al entramado poético. A veces, el creador se menciona en una primera persona: ἐγώ, otras veces también en dativos. El poeta se dice σοφός, reivindica su φούά, su talento innato y no defiende ni elogia los conocimientos adquiridos aleatoriamente. La impronta subjetiva del autor no se caracteriza por ser modesta, y critica al resto de los compositores con la imagen de cuervos que graznan y vuelan al ras, mientras el águila representa su capacidad creadora majestuosa (cf. Lesky, 1975, p. 208).

Invocación a las Musas, hijas de Zeus, diosas de la inspiración. En general, las súplicas inician los poemas, como también los ruegos a Apolo y reaparecen con énfasis en el final y, ocasionalmente, en el centro. Las plegarias van acompañadas con imágenes auditivas que evocan la música. En ocasiones se perciben los silencios, demasiado prudentes quizás, esporádicamente llegan a ser muy elocuentes. Al hacer explícito el espacio de la *performance*, esta manera facilita un enfoque meta literario, de modo que el autor proyecta el yo poético en la entidad Musa (cf. Calame, 1995, pp. 37 y ss.). La etimología de Musa involucra el campo semántico de memoria y, en general, la plegaria adquiere una actitud perentoria expresada con imperativos como κλύθε, ἄκουε. Asimismo, las súplicas que piden una epifanía expresan, en general, el verbo φαίνω y formas afines (Griffith, 2009, p. 77).

El triunfo. Para analizar el valor cosmológico de la victoria conviene tener en cuenta, en primer lugar: las *gnomai* que puntualizan los *epinikia* en intervalos regulares y muestran las ideas principales sobre los dioses y la relación del hombre con lo metafísico. Y en segundo lugar el papel del poeta en las composiciones, como un mediador entre el plano humano y el plano divino. Como afirma Bundy (1962, p. 3) la victoria en Píndaro tiene el propósito simple de elogiar a los hombres y sus comunidades y, en consecuencia, el principio rector ineludible en este género literario consiste en

alabar a un patrón. La victoria realmente parece involucrar todo el compromiso del competidor del S. V. a.C, por el prestigio social que esto significaba. Asimismo Boeke (2007) observa que, al subrayar el valor de la victoria y sus expresiones artísticas, se enfatiza, con la misma intensidad, la ignominia de la derrota y el silencio que tal fracaso provoca (p. 4).

El éxito en general y la celebridad en los juegos en particular no aparecen presentados como meritorios en sí mismos, sino que adquieren valor en relación a una perspectiva más profunda de la comunidad, teniendo en cuenta tanto la esfera divina como la social. Esto no significa que los epinicios no guarden incumbencia, primariamente, con una finalidad encomiástica, sino que los conceptos de victoria y encomio requieren ser contextualizados a propósito de qué alcance adquieren dichas alabanzas en la consideración social de ese momento histórico contemporáneo de los atletas, de la comunidad que los vio nacer y los alberga y del autor.

Temas. Algunos estudiosos han interpretado la obra de Píndaro desde diversos ángulos.

Segal (1989, p. 190) afirma que el propósito de la oda trasciende su función encomiástica inmediata. El poeta relaciona la victoria con los últimos-primeros temas de la vida: el cambio, el sufrimiento, los dioses, los ritmos de la naturaleza, la vejez y la muerte. La victoria ejemplifica los ideales más altos de disciplina: energía, generosidad, belleza, gracia. La *areté* o excelencia no es una cuestión de virtudes competitivas o desempeño técnico, sino que involucra las cualidades más silenciosas de las virtudes cooperativas (Adkins, 1960, p. 207 *et passim*) como δίκη, σωφροσύνη, εὐνομία, ἡσυχία *justicia, moderación, respeto a la ley, calma*. A través de la disciplina y del esfuerzo creativo del poeta, como la victoria en sí misma, actúa la conquista del hombre por sobre la oscuridad, el caos y la muerte.

Como afirma Boeke (2007, p. 3) el propósito directriz que consagra literariamente una victoria no persigue solamente transmitir un acontecimiento deportivo, sino procura consagrar el esfuerzo para llegar a ese fin propuesto. El poeta nunca da detalles de cómo el atleta ha logrado su consagración, cuáles habrían sido las tácticas de la estrategia deportiva en cada caso, ni siquiera diseña un pantallazo del acontecimiento, al modo en que Homero describe las competiciones en honor a Patroclo (*Ilíada* XXIII. 287 y ss.) y el Pedagogo lo relata en *Electra* (vv. 680-763) de Sófocles⁵. El propósito del poeta se plasma en la memoria imperecedera del nombre paterno, la evocación de la ciudad natal de esa familia y el regreso triunfal desde aquellos ἀγῶνες *competiciones* (no “juegos”), de las que se mencionan tanto la disciplina como la categoría. El triunfo deportivo personal se une a valores permanentes, muchas veces ejemplificados por medio del relato mítico, que ocupa el centro de la estructura.

Más aspectos a tener en cuenta en la lectura de las *Odas*: la religiosidad pindárica expresada en los recursos de estilo, como el manejo del claroscuro (semejante al empleo del claroscuro por

⁵ Un desarrollo de este tema se halla en Saravia (2019) en prensa.

Sófocles), las imágenes visuales, auditivas, quinesísticas y metáforas como las que describen los vientos y las tormentas; tropos por contigüidad como la variedad muy abundante de metonimias y de sinécdoques, también comparaciones, hipálagues, anacolutos, por decir los más frecuentes. Las composiciones de las odas procuran una estructura de *Ringkomposition*.

Una vez finalizado el festejo, el texto quedaba en poder de la familia que compartía la gloria de su miembro; los cantores guardaban su ejemplar tras la primera ejecución, y todos aquellos a quienes agradó la canción, conseguían su propia transcripción. En cualquier momento, los poemas eran reactivados para cobrar vigor sonoro. El coro que se encargaba de la ejecución pública del canto cumplía de este modo con un deber de gratitud con el compatriota que aportaba tanta gloria a la patria común. Más de una vez se anima a los ciudadanos, e incluso a los enemigos personales o políticos del vencedor, a unirse a la fiesta de celebración.

En el presente volumen analizamos la *Pítica* I, dedicada a la tiranía de Sicilia, la *Pítica* IX situada en Cirene, actualmente en Libia, África y la *Nemea* III dedicada a los Eginetas. Elegimos, además, la *Pítica* VII como ejemplo de un epinicio breve.

En el capítulo V se estudia la lírica inglesa del siglo XIX y su diálogo con la voz de Píndaro.

Referencias

- Adkins, A. W. H. (1960). *Merit and Responsibility. A Study in Greek Values*. Oxford: University Press.
- Boeke, H. (2007). *The Value of Victory in Pindar's Odes*. Leiden, Boston: Brill.
- Bundy, E. L. (2006 Versión Digital [1962]). *Studia Pindarica*. Berkeley: University of California.
- Calame, C. (1995). *The Craft of Poetic Speech in Ancient Greece*. Ithaca and London: Cornell University Press.
- Carey, Ch. (2009). Genre, Occasion and performance. En F. Budelmann (Ed.), *The Cambridge Companion To Greek Lyric* (pp. 21-38). Cambridge: University Press.
- Choral Doric Features Recuperado de http://www.aidoi.org/articles/choral_doric.html
- Currie, B. G. F. (2012). Pindar and Bacchylides. En I. De Jong (Ed.), *Space in Ancient Greek Literature* (pp. 285-303). Leiden, Boston: Brill.
- Fernández Galeano, M. (1956). *Píndaro. Olímpicas*. Madrid: Ediciones Clásicas.
- Fränkel, H. (1993). *Poesía y Filosofía de la Grecia Arcaica*. Madrid: Visor.
- Gildersleeve, B. L. (1885). *Pindar: The Olympian and Pythian Odes*. New York: American Book Company.
- Griffith, M. (2009). Greek lyric and the place of humans in the world. En F. Budelmann (Ed.), *The Cambridge Companion To Greek Lyric* (pp. 72-94). Cambridge: University Press.
- Leaf, W. y Bayfield, M. A. (1960). *The Iliad of Homer*, Vol. I y II. London: St. Martin's Press.
- Lesky, A. (1975). *Historia de la Literatura Griega*. Madrid: Gredos.

- Nünlist, R. (2007). Pindar and Bacchylides. En I. De Jong (Ed.), *Time in Ancient Greek Literature* (pp. 233-251). Leiden, Boston: Brill.
- Pearson, A. C. (1975). *Sophoclis. Fabulae*. Oxford: University Press.
- Race, W. (1982). *The Classical Priamel From Homer to Boethius*. Leiden: Brill.
- Saravia, M. I. (2019). La poética de la gloria y del dolor en *Electra* de Sófocles. En M. I. Saravia y C. A. Featherston (Eds.), *Expresiones de violencia en la literatura. De Grecia a nuestros días*. La Plata: Fahce. En prensa.
- Segal, Ch. (1989). Choral lyric in the fifth century. En P. E. Easterling and B. M. W. Knox (Eds.), *The Cambridge History of Classical Literature*. Volume I. Part 1 (pp.185-194). Cambridge: Cambridge University Press.

CAPÍTULO 1

Pítica I

María Inés Saravia

ΙΕΡΩΝΙ ΑΙΤΝΑΙΩ, ΑΡΜΑΤΙ

1. Texto¹

A

1 χρυσέα φόρμιγξ, Ἀπόλλωνος καὶ ἰσπλοκάμων

2 σύνδικον Μοισᾶν κτέανον· τᾶς ἀκούει μὲν βάσις, ἀγλαΐας ἀρχά,

3 πείθονται δ' αἰδοὶ σάμασιν,

4 ἀγχιχόρων ὅπταν προοιμίων ἀμβολὰς τεύχης ἐλελιζομένα.

5 καὶ τὸν αἰχματὰν κεραυνὸν σβεννύεις

[5]

6 ἀνάου πυρός. εὐῖδει δ' ἀνὰ σκάπτω Διὸς αἰετός, ὠκεῖαν πτέρυγ' ἀμφοτέρωθεν
χαλάξαις,

A'

7 ἀρχὸς οἰωνῶν, κελαινῶπιν δ' ἐπί οἱ νεφέλαν

8 ἀγκύλω κρατί, γλεφάρων ἀδὺ κλαῖστρον, κατέχευας· ὁ δὲ κνώσσων

9 ὕγρον νῶτον αἰωρεῖ, τεαῖς

10 ῥιπαῖσι κατασχόμενος. καὶ γὰρ βιατὰς Ἴαρης, τραχεῖαν ἄνευθε λιπῶν

[10]

11 ἐγγέων ἀκμάν, ἰαίνει καρδίαν

12 κῶματι, κῆλα δὲ καὶ δαιμόνων θέλγει φρένας, ἀμφί τε Λατοῖδα σοφίᾳ βαθυκόλπων τε Μοισᾶν.

¹ Seguimos la edición del texto de Píndaro que se halla en *Perseus TLG* recuperado en: <http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus%3Atext%3A1999.01.0161%3Abook%3DP>.

Epodo A

- 13 ὄσσα δὲ μὴ πεφίληκε Ζεὺς, ἀτύζονται βοᾶν
14 Πιερίδων αἶοντα, γὰν τε καὶ πόντον κατ' ἀμαιμάκετον,
15 ὃς τ' ἐν αἰνᾷ Ταρτάρῳ κεῖται, θεῶν πολέμιος, [15]
16 Τυφῶς ἑκατοντακάρανος· τὸν ποτε
17 Κιλίκιον θρέψεν πολυώνυμον ἄντρον· νῦν γε μὰν
18 ταί θ' ὑπὲρ Κύμας ἀλιερκέες ὄχθαι
19 Σικελία τ' αὐτοῦ πιέζει στέρνα λαχνάεντα· κίων δ' οὐρανία συνέχει,
20 νιφόεσσ' Αἴτνα, πάνετες χιόνος ὀξείας τιθήνα· [20]

B

- 21 τᾶς ἐρεύγονται μὲν ἀπλάτου πυρὸς ἀγνόταται
22 ἐκ μυχῶν παγαί· ποταμοὶ δ' ἀμέραισιν μὲν προχέοντι ῥόον καπνοῦ
23 αἶθων'· ἀλλ' ἐν ὄρφναισιν πέτρας
24 φοίνισσα κυλινδομένα φλόξ ἐς βαθειᾶν φέρει πόντου πλάκα σὺν πατάγῳ.
25 κεῖνο δ' Ἀφαιστοῖο κρουνοὺς ἐρπετὸν [25]
26 δεινοτάτους ἀναπέμπει· τέρας μὲν θαυμάσιον προσιδέσθαι, θαῦμα δὲ καὶ
παρεόντων ἀκοῦσαι,

B'

- 27 οἶον Αἴτνας ἐν μελαμφύλλοις δέδεται κορυφαῖς
28 καὶ πέδῳ, στρωμνὰ δὲ χαράσσοισ' ἅπαν νῶτον ποτικεκλιμένον κεντεῖ.
29 εἶη, Ζεῦ, τὴν εἶη ἀνδάνειν,
30 ὃς τοῦτ' ἐφέπεις ὄρος, εὐκάρπιοιο γαίας μέτωπον, τοῦ μὲν ἐπωνυμίαν [30]
31 κλεινὸς οἰκιστὴρ ἐκύδανεν πόλιν
32 γείτονα, Πυθιάδος δ' ἐν δρόμῳ κάρυξ ἀνέειπέ νιν ἀγγέλλων Ἰέρωνος ὑπὲρ
καλλινίκου

Epodo B

- 33 ἄρμασι. ναυσιφορήτοισ δ' ἀνδράσι πρῶτα χάρις
34 ἐς πλόον ἀρχομένοις πομπαῖον ἐλθεῖν οὔρον· εἰκότα γὰρ
35 καὶ τελευτᾶ φερτέρου νόστου τυχεῖν. ὁ δὲ λόγος [35]
36 ταύταις ἐπὶ συντυχίαις δόξαν φέρει
37 λοιπὸν ἔσσεσθαι στεφάνοισί νιν ἵπποις τε κλυτὰν
38 καὶ σὺν εὐφώνοις θαλίαις ὄνουμαστάν.

39 Λύκιε καὶ Δάλου ἀνάσσων Φοῖβε, Παρνασσοῦ τε κρᾶναν Κασταλίαν φιλέων,
40 ἐθελήσῃς ταῦτα νόῳ τιθέμεν εὐάνδρον τε χώραν. [40]

Γ

41 ἐκ θεῶν γὰρ μαχαναὶ πᾶσαι βροτέαις ἀρεταῖς,
42 καὶ σοφοὶ καὶ χερσὶ βιαταὶ περίγλωσσοί τ' ἔφυν. ἄνδρα δ' ἐγὼ κεῖνον
43 αἰνῆσαι μενοιῶν ἔλπομαι
44 μὴ χαλκοπάραιον ἄκονθ' ὡσεὶτ' ἀγῶνος βαλεῖν ἔξω παλάμα δονέων,
45 μακρὰ δὲ ῥίψῃς ἀμεύσασθ' ἀντίους [45]
46 εἰ γὰρ ὁ πᾶς χρόνος ὄλβον μὲν οὕτω καὶ κτεάνων δόσιν εὐθύνοι, καμάτων δ'
ἐπίλασιν παράσχοι.

Γ'

47 ἧ κεν ἀμνάσειεν, οἷαις ἐν πολέμοισι μάχαις
48 τλάμονι ψυχᾷ παρέμειν', ἀνίχ' εὐρίσκοντο θεῶν παλάμαις τιμάν,
49 οἷαν οὕτις Ἑλλάνων δρέπει,
50 πλοῦτου στεφάνωμ' ἀγέρωχον. νῦν γε μὰν τὰν Φιλοκτῆταο δίκαν ἐφέπτω [50]
51 ἐστρατεύθη· σὺν δ' ἀνάγκη νιν φίλον
52 καὶ τις ἐὼν μεγαλάνωρ ἔσανεν. φαντὶ δὲ Λαμνόθεν ἔλκει τειρόμενον
μεταβάσσοντας ἐλθεῖν

Εἰσοδο Γ

53 ἥρωας ἀντιθέους Ποίαντος υἷον τοξόταν·
54 ὃς Πριάμοιο πόλιν πέρσεν, τελεύτασέν τε πόνους Δαναοῖς,
55 ἀσθενεῖ μὲν χρωτὶ βαίνων, ἀλλὰ μοιρίδιον ἦν. [55]
56 οὕτω δ' Ἰέρωνι θεὸς ὀρθωτῆρ πέλοι
57 τὸν προσέρποντα χρόνον, ὧν ἔραται καιρὸν διδοῦς.
58 Μοῖσα, καὶ πὰρ Δεινομένει κελαδῆσαι
59 πίθεό μοι ποινὰν τεθρίππων. χάρμα δ' οὐκ ἀλλότριον νικαφορία πατέρος.
60 ἄγ' ἔπειτ' Αἴτνας βασιλεῖ φίλιον ἐξεύρωμεν ὕμνον [60]

Δ

61 τῷ πόλιν κείναν θεοδμάτῳ σὺν ἐλευθερίᾳ
62 Ὑλλίδος στάθμας Ἰέρων ἐν νόμοις ἔκτισσ'. ἐθέλοντι δὲ Παμφύλου
63 καὶ μὰν Ἡρακλειδᾶν ἔκγονοι

64 ὄχθαις ὑπο Ταυγέτου ναίοντες αἰεὶ μένειν τεθμοῖσιν ἐν Αἰγίμιοῦ
65 Δωριεῖς. ἔσχον δ' Ἀμύκλας ὄλβιοι, [65]
66 Πινδόθεν ὀρνύμενοι, λευκοπώλων Τυνδαριδᾶν βαθύδοξοι γείτονες, ὧν κλέος ἄνηθησεν
αἰχμᾶς.

Δ'

67 Ζεῦ τέλει', αἰεὶ δὲ τοιαύταν Ἀμένα παρ' ὕδωρ
68 αἴσαν ἀστοῖς καὶ βασιλεῦσιν διακρίνειν ἔτυμον λόγον ἀνθρώπων,
69 σὺν τοι τίν κεν ἀγητῆρ ἀνήρ,
70 υἱῷ τ' ἐπιτελλόμενος, δᾶμον γεραίρων τράπποι σύμφωνον ἐς ἀσυχίαν. [70]
71 λίσσομαι νεῦσον, Κρονίων, ἄμερον
72 ὄφρα κατ' οἶκον ὁ Φοῖνιξ ὁ Τυρσανῶν τ' ἀλαλατὸς ἔχη, ναυσίστονον ὕβριν ἰδῶν
τὰν πρὸ Κύμας:

Epodo Δ

73 οἶα Συρακοσίων ἀρχῶν δαμασθέντες πάθον,
74 ὠκυπόρων ἀπὸ ναῶν ὃ σφιν ἐν πόντῳ βάλεθ' ἀλικίαν,
75 Ἑλλάδ' ἐξέλκων βαρείας δουλίας. ἀρέομαι [75]
76 πᾶρ μὲν Σαλαμῖνος, Ἀθηναίων χάριν,
77 μισθόν, ἐν Σπάρτῃ δ' ἀπὸ τᾶν πρὸ Κιθαιρῶνος μαχᾶν,
78 ταῖσι Μήδειοι κάμον ἀγκυλότοξοι,
79 παρὰ δὲ τᾶν εὐύδρον ἀκτὰν Ἴμερα παιδείεσσιν ὕμνον Δεινομένευσ τελέσαις,
80 τὸν ἐδέξαντ' ἀμφ' ἀρετᾶ, πολεμίων ἀνδρῶν καμόντων. [80]

Ε

81 καιρὸν εἰ φθέγγαιο, πολλῶν πείρατα συντανύσαις
82 ἐν βραχεῖ, μείων ἔπεται μῶμος ἀνθρώπων. ἀπὸ γὰρ κόρος ἀμβλύνει
83 αἰανῆς ταχείας ἐλπίδας·
84 ἀστῶν δ' ἀκοὰ κρύφιον θυμὸν βαρύνει μάλιστα' ἐσλοῖσιν ἐπ' ἄλλοτρίοις.
85 ἀλλ' ὅμως, κρέσσω γὰρ οἰκτιρμοῦ φθόνος, [85]
86 μὴ παρίει καλά. νῶμα δικαίῳ πηδαλίῳ στρατόν: ἀψευδεῖ δὲ πρὸς ἄκμονι χάλκευε
γλώσσαν.

Ε'

87 εἴ τι καὶ φλαῦρον παραιθύσσει, μέγα τοι φέρεται

88 πὰρ σέθεν. πολλῶν ταμίας ἐσσί: πολλοὶ μάρτυρες ἀμφοτέροις πιστοί.

89 εὐανθεῖ δ' ἐν ὄργᾳ παρμένων,

90 εἶπερ τι φιλεῖς ἀκοᾶν ἀδεΐαν αἰεὶ κλύειν, μὴ κάμνε λίαν δαπάναις· [90]

91 ἐξίει δ' ὥσπερ κυβερνάτας ἀνήρ

92 ἰστίον ἀνεμόεν. μὴ δολωθῆς, ὦ φίλος, κέρδεσιν εὐτράπλοις ὀπιθόμβροτον
αὔχημα δόξας

Epodo E

93 οἶον ἀπιοχομένων ἀνδρῶν δίαιταν μανύει

94 καὶ λογίοις καὶ ἀοιδοῖς· οὐ φθίνει Κροίσου φιλόφρων ἀρετά·

95 τὸν δὲ ταύρω χαλκῆω καυτῆρα νηλέα νόον [95]

96 ἐχθρὰ Φάλαριν κατέχει παντᾶ φάτις,

97 οὐδέ νιν φόρμιγγες ὑπωρόφαι κοινωνίαν

98 μαλθακὰν παίδων ὀάροισι δέκονται.

99 τὸ δὲ παθεῖν εὔ πρῶτον ἄθλων· εὔ δ' ἀκούειν δευτέρα μοῖρ'· ἀμφοτέροισι δ' ἀνήρ

100 ὃς ἂν ἐγκύρση, καὶ ἔλη, στέφανον ὑψιστον δέδεκται. [100]

2. Preparación del texto

A

1. χρύσεος, η, ον: *dorado*.

φόρμιγξ, -ιγγοξ, ἡ: *lira*. En toda la composición representa una metonimia del poeta y su creación.

ἰοπλόκαμος, ον: *de mechones oscuros, cabellera brillante tornasolada*.

2. σύνδικος, ὁ, ἡ: el que ayuda en una corte judicial. “El que tiene un reclamo en común que acompaña la *dike* de algún otro” (cf. Farnell, 1961, p. 107).

Κτέανον, τό: *posesión, propiedad*. κτῆμα: *un bien adquirido para siempre*. El tema verbal se halla en el nombre de Filoctetes.

ἀκούω: *escuchar*.

Βάσις, -εως, ἡ: *paso, escalón*. Aquí se refiere al comienzo de la danza.

τᾶς, genitivo del artículo, del demostrativo o bien del relativo. Es difícil discernirlo.

ἀγλαία, -ας, ἡ, *esplendor, belleza*.

ἀρχή, -ῆς, ἡ, *comienzo, origen*.

3. Πείθω: *persuadir*, en voz pasiva *obedecer*.

ἀοιδός, -οῦ, ὁ: *cantante, aeda*.

σημα, -τος, τό: en dórico σᾶμα: *signo, señal*.

4. ἀγησίχορος, ον: *conductor del coro*.

ὀπτόταν: subordinante que inicia la prótasis eventual y, junto con πείθονται en la apódosis, forman un período iterativo de presente.

προοίμιον, τό: *apertura, inicio, proemio*.

ἀναβολή, ἦ, forma poética ἀμβολή, ἦ: *preludio* de la lira que antecede al canto.

τεύχω: *producir* como una obra de arte, *construir*.

ἐλελίζω: *mover en espiral*. Aquí temblar, está concertado con φόρμιγξ (v. 1).

5. αἰχμητής, -οῦ, ὁ, en dor. αἰχματάς ἄ, ὁ: *guerrero, arquero, lancero*.

σβέννυμι: *extinguir, cancelar*.

6. ἀέναος, ον: *que siempre fluye, eterno*.

εὔδω: *dormir*.

σκήπτρον, τό: en dórico σκᾶπτρον: *cetro*, metonimia del poder real.

αἰετός, -οῦ, ὁ: *águila*.

ὠκύς, ὠκεῖα, ὠκύ, *veloz*. El adjetivo funciona como un epíteto épico, en el sentido en que contradice la propia acción o estado del momento (por ejemplo: “veloces naves”), pues se subraya el descanso.

πτέρυξ, υγος, ἦ: *ala*.

ἀμφοτέρωθεν: adverbio: *a ambos lados*.

χαλάω: *relajar, dejar caer*. El participio aoristo en nominativo singular incorpora una iota de apoyatura, propio del dialecto pindárico.

A'

7. ἀρχός, ὁ: *conductor, líder*.

οἰωνός, ὁ: *ave ἀρχὸς οἰωνῶν*, aposición de αἰετός, *conductora de las aves de presa*.

κελαινώψ, -ῶπος= κελαινώπας, ὁ: *moreno*. En Píndaro: *de negro rostro, de faz oscura*.

νεφέλη, ἦ: *nube o masa de nubes*.

8. ἀγκύλος, η, ον: *curva, tersa* (en sentido figurado).

κράς (irregular): forma poética de “κάρα”, *cabeza*.

κελαινώπιν δ' ἐπὶ οἱ νεφέλαν ἀγκύλῳ κρᾶτί,[...] κατέχευας y *sobre su tersa cabeza [...] vertiste una nube de oscura faz*. El sujeto sigue siendo φόρμιγξ.

ἠδύς, ἠδεῖα, ἠδύ: *dulce, placentero*. En dórico: ἄδύς.

κλαῖστρον, -ου, τό: en dórico: κλειστρον: *claustrum*, aquí *cerrojo*.

γλέφαρον dórico por βλέφαρον, τό: *párpados*.

γλεφάρων ἄδῃ κλαῖστρον: *como un dulce cerrojo de los párpados*, el predicativo objetivo de νεφέλαν.

καταχέω: verter, derramar. Aquí es una forma épica de aoristo (έχευα).

κνώσσω: dormir, aquí funciona como participio sustantivado.

9. ὑγρός, ἄ, ὄν: *húmedo, fluido*. Aquí *blando, flexible*.

νῶτον, τό: aquí *espalda*, también lomo de los animales o superficie.

αἰωρέω: *hacer levantar y caer*, como siguiendo el ritmo de la lira. Aquí el sujeto es el águila, expresada en el participio sustantivado.

τεός, ἦ = ἄ en dórico, ὄν: adjetivo posesivo: *tus, tuyos*.

10. ῥιπή, ἦ: la fuerza con la cual algo es arrojado. Relacionado con el torrente, imagen que emplea Píndaro para referirse a la poesía. En este caso *impulso*.

κατέχω: *dominar, subyugar*.

βιατᾶς= βίη: *violencia*, βιαστής: *el que emplea la violencia, violento*. Epíteto de Ares.

τραχύς, εἶα, ὕ: *tosco, áspero, salvaje*.

ἄνευθε: adverbio: *distante, lejos*.

λείπω: *abandonar*. Aquí como participio aoristo activo.

11. ἔγχος, -εος, τό: lanza.

ἀκμή, ἦ: el punto culminante de una cosa. Si se trata de los seres humanos, la edad de la plenitud de la vida. Aquí designa *el filo de las lanzas*.

ἰαίνω: *templar, calentar*.

καρδία, ἦ: *corazón*.

12. κῶμα, -ατος, τό: *reposo, letargo, sueño profundo*.

κῆλον, -οῦ τό: *dardo, flecha*.

δαίμων, -ονος, ὄ: *dios, deidad*.

θέλω: *encantar, embrujar*.

φρήν, φρενός, ἦ: *sentimiento, pensamiento*. Aquí *sentidos*.

Λατοῖδα: Λητώ: ἦ. *Leto*, madre de Apolo y Artemisa (cf. *Iliada* XXI. 497). Adjetivo: Λητώος, α, ον: *de o nacido de Leto*. En dórico: Λατώα y también Λατώας, ἄδος. Aquí está en genitivo dórico.

Farnell (1961: p. 108) sugiere que ἄμφι, en Píndaro, admite la traducción con sentido causal: *por la habilidad del hijo de Leto*.

βαθύκολπος, ον: epíteto de las musas: *de vestidos de profundos pliegues*. Los coordinantes τε ... τε unen los genitivos Λατοῖδα y Μουσᾶν, genitivo plural dórico por -ῶν.

Epodo A

13. ὄσος, Ἐπίκο: ὄσος, η, ον, relativo de cantidad: *cuantos*. La prótasis de relativo antecede a la apódosis.

ἀτύζομαι: *estar asustado por temor*.

βοή, ή: *grito*.

14. Πιερίδες: *de Pieria*, epíteto de las Musas.

αίω: *percibir*.

ἀμαιμάκετος, η, ον: *irresistible, infranqueable*. Atributo de πόντον.

γᾶν τε καὶ πόντον κατ': *a lo largo de la tierra y también por el ponto infranqueable*.

15. αἰνός, ή, όν: *terrible, horrible*.

Τάρταρος, ό: el mundo subterráneo, personificado como el esposo de Γαῖα y el padre de Τifόν, cf. Hesíodo. *Teogonía* 822.

πολέμιος, α, ον: *enemigo, hostil*.

16. Τυφωεύς, -έος, ό: un Titán, un monstruo, enterrado bajo el Etna por Zeus. Se comporta como el antecedente de ός, que introduce una relativa.

έκατοντακάρανος, ον (aparece solo acá en nominativo): *de cien cabezas*.

τόν ποτε: el artículo funciona como relativo o demostrativo y refiere a Τifόν. El adverbio ποτε *alguna vez, entonces* introduce el relato en el plano mítico, el gozne entre las dos realidades.

17. Κίλιξ, -ικος, ό: Cilicia, en general aparece en plural *los cilicios*. Aquí como atributo de πολυώνυμον ἄντρον, acusativos de πολυώνυμος, ον: *renombrado, frecuentemente mencionado* y ἄντρον, τό, *caverna*.

μήν, en dórico: μάν: *verdaderamente*. νῦν γε μάν: *al menos ahora, por cierto*.

τρέφω: *nutrir, criar, educar*.

18. ταί= αί: artículo en nominativo plural femenino.

όχθη, ή: *cumbre*.

ἀλιερκής, ές: *que cercan el mar, junto al mar*.

Κύμας: *Cumas*, la batalla de aproximadamente el año 474 a.C. en la cual la flota de Hierón rescató la ciudad griega del ataque etrusco, por lo tanto destruyó, asimismo, la talasocracia etrusca (cf. Farnell, 1930, p. 83).

πιέζω: *presionar, oprimir*.

στέρνον, τό: *pecho*.

λαχνήεις, en dórico λαχνάεις, εσσα, εν: *lanudo*.

κίων, ονος, ή; ό: *pilar*. En este caso se trata del pilar del Etna.

οὐράνιος, α, ον: *que alcanza el cielo, alto como el cielo*.

συγχέω: poner juntos, confundir. Aquí en imperfecto: *sostener, contener, atrapar*.

20. νιφόεις, εσσα, εν: *nevado*; νιφόεσσ' Αἴτνα: aposición del sujeto κίων, junto con πάνετες χιώνος όξείας τιθήνα: *nodriza de nieve punzante de todo el año*. τιθήνη, ή: *nodriza*.

πάνετες: adverbio: *de todo el año*.

χιών, -όνος, ή: *nieve*.

όξύς, εἶα, ύ: *agudo, intenso*. Se refiere al hielo punzante de las cumbres del Etna.

B

21. τᾶς: artículo femenino en genitivo dórico, funciona como relativo cuyo antecedente es τιθήνα, la metáfora del Etna: *de la cual* o bien *por la cual*...

έρεύγομαι: *arrojar, vomitar*.

ἄπλητος, ον, en dórico ἄπλατος: *inaccesible*.

ἄγνός, ή, όν: *puro, sagrado*. Aquí en grado superlativo.

22. μυχός, ό: *abismo*, aquí refiere *de las profundidades*.

πηγή, ή. En dórico παγά, ή: *arroyo, hilos de agua*; πυρός παγαί, la metáfora de las erupciones volcánicas, la lava como agua.

ποταμός, ό: *río*. Continúa la metáfora del fuego.

ήμέρα, ή: *día*. Aquí en dativo épico-dórico.

προχέω: aquí en tercera persona plural del presente de indicativo activo *verter, derramar*.

ρόος, ό: *torrente, flujo*.

καπνός, ό: *humo*.

23. αἶθων, -ωνος, ό, ή: *ardiente, feroz*.

όρφη: en dórico όρφνα, ή: *oscuridad*.

πέτρα, ή: *roca, piedra*.

24. φοῖνιξ, -ικος, ό, ή: Aquí en nominativo singular femenino. *Púrpura*, el color del fuego.

κυλίνδω: *rolar, dar vueltas o rolios*.

φλόξ, ή, genitivo φλογός: *la llama del fuego*.

βαθύς, βαθεῖα, βαθύ: *profundo*.

φέρω: *transportar, llevar*.

πόντος, ό: *mar*.

πλάξ, πλακός, ή: *placa oceánica, lecho marino*.

πάταγος, ό: *estruendo*.

25. Ἥφαιστος: *Hefesto*, metonimia por fuego.

κρουός, ό: *cursos de agua, arroyos de lava (del Etna)*.

ἐρπετόν, τό, (ἔρπω): ἐκεῖνος, ἐκεῖνη, ἐκεῖνο: el pronombre demostrativo de la tercera persona: *aquel, aquella, aquello*: *Aquella bestia que reptaba como una serpiente*, se refiere a Tifón con cuerpo de serpiente.

26. δεινός, ἦ, όν: *terrible, pavoroso*.

ἀναπέμπω: *lanzar, enviar*.

τέρας-ατος, τό: *monstruo, portento*.

θαυμάσιος, α, ον: *asombroso, maravilloso*.

προσιδέσθαι: infinitivo aoristo medio de προσεῖδον: *contemplar, mirar*.

θαῦμα, -ατος, τό: *asombro, algo espeluznante*. La reiteración intensifica el nivel de fascinación sobrenatural que adquiere la descripción del fuego.

ἀκούω: *oír, escuchar*. Aquí en infinitivo aoristo activo.

πάρειμι (εἰμί): *estar presente o cerca*.

B'

27. οἷος, οἷα, οἷον: pronombre correlativo interrogativo: *cómo*. Introduce una interrogativa indirecta, por lo tanto una completiva objetiva.

Αἴτνη: *el Etna*, volcán de Sicilia. Aquí en genitivo singular.

μελάμφυλλος, ον: *de negras hojas, lo oscuro del follaje*.

δέω: *estar atado, encadenado*. El sujeto es Tifón.

κορυφή, ἦ: *aquello que sobresale, cabeza*, la parte alta de una montaña. En este caso *cresta*.

28. πέδον, τό: *llanura*.

στρωμνή, ἦ: *lecho*.

χαράσσω: *arañar, rasguñar, desgarrar*. Aquí participio concertado con el sujeto στρωμνῆ.

νῶτον, τό: cf. A' 3.

προσκλίνω: *ponerse en contra*, en este verso: *recostado*, atributo de νῶτον. El verbo altera el prefijo προσ- por ποτι, está en participio perfecto medio.

κεντέω: *aguijonear*.

29. ἀνδάνω: *agradar*. El verso expresa un modo desiderativo realizable en la voz del poeta.

30. ἐφέπω: *abrazar, frecuentar*.

ὄρος, -ους, τό: *montaña* (el Etna).

εὐκαρπος, ον: *de buen fruto, fértil*.

μέτωπον, τό: el espacio entre los ojos, *frente o frontal* de un edificio.

ἐπωνυμία, ἦ (ἐπώνυμος): *epónimo, del mismo nombre*, que da su nombre a algo.

τοῦ: artículo en genitivo que funciona como posesivo (*su*) o como relativo (*cuyo*) *fundador famoso exaltó la ciudad vecina como epónima...*

31. κλεινός, ή, όν: *famoso, renombrado*.

οίκιστήρ, ήρος, ό: *fundador*. Aquí se trata de Hierón, fundador de la ciudad de Etna, del mismo nombre que el volcán y muy próxima a él.

κυδάνω: *exaltar*.

32. γείπων, -ονος, ό, ή: *vecina, fronteriza, que limita con*.

Πυθιάς, -άδος, ή: *Pitia*, el festival de las competiciones deportivas en honor a Apolo Pitio, en Delfos.

κήρυξ, -υκος, ό: *heraldo*.

άνειπεῖν: aoristo 2°, forma el presente con άναγορεύω: *proclamar*.

άγγέλλω: *dar la noticia, anunciar*.

Ίέρων, *Hierón*, rey de Siracusa, fundador de Etna. Su padre era llamado Dinomenes, como su hijo.

Epodo B

33. άρμα, -ατος, τό: *carro*. Carrera de carros tirados por cuatro caballos.

ναυσι-φόρητος, ον: *marino, navegante*.

χάρις, χάριτος, ή: *favor, deseo, satisfacción* dada por el triunfo en las competiciones (cf. Slater, 1969, p. 542). Suponiendo el verbo έστί, χάρις forma parte de una completiva subjetiva junto con έλθεῖν ούρον.

34. πλόος, ό: *navegación*.

άρχω: *comenzar*.

πομπάιος, α, ον: *conductor, escolta*. Aquí *favorable*.

ούρος, ό: *viento marino*.

έλθεῖν: infinitivo aoristo de έρχομαι: verbo de movimiento: *venir, ir*. Funciona como el predicado de la completiva subjetiva: *es una satisfacción que un viento favorable venga para quienes comienzan la travesía*.

έοικώς, υῖα, ός. εικός (έστι): *es probable, es adecuado, oportuno*. Funciona como el predicativo subjetivo del infinitivo subjetivo τυχεῖν.

35. τυχεῖν (inf. aoristo) de τυγχάνω: *encontrar por casualidad*. Aquí *experimentar*; rige genitivo.

τελευτή, ή, (τελέω): *el final*.

φέρτερος, α, ον: *mejor*. Comparativo irregular de άγαθός.

La palabra λόγος en el final del verso es el primer ejemplo del empleo del concepto como lo aplicó la filosofía posterior. Para Farnell (1961, p. 110) deberíamos interpretarlo como "la lógica de la coincidencia, la paridad del razonamiento", por tanto cercano a "analogía" o "proporción".

36. συντυχία, ή: *evento feliz, éxito*.

φέρω: cf. B 4. Los versos siguientes funcionan como completiva objetiva del verbo φέρω.

37. λοιπός, ή, όν: *el futuro, el resto*, funciona como acusativo de relación.

νιν, pronombre dórico, enclítico en acusativo, de tercera persona, como μιν en épica, equivale a αὐτόν, αὐτήν. Aquí reemplaza a πόλιν, el sujeto de la completiva objetiva que depende de φέρω. στέφανος, ό: lo que rodea, *corona*. En este caso como un dativo causal: *por las coronas hípicas*. κλυτός, ή, όν: *glorioso, renombrado*.

38. εὔφωνος, ον: *musical, de dulce voz*.

θαλία, ή: *abundancia*. Aquí *festividades*.

όνομαστός=όνομαστός, ή, όν: *de famoso nombre*. Ambos adjetivos como predicativos subjetivos de νιν.

39. Λύκιος, α, ον: epíteto de Apolo en el extenso vocativo: *¡Oh Licio y señor de Delos, Febo!* y prosigue con el hábitat: *que amas el Parnaso y la fuente Castalia*.

40. ἐθέλω: *querer*. El optativo aoristo responde a un modo sintáctico desiderativo realizable.

Τιθέμεν (τίθημι): infinitivo aoristo activo épico. *Instaurar, establecer*.

νόος, νόου, ό: *pensamiento*.

εὔανδρος, ον, (άνήρ): *abundante de hombres honestos y veraces*.

G

41. μηχανή, en dórico μαχανά, ή: *inventos, maquinaciones, recursos o medios*.

Βρότειος, α, ον: *mortal, humano*.

42. χεῖρ, χειρός, ή: *mano*, aquí metonimia por *cuerpo, brazo*.

βιατάς: cf. A' 10. Aquí preferentemente *fuera, poder, potencia*.

περίγλωσσοσ, ον: *elocuente*.

φύω (aquí: aoristo 2°): *nacer, generar*.

43. αἰνέω: *alabar, aprobar*. Infinitivo régimen del predicado verbal.

ἐλπω: *sentir o tener esperanza*.

μενοινάω: *desear fervientemente*.

44. La negación μή introduce y niega el verbo de la proposición consecutiva en infinitivo.

βάλλω: *arrojar*.

χαλκοπάρησ, en dórico χαλκοπάραος, ον: *con mejillas o con lados de bronce*. Epíteto de la jabalina.

ἄκων, -οντος, ό: *jabalina*.

ώσείτ' = "ώσ εἴτε: adverbio épico: *como si (estuviera)*.

παλάμη, ἤ: *palma de la mano*.

δονέω: *blandir, agitar*.

45. ἀμεύομαι, aquí en infinitivo aoristo medio: *sobrepasar*.

ἀντίος, ἴα, ἴον: *los rivales*.

ρίπτω, aquí en participio aoristo dórico, nominativo masculino con la ι de apoyatura: *arrojar, lanzar*.

μακρός, ἄ, ὄν :relativo a distancia y con valor adverbial: *muy lejos*.

46. La estrofa finaliza con un modo sintáctico desiderativo realizable: εἰ γὰρ, más los dos verbos en optativo: εὐθύνω: *guiar rectamente* y παρέχω: aquí *garantizar*.

ὄλβος, ὄ: *felicidad, prosperidad*, especialmente una prosperidad concreta, material.

δόσις, -εως, ἤ: *contribución, regalo*.

ἐπίλησις, en dórico ἐπιλήπτασις, -εως, ἤ: *olvido*.

G':

47. ἦ: adverbio: *en verdad, efectivamente*. Enfatiza lo que prosigue a continuación.

ἀναμιμνήσκω: *recordar*, aquí en optativo, el modo sintáctico potencial invita cortésmente a la acción de la relativa en función de completiva objetiva que sigue a continuación. El sujeto en tercera persona alude a "el tiempo", "alguien".

οἶος: cf. B' 1.

48. τλήμων, en dórico τλάμων, -ονος, ὄ, ἤ: *resistente, tenaz*.

παραμένω: aquí en aoristo indicativo activo, *permanecer junto a, estar de pie*.

ἦνικά: adverbio: *al mismo tiempo, cuando*, introduce subordinada adverbial.

εὕρισκω: *Encontrar*, aquí *ganar*.

παλάμη, ἤ: cf. G: 44.

49. οἶος: cf. B' 1, antecedente: τιμάν.

οὔτις, οὔτινος, neutro οὔτι: *nadie, ninguno*.

δρέπω: *disfrutar*.

50. πλούτου στεφάνωμ' ἀγέρωχον: aposición de τιμάν.

στεφάνωμα, -ατος, τό = Στέφανος, cf. Epodo B 5.

ἀγέρωχος, ον: *señorial, altivo*. El género neutro de la expresión deja ver la alta estima del premio por el grado de abstracción que implica.

νῦν γε μὰν: adverbios: *al menos hoy, por cierto*. El segundo hemistiquio del verso comienza el relato mítico que incorpora a Filoctetes como el referente de la comparación con Hierón, por su enfermedad.

Φιλοκτήτης, aquí en genitivo épico y dórico.

δίκη, ἤ: *uso, costumbre*, en este caso *ejemplo a seguir*.

ἔφέπω: *abrazar, seguir*.

51. στρατεύω: *avanzar con la armada o la flota*. Preferentemente *reclutar*.

vin: cf. epodo B 37, φίλον como predicativo objetivo.

52. εἰμί. Aparece el participio presente épico y dórico en nominativo singular masculino.

μεγαλήνωρ, en dórico μεγαλάνωρ, -ορος, ὁ, ἤ, (ἄνήρ): *de temple digno, gran hombre, de buen corazón*. Funciona como el predicativo subjetivo de τις a través del participio ἔων. Cf. Farnell (1961, p. 112) comenta que la *óρθosis* del mito está dada en que Filoctetes regresó a Troya una vez curado de su enfermedad; mientras que en la oda continúa enfermo, tal como Hierón.

σαίνω: relativo a los perros significa *mover la cola de alegría*. Aquí *adular*.

φημί: *proclamar, declarar, contar*. Aparece en tercera persona plural del presente de indicativo activo dórico. Se introducen otras voces que relatan el mito de Filoctetes. La polifonía característica de Píndaro. Del predicado verbal depende la completiva objetiva cuyo predicado es ἔλθειν.

Λαμνόθεν: adverbio: *de Lemnos*.

ἔλκος, -ους, τό: *mordedura, úlcera*.

τείρω: oprimir, aflojar.

μεταβαίνω: *perseguir, ir de un lugar a otro*. Aquí en participio futuro.

Epodo G

53. ἥρωρ, ἥρωρ, ὁ: héroe, personaje de ascendencia divina y hazañas proverbiales en tiempos legendarios, pero aquí no habría diferencia entre “ἥρωρ” y “ἄνήρ”. No obstante, la referencia se halla en el marco mítico.

ἀντίθεος, η, ον: semejante a los dioses.

Ποίας, Ποιάντος: *Peante*, el padre de Filoctetes.

υἱός, ὁ: hijo.

τοξότης, -ου, en dórico: τόξοτας, α, ὁ: arquero. Aposición de υἱός.

54. ὄς, cf. B 4.

πέρθω: *destruir*.

τελευτάω: *finiquitar, llevar hasta el final*.

πόνος, ὁ: *fatiga de la guerra*, aquí como sinónimo de μάχη, ἤ: *batalla*.

55. ἀσθενής, ἔς: *sin fuerza, débil*.

χρῶς, χρωτός, ὁ: *piel*, en épica y aquí también representa el cuerpo.

βαίνω: *ir, caminar, marchar*.

μοιρίδιος, α, ον: *condenado, destinado*.

56. οὕτως, y ante consonante οὕτω. Adverbio modal: *así, de este modo*.

ὀρθωτήρ, -ῆρος, ὁ: *restaurador, que preserva*.

πέλω: aquí en optativo presente, tercera persona del singular: *llegar a ser, ser, devenir*. Expresa un modo sintáctico desiderativo realizable.

57. τὸν προσέρποντα χρόνον: acusativo de duración: “por el tiempo que se desliza como una sierpe”, es decir, *sigiloso, silencioso*. Sugiere que se advierte cuando ya está demasiado cerca.

ὄς, cf. B 4 y Epodo G 2. Καίρός es el antecedente.

ἔραμαι: *amar, desear apasionadamente*. Rige genitivo.

δίδωμι: *dar, otorgar*. Aquí en participio nominativo singular masculino.

καιρός, ὁ: *el momento preciso, oportunidad, chance*. En Píndaro, el concepto alcanza connotaciones filosóficas, alude a un momento único en la vida e irrepetible.

58. Μοῖσα = Μοῦσα. Aquí como vocativo.

Δεινομένης: *Dinomenes*, el hijo de Hierón, el gobernante de Etna.

κελαδέω: en infinitivo aoristo medio: *cantar como el agua que fluye, celebrar*.

59. πείθω, aquí en imperativo aoristo medio, segunda persona del singular: *persuadir*. Los dos aoristos connotan la precisión del καιρός, esa coyuntura singular que los convoca.

ποινή, ἡ: *recompensa, premio*.

τέθριππος, ον: *cuadriga*.

χάρμα, -ατος, τό: *alegría, fuente de placer*.

ἀλλότριος, α, ον: *que pertenece a otro, ajeno*.

νικηφορία, en dórico νικαφορία, ἡ: *victoria*.

60. ἄγω: *llevar* y ἐξευρίσκω *buscar*, en imperativo y subjuntivo aoristo respectivamente, con sendos modos sintácticos en imperativo y exhortativo, finalizan el epodo de la tríada.

ἔπειτα: adverbio: *entonces, por tanto*.

D

61. τῷ: como pronombre demostrativo o bien relativo: *para este, para quien*. Reemplaza a Dinomenes, hijo de Hierón.

θεόδητος, en dórico θεόδητος, ον: *construida o fundada por los dioses*. En épica se emplea como el epíteto de las torres de Troya.

ἐλευθερία, ἡ: *libertad*.

62. Ὑλλίς, Ὑλλίδος: *Hilo*, hijo de Heracles. Cf. Farnell (1961, p. 113) comenta que el hijo de Heracles dio su nombre a una de las tres tribus dorias: los Hilos, los Dumas y los Pánfilos, de las cuales Píndaro sólo menciona la primera y la última. En estas referencias tenemos la única fuente autorizada para considerar a los Pindos la cuna de la raza doria.

στάθμη, ἤ: *línea de carpintero*. Ambos funcionan como atributos de νόμοις.

κτίζω: *fundar, construir*.

ἐθέλω: cf. epodo B 8.

Πάμφυλος, -ου, ὄ: *Pánfilo*, hijo de Egimio, hermano de Dimas, fundador del clan dórico de los Pánfilos.

63. Μάν=μήν: *en verdad, con toda seguridad*.

Ἡρακλειδῆς: *Heraclida*, hijo de Heracles, aquí está en genitivo plural dórico= ὦν en dialecto ático.

ἔκγονος, ον: *descendiente*. El sujeto de ἐθέλοντι.

64. ναίω: *habitar*, el participio está concertado al sujeto.

ᾄθη, ἤ: cf. Epodo A 6.

Ταύγετον, -ου, τό: *el monte Taigeto* en Esparta.

μένω: *permanecer*, aquí infinitivo objetivo que depende de ἐθέλοντι.

θεσμός, en dórico τεθμός, -οῦ, ὄ: *ley, costumbre*. Αἰγυμιοῦ: de Egimio. cf D 2.

65. Δωριεύς, -έως, ὄ: aquí como predicativo subjetivo: *dorio*, descendiente de Dorio o Doro, hijo de Héleno y Orseis y, por tanto, nieto de Deucalión y Pirra (cf. Grimal, 1981, p.142).

ἔχω: aoristo 2º: *poseer, tomar, ocupar*.

Ἀμύκλαι: la ciudad de Amicla, cercana a Esparta, capturada por los Heraclidas con la ayuda de los tebanos Egidas. "Hierón adoptaría la Constitución doria para la nueva ciudad de Etna" (cf. Ortega 1982: p. 145).

66. ὄρνυμι: *destruir, atacar desde* Πινδόθεν, adverbio: *desde el monte Pindo*.

Τυνδαρίδης, -ου, ὄ: *los hijos de Tíndaro*: Cástor y Pólux. Aquí en genitivo plural dórico.

βαθυδοξος, ον: *de profunda fama, de alto renombre*.

γείτων, -ονος, ὄ, ἤ: *vecino*. El predicativo subjetivo de un sujeto contextual "ellos", referido a los Heraclidas. Entre comas, la importancia de las palabras va en orden inverso: desde γείτονες a λευκοπώλων; γείτονες es el antecedente del pronombre relativo ὧν.

ἀνθέω: *floreecer*.

αἰχμή, ἤ: *punta de lanza*. Aquí el atributo de κλέος.

D'

67. τέλειος, α, ον: epíteto de Zeus: que cumple, que completa las cosas, *ejecutor, finiquitador*.

τοιοῦτος, αὐτή, οὗτο: pronombre demostrativo: *tal*, atributo de αἴσα, ἦ = μοῖρα: *destino*.

Ἀμένα παρ' ὕδωρ: *junto a las aguas del Amena, a lo largo del cauce del río Amena*. Es el río que pasa por la ciudad de Etna, (cf. Ortega, 1984, p. 146). Aquí está en genitivo.

68. ἀστός, ὁ, (ἄστυ): *ciudadano*.

διακρίνω: *discernir, dirimir, fijar, ordenar*. El infinitivo funciona como el predicado verbal del sujeto τοιαύταν αἴσαν, es decir, una completiva objetiva que dependería del verbo εὔχομαι (*ruego*) que se supone; o bien como un imperativo, en ese caso el sujeto es una segunda persona del singular, que concuerda con el vocativo.

ἔτυμος, ον: *veraz*.

τοί= σοί, dativo de σύ. *Por ti, gracias a ti*.

69. ἡγητήρ-ἦρος, ὁ: en dórico ἄγ-: *guía, conductor*.

70. ἐπιπέλλω: *comandar*, con régimen en dativo: *dar órdenes, ordenar*.

υἰός, cf. epodo G. 53.

τρέπω: está en optativo aoristo, tercera persona del singular. El modo sintáctico es desiderativo realizable. *Tomar la dirección, tornar, dar vuelta hacia una dirección*; σύμφωνον ἐς ἀσυχίαν: *la paz armónica, o sinfónica*, es decir, *polifónica*. La tiranía se ocupa de acallarlas, pero el poeta reclama el oído para las voces anónimas en su conjunto.

γεραίρω: *honrar, celebrar*. δᾶμον (en ac.) = δῆμος, ὁ.

71. λίσσομαι: *rogar*.

νεύω, aquí en 2ª persona del singular del aoristo imperativo activo: *inclinarse en una dirección, asentir con la cabeza*.

ἡμερος: en dórico ἄμ- ον: *civilizado, gentil*. Atributo de οἴκων.

72. ὄφρα: conjunción que introduce una proposición final: *para que, en orden que*, y requiere el predicado verbal en subjuntivo: ἔχη, aquí en el sentido de *contener*.

φοῖνιξ, -ικος, ὁ: *el fenicio*.

ἀλαλητός, -οῦ, ὁ, en dórico ἀλαλατός (ἀλαλαί): *el grito de batalla o de victoria*. En general: *grito*, en este caso de los tirsenos o tirrenos.

ναυσίστονος, ον: *que ocasiona lamento a la nave*. Junto con ὕβρις: *desmesura o violencia que trae lamentos desgarradores a las naves*, funciona como el complemento directo del participio.

εἶδον: *ver*, aquí en participio aoristo masculino singular activo.

τὰν πρὸ Κύμας: *ante Cumas*. El artículo indica que está en posición atributiva respecto de ὕβρις.

Epodo D

73. οἶος, α, ον: cf. B' 27. Aquí en acusativo neutro plural. El referente se halla en la estrofa previa, en relación a la ὕβριν *violencia* que sufrieron los enemigos de Siracusa.

ἀρχός, ὄ: *conductor, jefe*. Se trata de Hierón.

δαμάζω: *dominar con el látigo, subyugar, conquistar*.

πάσχω: *experimentar, padecer*. Aquí en aoristo sin aumento temporal.

74. ὠκύπορος, ον: *de rápido desplazamiento, veloz*. Epíteto de las naves homéricas.

ναῦς, ἡ: *nave*.

ὄς, cuyo antecedente es ἀρχῶ, introduce la relativa que está incluida en la primera de οἶα y se comporta como la exégesis de aquel pronombre.

σφεῖς, σφεῖσα, σφέν: pronombre personal de tercera persona del plural= αὐτοί. Aquí en dativo.

βάλλω: *arrojar*.

ἡλικία, en dórico: ἀλικία, ἡ: *edad*, aquí *juventud*.

75. Ἑλλάς, -άδος, ἡ: *Hélade*.

ἐξέλκω: *rescatar de*, rige genitivo.

ἀρέομαι, es una forma de αἶρομαι (de αἶρω), el futuro de ἄρνυμαι (cf. Farnell, 1961: 114): *recibir para uno mismo, ser honrado*. Aquí: *ganar*.

76. Σαλαμίς, -ῖνος, ἡ: *Salamina*, πᾶρ μὲν Σαλαμῖνος: *por, a causa de Salamina*.

77. μισθός, ὄ: *el pago de un servicio, sueldo, recompensa*. Aquí funciona como aposición de χάρις.

ἀπὸ τᾶν πρὸ Κιθαιρῶνος μαχᾶν. -ᾶν: genitivo plural: *por las batallas al pie del Citerón*.

78. ταῖσι: artículo en dativo plural femenino, puede traducirse como pronombre demostrativo o relativo.

Μῆδειοι, οἱ: *los medos*.

κάμνω: aquí en aoristo, *estar preocupado, trabajar, estar estresado*.

ἀγκυλότοξος, ον: *de arcos curvos*.

79. εὐδρος, ον: *de mucha o buena agua*.

ἀκτῆ, ἡ: *acantilado, costa escarpada*.

Ἴμέρα: una ciudad de Sicilia, sobre el río del mismo nombre.

παρὰ δὲ τὰν εὐδρον ἀκτὰν Ἴμέρα: *junto a la cosa escarpada de buena corriente del Himera*.

Τελέω: *finalizar*, en participio aoristo en nominativo.

80. τόν: introduce relativa, cuyo antecedente es Δεινομένης, cf. B' 32.

δέχομαι: *recibir*.

πολεμίων ἀνδρῶν καμόντων: genitivo absoluto: *cuando los valientes enemigos perdieron la batalla*.

E

81. φέγγομαι, en aoristo optativo medio, segunda persona singular: *proclamar*.

πεῖραρ = πεῖρας, -ατος, τό: *fin, límite*. Aquí *cuestión, los lineamientos principales de la cuestión*.

συντανύω: participio aoristo nominativo singular: *estrechar, unir, sintetizar*.

82. βραχύς, εἶα, ύ: breve. En este caso *en poco tiempo*.

μείων, μείον: comparativo de ὀλίγος: *poco*, aquí: *menor*.

ἔπομαι: *seguir, venir*.

μῶμος, ὁ: *reproche, ofensa*. Preferentemente: *censura*.

κόρος, ὁ: *saciedad, desmesura, exceso, insolencia, tedio*.

ἀμβλύνω: *completar, llenar, embotar*.

83. αἰανής, ἔς: *lúgubre, sombría, horrible*. Referido al tiempo: *eterno, permanente, que nunca se termina*. Aquí como predicativo subjetivo de κόρος: *irritante, persistente*.

ἀπό[...] ταχείας ἐλπίδας: *a partir (por) de las esperanzas fugaces o repentinas*.

84. ἀστός, ὁ, (ἄστυ) ορuesto a ξένος. Funciona como genitivo partitivo.

ἀκοή, ἡ: *lo escuchado, el reporte*.

κρύφιος, α, ον: *oculto, encubierto*, por tanto *íntimo*. Asimismo con carácter adverbial: *en secreto, clandestinamente*.

βαρύνω: *pesar, oprimir*. El sujeto sigue siendo κόρος.

μάλιστ' ἔσλοισιν ἔπ' ἄλλοτρίοις: *más que nada sobre los bienes (éxitos) ajenos*.

85. κρείσσω, ον: comparativo de ἀγαθός. Predicado nominal con verbo εἰμί supuesto.

οἰκτιρμός, ὁ: *compasión, sentimientos de piedad*. Funciona como complemento comparativo de φθόνος, ὁ: *envidia*.

παρίημι: *dejar ir, abandonar*. Aquí en imperativo y junto con la negación μή forma un modo sintáctico prohibitivo.

νωμάω: *regir, dirigir, guiar*. Aquí en imperativo.

πηδάλιον, τό: *timón o remo*. Metonimia que designa metafóricamente la nave del estado.

ἀψευδής, ἔς: *sin engaño, incorrupta*.

ἄκμων, -ονος, ὁ: *yunque*.

χαλκεύω: *forjar*. Está en imperativo.

E'

87. φλαῦρος, α, ον = φαῦλος: *trivial, miserable, pequeño, indiferente*.

παραιθύσσω: *chispear, provocar*. Aquí *caer como al descuido de los labios*.

φέρω: *llevar sobre las espaldas, sobrellevar, producir*.

88. ταμίας, en épico ταμίης, -ου, ό: *administrador*.

μάρτυς, μάρτυρος, ό, ή: *testigo*.

άμφότερος, α, ον: *ambos, en ambos aspectos, de o para ambos lados*.

πιστός, ή, όν: *fiel, confiable*.

89. εύανθής, ές: *florecente, fresco*. Metafóricamente: *en noble disposición*.

όργη, ή: *impulso natural, modo, temperamento*.

παραμένω: cf. G' 48.

90. εἴπερ: subordinante concesivo.

άκοή, cf. E 4.

ήδύς, ήδεΐα, ήδύ: *placentero, agradable*.

κάμνω: cf. epodo D 8.

λίαν: adverbio: *demasiado, en demasía*.

δαπάνη, ή: *costo, erogación, desembolso*.

91. έξίημι: aquí en imperativo presente. *Liberar, soltar*, como término marino: *filar*, a tono con la metάfora de la nave del estado.

κυβερνήτης, -ου, ό: *piloto de navegación, metafóricamente: gobernante*.

92. ιστίον, τό: *vela, velamen*.

ήνεμόεις, en dórico: άνεμόεις, εσσα, εν (άνεμος): *henchido por el viento*.

δολώ: *engañar*. Aparece en un modo sintάctico prohibitivo.

κέρδος, -ους, τό: *ganancia, beneficio*.

εύτράπελος, ον: *deshonesto, volátil*.

όπιθόμβροτος, ον: que sobrevive al hombre.

αύχημα, -ατος, τό: *objeto de orgullo, blasón*.

Epodo E

93. άποίχομαι: *haber ido o departido*.

δίαιτα, ό: *manera de vivir, tipo de vida*.

μηνύω: *informar, revelar*.

94. λόγιος, α, ον, (λόγος): *versado en historias o relatos*.

άοιδός, ό: *trovador, poeta, cantante*.

φθίω: *decaer, perecer*.

Κροΐσος: *Creso*, rey de Lidia.

φιλόφρων, ὁ, ἡ: *amable, amistoso*.

ταῦρος, ὁ: *toro*.

95. χαλκοῦς, ἡ, οὔν: *bronceo, de bronce*.

καυτήρ, -ῆρος, ὁ: *incendiario, que quema*.

νηλής, ἔς: *insensible, cruel, cruento*.

96. ἐχθρός, ἄ, ὄν: *hostil, enemigo*. Aquí: *odiado, odioso*.

Φάλαρις: Fálaris, tirano de Agrigento (571-555 a.C.).

κατέχω: aquí *rodear, acompañar*.

πάντη = παντᾶ: adverbio dórico: *en todas partes, completamente*.

φάτις, ἡ: (No está atestiguado en otros casos, salvo en acusativo φάτιν). *Un rumor, una voz que se escucha entre los hombres*.

νιν: cf. Epodo B 37.

φόρμιγξ: cf. A 1.

ὑπώροφος, ον: *bajo techo, en una casa*.

κοινωνία, ἡ: *cofradía, comunidad, asociación*.

98. μαλθακός, ἡ, ὄν: *suave, gentil, amable*.

ᾠαρος, ὁ: generalmente en plural: *canción, tonadilla*.

δέχομαι: *aceptar, recibir*.

99. πάσχω, aquí infinitivo aoristo sustantivado. εὖ παθεῖν: *estar bien, pasarla bien, recibir beneficios*.

ἄθλον, τό: *el premio o la recompensa* de la contienda bélica o deportiva.

δεύτερος, α, ον: *segundo*.

μοῖρα, ἡ: *porción, lote que toca a cada uno*. Aquí como sinónimo de ἄθλον. Las dos oraciones presentan un paralelismo.

ἀμφοτέρως, α, ον: cf. *de ambos, todo junto*.

100. ἐγκύρω: *encontrar*. Subjuntivo aoristo presente.

αἰρέω: Aquí en subjuntivo aoristo tercera persona del singular. *Tomar con la mano, agarrar*. Los dos verbos, junto con la partícula restrictiva, componen una prótasis eventual, con la apódosis forman un modo sintáctico iterativo de presente.

ὑψιστος, η, ον: *el más alto, encumbrado, excelso, magnánimo, noble, sublime*.

δέχομαι: cf. línea 6. En esta ocasión en perfecto.

3. Traducción

Pítica I de Píndaro.

A Hierón de Etna, en la carrera de carros

A

[1] Lira dorada, riqueza compartida con justicia por Apolo y por las Musas de violáceos mechones; a las que, por un lado, el paso de la danza y el principio del esplendor escuchan y, por otro lado, las aedas obedecen a sus señales, cada vez que desde los proemios que hacen vibrar los coros, confeccionan los primeros acordes vibrantes.

[5] Y extingues el rayo lancero del fuego eterno, y el águila de Zeus duerme sobre su cetro, mientras deja caer las alas veloces a ambos lados,

A'

la reina de las aves y, sobre su cabeza curva, una nube de negro rostro, dulce cerrojo de los párpados, derramaste; ella, que dormía, levanta su espalda flexible, subyugada por tus impulsos².

[10] Y Ares violento realmente, tras abandonar a distancia el salvaje filo de las lanzas, calienta su corazón con un sueño profundo, y tus flechas encantan los sentidos de los dioses, gracias a la sabiduría del hijo de Leto y de las Musas, de vestidos de profundos pliegues.

Epodo A

Todos aquellos a quienes Zeus no ama, cuando perciben el grito de las Piérides quedan paralizados por el terror, tanto a lo largo de la tierra como también del mar irresistible, y también el que yace en

[15] el Tártaro terrible, el enemigo de los dioses, Tifón, el de cien cabezas a quien, una vez, la gruta Cilicia de mucho renombre crió; por cierto ahora, al menos, las cumbres cercadas del mar que dominan sobre Cumas y Sicilia presionan su pecho velludo³; y el pilar celestial (lo) retiene, el Etna [20] nevado, todo el año nodriza de nieve punzante,

B

por la cual aguas de vertiente de las profundidades (de la montaña), purísimas, son vomitadas por un fuego inaccesible. Los ríos, durante el día, vierten un torrente de humo en llamaradas y, en las noches, transportan piedras mientras rola la llama púrpura hacia el lecho profundo del mar con un

² El ave acusa el inicio de la música, por tanto la textura cuerpo describe un grado de emoción.

³ Cf. Morgan (2015, p. 309), quien afirma que la batalla de Cumas definió la preponderancia de Hierón en el sur de Italia y Sicilia.

[25] estruendo. Aquella bestia lanza los arroyos de Hefesto más pavorosos; por un lado un portento asombroso de contemplar; por otro, algo espeluznante de oír entre quienes estaban presentes.

B'

Tal monstruo que estaba atado en las crestas de frondas oscuras del Etna y en la llanura, el lecho le desgarró toda la espalda recostada. Ojalá Zeus, exista, exista la posibilidad de agradarte en algo, [30] (tú) que abrazas esta montaña, metopa de esta tierra de buen fruto, por otra parte su fundador famoso exaltó la ciudad epónima vecina y, en la carrera de la fiesta de Delfos, un heraldo lo proclamó cuando anunciaba la noticia, en nombre de la victoria de Hierón,

Epodo B

en carro. Para los hombres marinos, la primera satisfacción es que, cuando comienzan la navegación, que el viento marino llegue favorable; pues es oportuno, también, en el final obtener un [35] regreso mejor. Este razonamiento⁴ trae una apreciación (δόξα) en estos sucesos afortunados, de modo que, en el futuro esta ciudad sea no sólo famosa de nombre y célebre por las coronas hípicas sino también con las festividades de dulce canto⁵. ¡Licio y señor de Delos, Febo, que amas la fuente Castalia del Parnaso, ¡ojalá quieras instaurar en tu pensamiento esta tierra de valientes [40] varones buenos!

G

Realmente a partir de los dioses se originan todas las μηχαναί (*inventos, maquinaciones, alternativas*) en pos de las virtudes humanas y los hombres nacen sabios, con manos fornidas, y elocuentes. Y yo⁶ tengo la esperanza de alabar a aquel hombre porque lo deseo fervientemente, no como si estuviera por arrojar la jabalina de mejillas de bronce fuera de la competición, cuando la [45] agite con la palma de mi mano. ¡Ojalá el tiempo todo guíe rectamente a la prosperidad como también a una dádiva de riquezas y garantice el olvido de las fatigas!

G'

En verdad, (el tiempo) podría recordar (esto), en cuáles batallas belicosas permaneció con un aliento vital resistente, cuando (Hierón y los suyos) ganaron honor en las palmas de las manos de los dioses, como nadie de los griegos disfruta, corona presuntuosa de dinero. Al menos hoy, por cierto,

⁴ Farnell (1961, p. 110) entiende que esta es la primera vez que se registra *lógos* en sentido aproximado a la acepción filosófica más tardía.

⁵ Las coronas στεφάνοισι (v. 37) representan una metonimia por *víkai* *victorias*.

⁶ El poeta aparece, a continuación de la *gnome*, en el grado de la enunciación y el verbo en la primera persona del indicativo, ambos enraízan en la realidad del momento.

[50] siguiendo el caso de Filoctetes, el que fue reclutado en el ejército. Y, en la necesidad, también alguien, aun siendo un gran hombre, lo aduló como a un amigo. Cuentan que desde Lemnos, mientras era torturado por una úlcera,

Epodo G

unos héroes semejantes a los dioses, fueron para hablar al hijo de Peante, el arquero, quien destruyó la ciudad de Príamo y finiquitó las fatigas de la guerra para los dánaos, aunque marchaba con el [55] cuerpo debilitado; sin embargo, era lo destinado.

Del mismo modo para Hierón, ojalá exista un dios enhiesto por el tiempo que llega como una sierpe⁷, que otorgue una oportunidad (καιρός) de aquellas cosas que él desea con pasión.

Musa, también obedéceme para cantar fluidamente, junto a Dinomenes, por el premio de la cuadriga. Y la victoria del padre no es una alegría ajena. Vamos entonces, busquemos un himno amistoso [60] para el rey de Etna:

D

Con la libertad fundada por los dioses, Hierón estableció aquella ciudad con las leyes de la plomada de carpintero de Hilo. Y los descendientes de Pánfilo, por cierto los Heraclidas, que habitan bajo las cumbres del Taigeto, por siempre, quieren permanecer en las leyes de Egimio, como dorios.

[65] Prósperos, tomaron Amiclas, mientras atacaban desde Pindo, (ellos) son vecinos afamados profundamente de los Tindaridas de blancos corceles, por quienes la fama de las lanzas floreció.

D'

¡Oh Zeus finiquitador! Que el discurso veraz de los hombres dirima para los ciudadanos y los reyes tal destino junto a las aguas del río Amenas. Con tu ayuda, que este hombre guía, comandando a [70] su hijo, ojalá conduzca hacia la paz armoniosa mientras honra al pueblo. Te ruego, hijo de Cronos, garantiza en orden que, en una pacífica casa, el fenicio y el grito de guerra de los Tirrenos se contenga, tras haber visto la violencia que trae lamentos sobre su nave, delante de Cumas;

Epodo D

cuáles suplicios padecieron tras ser conquistados por el gobierno de los siracusanos; quien arrojó a [75] sus jóvenes vidas desde las naves de rumbo veloz; tras liberar a Hélade de una pesada esclavitud. Ganaré por Salamina el favor de los atenienses como recompensa y, en Esparta, a partir de las batallas al pie del Citerón, en las que los Medos, de arcos curvos, fueron derrotados junto a

⁷ Es decir, el tiempo llega silencioso, subrepticamente.

la costa de buena corriente del Himera, tras finalizar el himnos para los hijos de Dinomenes, al que [80] recibieron por su *areté*, cuando los hombres enemigos perdieron (la batalla).

E

Si proclamas el momento preciso (*kairón*)⁸, sintetizando los puntos principales de muchos temas, en breve, la censura de los hombres será menor. El exceso irritante embota por las esperanzas fugaces. Y de los ciudadanos agrava el ánimo íntimo por lo que se oye sobre los bienes ajenos. Pero de [10] [85] cualquier modo, realmente la envidia (llega a ser) mejor que la compasión. No abandones las (empresas) honorables. Guía al pueblo con justo remo. Forja tu lengua en un yunque no engañoso⁹.

E'

Y si algo trivial se cae como al descuido de tus labios, ciertamente, se considera como algo grande porque proviene de ti. Eres administrador de muchos: múltiples testigos son confiables para ambos lados (de buena y de mala fe). Pero si tú permaneces de pie, con tu impulso natural floreciente, [90] aunque amas oír la dulce proclama siempre, no agobies demasiado con tus desembolsos y como un piloto valiente fila la vela henchida por el viento. No seas engañado ¡oh amigo! por ganancias deshonestas.

El motivo de orgullo que sobrevive la vida de los mortales

Epodo E

llega a ser tal que revela el modo de vida de los hombres que se han ido, no sólo por los relatores sino también por los poetas; no perecen la virtud de Cresos, de pensamiento amable, y el que en un [95] tambor de bronce torraba, al de mente cruel, una fama odiosa rodea a Fálaris por todas partes, y ni las liras, que bajo los techos resuenan, lo reciben como amable compañero con los cantos de los jóvenes.

Sentirse bien es el primero de los premios y escuchar bien es la segunda parte, y el hombre, toda [100] vez que lo uno y lo otro consigue y, por ende, los mantiene, (ese) recibe la más alta corona.

4. Análisis de la obra

A: la invocación a Apolo y las musas de violáceos mechones, como los poseedores de la dorada lira, da lugar a la danza y el esplendor de la festividad. Estos preludios presentan el elogio magnífico

⁸La segunda persona del verbo φθέγγαιο apela al poeta; este modo de incluirse no es un recurso infrecuente en la poesía pindárica (cf. Farnell, 1961, p. 115).

⁹ Las palabras llegan a ser aplastantes, certeras, la lengua deviene un instrumento mordaz e incisivo.

de la música. Los *aedas* aguardan indicaciones para comenzar. El águila desde el trono olímpico de Zeus dormita subyugada por los acordes musicales. La música domestica las fieras y, sugestivamente, ella extingue la potencia del relámpago, designado como “el rayo lancero del fuego eterno” (v. 5).

A': el encabalgamiento continúa con la descripción del águila con los ojos entrecerrados por el dulce dormir, y el temblor en el lomo refleja la sensibilidad por el pulso musical. Ares se abandona al sueño con las armas a un costado. Bajo el influjo de la música, las imágenes visuales y auditivas, junto con otras térmicas y de movimiento, insinúan la paz del control desde la cúspide del cielo.

Epodo A: introduce aquellas criaturas que están fuera del amor de Zeus y la influencia de las Musas: Tifón protagoniza el símbolo tradicional de *hybris* y la fuente legendaria del volcán Etna. Del calor de la luz cenital de A y A' como símbolo de paz y concordia, el narrador nos introduce en las profundidades de la tierra, el nadir, representado en los monstruos que habitan las profundidades del Tártaro¹⁰. Tifón, el titán de cien cabezas, el enemigo de los dioses, permanece eternamente encerrado entre el mar y la tierra., en dirección hacia Cilicia, en Asia Menor, y en dirección norte sur: Cumas-Sicilia. La imagen del Etna genera la descripción térmica del hielo, opuesta a las anteriores de la tibieza.

La primera tríada enmarca la oda con Zeus y su sabio gobierno donde acompaña la música y, al mismo tiempo -y con una energía que pretende ser dominante- aparece la sombría presencia de la amenaza eterna de Tifón. La imagen del monstruo que reptaba como una serpiente es dada por el participio προσέρπωντα (v. 57) como atributo de χρόνος, enfatiza el silencioso paso del tiempo; el verbo también aparece en Β κείνο ἔρπετόν (v. 25) “aquella bestia que reptaba”, en alusión al monstruo. La descripción del águila representa imágenes estáticas; del Titán, las altas cumbres presionan su pecho, no obstante los aludes de las montañas acusan aquella presencia que acentúa el equilibrio inestable ocasionado por la sujeción forzada.

La **estrofa B** está encabalgada con el último verso, se describen los surcos de fuego que exhala el volcán: como vómitos y como ríos hirvientes, los que transportan las rocas hacia el lecho marino con estruendos. La razón de estas expulsiones violentas se origina en la bestia subterránea (v. 25) que ejerce semejante presión contra el Etna. Finalmente palabras como τέρας y θαυμάσιον (26) como aposición de κρονοῦς (arroyos), cuyo atributo es δεινοτάτους (v. 26), resumen el tenor de la descripción¹¹.

¹⁰Cf. Grimal (1981, p. 493): “En los poemas homéricos y en la Teogonía hesiódica, el Tártaro aparece como la región más profunda del mundo, situada debajo de los propios Infiernos. Hay la misma distancia entre el Hades (los Infiernos) y el Tártaro que entre el cielo y la tierra. Constituye en una palabra, los cimientos del universo”. La descripción del Tártaro se encuentra en *Teogonía* (729-819), donde se observa una predilección por el empleo de tecnicismos, a pesar de referirse a un espacio imaginario, (cf. Pérez Jiménez, 2000, p. XVI). *A posteriori* de esta descripción, Hesíodo relata la batalla entre Tifón y Zeus (820-885). El poeta ha relatado la traición y ubica al titán bajo el Etna, (*Teogonía* 820-869), donde se refiere que el triunfo de Zeus sobre este significa la victoria del orden sobre el caos. La imaginación de los griegos lo representa aprisionado en el Tártaro, aplastado por el peso de toda la región volcánica que se extiende desde el Vesubio hasta el Etna.

¹¹ Para el sentido de la palabra δεινοτάτους cf. Saravia (2007, *passim*). “Portento, prodigio”, en sentido concreto, un “monstruo” en Esquilo se refiere también a Tifón. Cf. Liddell-Scott (1969, p. 1776). θαυμάσιον “maravilloso, admirable”, refiere al campo semántico del asombro, más aún, que deja sin palabras.

Antistrofa B' continúa, en la primera mitad, con la descripción de cómo Tifón desgarró las laderas de la montaña (vv. 27-28) por efecto de su cólera. Los últimos versos (30 y ss.) piden la protección de Zeus, que abraza la montaña y, por ende, contiene la ira del monstruo de cien cabezas. Se menciona a Hierón como fundador de la ciudad y como el vencedor en la carrera de carros (vv. 32-34).

Epodo B encabalgua con la referencia a la cuadriga (33). La imagen de la buena navegación (33-35) con vientos propicios para el regreso antecede a un verso intersticial (36) donde aparece la palabra *λόγος* en la acepción filosófica como analogía o proporción¹². La segunda mitad del epodo refiere la aretología del vencedor como una introducción filosófica al panegírico de Hierón. La ciudad ha llegado a ser famosa por las competencias ecuestres y por las festividades de dulce canto, ejecutados por el poeta. Las invocaciones a Apolo ruegan por buenos deseos para aquella región.

Estrofa G: comienza con una *gnome* (vv. 41-42), donde el yo poético adquiere relevancia. Describe su arte como una jabalina que da en el blanco por medio de una litote o atenuación. La destreza poética (no excederse, no disgregarse, no errar en el blanco) y la destreza deportivas persiguen objetivos equivalentes.

Antistrofa G: comienza el panegírico de Hierón. Los dioses dieron en manos las victorias bélicas. En el centro de la oda (v. 50) comienza el mito de Filoctetes (vv. 50-57)¹³. La inclusión de este personaje evoca la guerra de Troya como paradigma que configura una idea de la resistencia de Hierón frente a los enemigos. El *ahora* *νῦν γε* presenta la enfermedad que asemeja al personaje histórico con el mítico. El predicado *φαντί* (v. 52) comienza la instancia del narrador primario.

El **epodo G** redondea muy brevemente el relato de cuando los hermanos Atridas fueron a buscar a Filoctetes a Lemnos.

En la **estrofa D** tiene lugar un *racconto* sucinto de las hazañas y las virtudes del mandatario, quien aplica una justicia meridiana como la plomada de Hilo. Esto indica una referencia a las tribus doria: Hilos, Dumas y Pánfilos. Píndaro menciona la primera y la tercera¹⁴.

En la **antistrofa D'**, Píndaro desea que la palabra de los hombres dirima la conducta y el legado de Hierón. Expresa con énfasis que el hijo de Hierón, Dinomenes, escuche a la oposición y conduzca a su pueblo hacia la paz armónica: *σύμφωνον ἐξ ἀσυχίαν* (v. 70). La imagen auditiva alude a "todas las voces", "polifónica", que tiene su correlato con *κέρδεσιν εὐτράπλοις* (v. 92), una advertencia para que no lo engañen los beneficios económicos ilegales. La expresión transmite el deseo de que Dinomenes conduzca al pueblo hacia la paz y que pueda contener a Fenicios y Turrenos o etruscos (línea E-O). Este deseo suena como una voz de protesta por la tiranía que ejerce Hierón, a pesar de

¹²Véase Epodo B 35.

¹³ Filoctetes había quedado abandonado por los griegos en la isla de Lemnos, deshabitada y absolutamente inhóspita, durante el transcurso de la guerra de Troya. Para definir la caída de la ciudad y, en consecuencia, la victoria de los griegos, era necesario que estuviera presente el arco de Heracles, actualmente en posesión del hombre enfermo. Cf. Saravia (2005 y 2007). Hierón sufría, según se sabe, de cálculos en el hígado y habría muerto de esta enfermedad cf. Ortega (1984, p. 144).

¹⁴ La imagen de la plomada refiere a la construcción. Hilo, el hijo de Heracles, era considerado el padre de los Heraclidas de Esparta, prototipos de la raza doria, dado que Hilo adoptó a Egimio, padre de Pánfilo y Dimas. "Hierón adoptaría la Constitución doria para la nueva ciudad de Etna" (cf. Ortega, 1984, p. 145). Véase además Grimal (1981, p. 259).

Las victorias siracusanas constituyen los éxitos más importantes (vv. 71-80). La última, Himera, culmina el crescendo de batallas más tempranas de Salamina, Platea y Himera. El sufrimiento del enemigo une a las tres, Tifón en el comienzo muestra por la imagen las consecuencias históricas.

ser quien contrata al poeta para su alabanza. Las batallas ganadas por las fuerzas de Hierón, en Cumas y Himera, enaltecidas por ser mencionadas en el mismo nivel que Salamina y Platea, han evitado la asfixia este-oeste que, parecería, se habían propuesto llevar a cabo los persas y cartagineses, (cf. Ortega, 1984: 146). Como señala Currie (2012, p. 299), ambos triunfos de Hierón, en Etna y Cumas, emergen análogos al triunfo de Zeus sobre Tifón, que asegura el reinado de aquel y el orden Olímpico.

En el **epodo D**, Píndaro relata que Hierón salvó a los griegos de estos ataques cuando envió a su armada. En resumen, en la cuarta tríada se mencionan las ἀρεταί militares, no las atléticas, de Hierón. Entre las primeras se menciona la derrota de los persas (v. 78). Esta aretalogía del vencedor-gobernante se vuelve un pasaje de relativo valor histórico. Además, se menciona a Dinomenes, los deseos de pacificación y las victorias navales de Hierón.

La quinta tríada (**E**) alberga dos conceptos que balizan el texto. El primero de ellos, con el cual comienza la estrofa, es la palabra *kairón*, y el poeta acepta que prefiere ser breve para no aburrir, porque “la saciedad embota” κόρος ἀμβλύνει (v.82). Prosiguen imágenes de excesos tediosos que deben ser morigerados por la injusticia que perciben los demás. El segundo concepto, que concluye la estrofa, se halla en la expresión proverbial que confirma que φθόνος *la envidia* es preferible a otros.

En **E'** aconseja guiar al pueblo con remo justo, moldear la lengua en yunque veraz, que el gobernante no mienta, le recuerda que él, en tanto gobernante, debe desenvolverse como ταμίης *administrador* (v.88), no dueño del pueblo, aunque parece que controla y dispensa tanto cosas como personas. El tirano se ve enfrentado a su destino y conduciéndolo. Y, aunque tiene aduladores (v.90), Píndaro señala perentorio que no gaste en exceso, que no se deje engañar por ganancias deshonestas, y que file la vela. La sinécdoque refiere a la nave del estado y el poeta se hace eco de los reclamos de la población y recomienda que Hierón otorgue libertades cívicas.

El **epodo E** concluye la tríada y la oda afirmando que el estilo de vida que un hombre llevó, luego, cuando ya no está, permanece referido por los relatos y los poetas¹⁵, sin la presión de las potenciales represalias. Suena como una advertencia de que, a pesar de la censura, la verdad surge independientemente de las disposiciones del poder gobernante. La fama póstuma en canciones espera solo a aquellos que, como Creso, su conducta responde a vidas virtuosas¹⁶. Creso y Falaris (v. 95) agudizan dos modos distintos de gobierno, dos paradigmas opuestos próximos a recordarse como mitos, uno por su bonhomía, rey virtuoso de Lidia; el otro por su crueldad dado que quemó a sus víctimas en un caldero, y a quien nadie lo quiere ni muerto. Los dos últimos versos suenan rotundos y el poeta sintetiza taxativamente cuando concluye: sentirse bien por lo tanto es estar sano: en eso consiste la primera victoria. La segunda victoria se trata de saber escuchar, es decir, vivir democráticamente (Goldhill, 2004, p. 8 *et passim*). Al tiempo que Píndaro exige no tentarse por la corrupción (mientras suponemos que la música ha llegado a un volumen triunfal), deberá elevar el

¹⁵ Sentido de la fama que reaparece en el Renacimiento.

¹⁶Esta idea de que la virtud permanece más allá de la muerte coincide plenamente con las palabras finales de Heracles en *Filoctetes* (vv. 1420 y 1443), cuando el dios afirma que la virtud y la piedad no mueren con los hombres.

tono de las palabras para afirmar que, quien realiza lo uno y lo otro ha recibido la más alta corona. Hierón no posee ninguna de esas dos virtudes.

5. Cuadro de la estructura

Cinco tríadas:

- 1-5:** Proemio. Elogio magnífico de la música que encanta el cielo y la tierra.
- 6-10:** El águila de Zeus.
- 11-14:** Ares.
- 15-28:** Tifón. El espectáculo del Etna.
- 29-33:** Invocación a Zeus y mención a la victoria de carros.
- 33-40:** Introducción filosófica al penegírico de Hierón. Fundación de Etna.
- 41-50:** Elogio de Hierón. El verso 50 marca el centro de la oda. La corona recibida por los dioses ocupa el primer hemistiquio; el segundo hemistiquio lo ocupa la enfermedad de Filoctetes. Luces y sombras en la vida del mandatario sintetizan la primera tríada (águila-Tifón = cielo–infierno) y la última: Creso-Fálaris = fama y estigmatización.
- 51-57:** Mito de Filoctetes: imagen metafórica de la enfermedad. La porción central del canto evoca hechos históricos, decisivos, expresados líricamente bajo el halo de lo mítico.
- 58-80:** Incorporación de Dinomenes, el hijo. Batallas militares, la perspectiva histórica dirimirá el legado de Hierón.
- 81-100:** Apelación a Hierón desde el punto de vista moral. El imperativo ético: permanecer fiel a sí mismo.

6. *Gnomai* del poema

La tercera tríada comienza con la primera *gnome* del poema: “Realmente a partir de los dioses se originan todas las μηχαναί (*inventos, maquinaciones, alternativas*) en pos de las virtudes humanas y los hombres nacen sabios, con manos fornidas, y elocuentes” (vv. 41-42). El primer ejemplo incluye al genio poético de Píndaro, el segundo grupo a los atletas de físico esmerado y el último grupo abarca a los oradores, especialmente a los sicilianos, por naturaleza locuaces (cf. Puech, 1951, p. 30). Por obra de los dioses el poeta se desempeña con tal genialidad sobrenatural, por eso inmediatamente después de la *gnome* aparece explícito el pronombre ἐγώ; no hay dudas que el poeta pertenece a aquel tipo de seres que forman parte de las μηχαναί divinas.

La tríada final irradia un tono sentencioso, ya hemos mencionado la *gnome* de E 85 en la que se prefiere la envidia a la lástima, y en el epodo se expone la encrucijada de Hierón, a propósito de la elección en la conducta de gobierno.

La primera sentencia se halla no bien comienza la tríada Γ; la última, recién en el comienzo de la tríada E, en el centro queda enmarcado el desarrollo del poderío exitoso de Hierón, junto con las advertencias que, como contrapeso, acompañan el esplendor del gobernante.

Referencias

- Currie, B. G. F. (2012). Pindar and Bacchylides. En I. de Jong (Ed.), *Space in ancient Greek Literature* (pp. 285-303). Leiden, Boston: Brill.
- Farnell, L.R. (1930). *The Works of Pindar*. London: Macmillan.
- Farnell, L.R. (1961). *Pindar. A Commentary*. Amsterdam: Hakkert.
- Gildersleeve, B. L. (1885). *Pindar: The Olympian and Pythian Odes*. New York: American Book Company.
- Goldhill, S. (2004). *Aeschylus. The Oresteia*. Cambridge: University Press.
- Grimal, P. (1981). *Diccionario de Mitología Griega y Romana*. Barcelona: Paidós.
- Liddell-Scott (1968⁹). *A Greek English Lexicon*. Oxford: At the Clarendon Press.
- Morgan, K. (2015). *Pythian 1: A Civic Symphony*. En Autor (Ed.), *Pindar & the Construction of Syracusan Monarchy in the Fifth Century B.C.* (pp. 300-358). Oxford: University Press.
- Ortega, A. (1984). *Píndaro. Odas y Fragmentos*. Introducción, traducción y notas de Alfonso Ortega. Madrid: Gredos.
- Pearson, A. C. (Ed.). (1928). *Sophoclis, Fabulae*. Oxford: University Press.
- Pérez Jiménez, A. (2000). *Hesíodo. Obras y Fragmentos*. Introducción general de Aurelio Pérez Jiménez. Traducción y notas de Aurelio Pérez Jiménez y Alfonso Martínez Díez. Madrid: Gredos.
- Pindar (1937) *The Odes of Pindar*. Cambridge: University Press. Recuperado de: <http://www.perseus.tufts.edu/hopper/>

Puech, A. (1951). *Pindare. Tome II. Pythiques*. Paris: Les Belles Lettres.

Saravia de Grossi, M. I. (2005-2006). ¿Un discurso ineficaz en Neoptólemo? *Circe 10*, 247-260.

Saravia de Grossi, M. I. (2007). *Sófocles. Una interpretación de sus tragedias*. La Plata: Edulp.

CAPÍTULO 2

Pítica IX

Graciela N. Hamamé

ΤΕΛΕΣΙΚΡΑΤΕΙ ΚΥΡΗΝΑΙΩ, ΟΠΛΙΤΟΔΡΟΜΩ

1. Texto¹

A

- 1 ἐθέλω χαλκάσπιδα Πυθιονίκαν
2 σὺν βαθυζώνοισιν ἀγγέλλων
3 Τελεσικράτη Χαρίτεσσι γεγωνεῖν,
4 ὄλβιον ἄνδρα, διωξίππου στεφάνωμα Κυράνας:
5 τὰν ὁ χαιτάεις ἀνεμοσφαραγῶν ἐκ Παλίου κόλπων ποτὲ Λατοῖδας [5]
6 ἄρπασ', ἔνικέ τε χρυσέω παρθένον ἀγροτέραν δίφρω, τόθι νιν πολυμήλου
7 καὶ πολυκαρποτάτας θῆκε δέσποιναν χθονὸς
8 ρίζαν ἀπείρου τρίταν εὐήρατον θάλλοισαν οἰκεῖν.

A´

- 9 ὑπέδεκτο δ' ἀργυρόπεζ' Ἀφροδίτα
10 Δάλιον ξεῖνον θεοδμάτων [10]
11 ὀχέων, ἐφαπτομένα χερὶ κούφα.
12 καὶ σφιν ἐπὶ γλυκεραῖς εὐναῖς ἐρατὰν βάλεν αἰδῶ,
13 ξυνὸν ἀρμόζοισα θεῶ τε γάμον μιχθέντα κούρα θ' Ὑψέος εὐρυβία:
14 ὃς Λαπιθᾶν ὑπερόπλων τουτάκις ἦν βασιλεύς, ἐξ Ὠκεανοῦ γένος ἥρωος
15 δεῦτερος: ὃν ποτε Πίνδου κλεενναῖς ἐν πτυχαῖς [15]
16 Ναῖς εὐφρανθεῖσα Πηνειοῦ λέχει Κρείοισ' ἔτικτεν,

¹ Seguimos la edición del texto de Píndaro que se halla en Perseus TLG recuperado en:
<http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus%3Atext%3A1999.01.0161%3Abook%3DP>.

Epodo A

17 Γαίας θυγάτηρ. ὁ δὲ τὰν εὐώλενον

18 θρέψατο παῖδα Κυράναν: ἅ μὲν οὐθ' ἰστών παλιμβάμους ἐφίλησεν ὁδοῦς,

19 οὔτε δειπνων οἰκοριᾶν μεθ' ἑταιρᾶν τέρψιας,

20 ἀλλ' ἀκόντεσσιν τε χαλκείοις [20]

21 φασγάνῳ τε μαρναμένα κερᾷζεν ἀγρίους

22 θῆρας, ἧ πολλὰν τε καὶ ἡσύχιον

23 βουσὶν εἰρήναν παρέχοισα πατρῶαις, τὸν δὲ σύγκοιτον γλυκὺν

24 παῦρον ἐπὶ γλεφάροις

25 ὕπνον ἀναλίσκοισα ῥέποντα πρὸς ἄῳ. [25]

B

26 νιν λέοντί ποτ' εὐρυφαρέτρας

27 ὀμβρίμῳ μούναν παλαίοισαν

28 ἄτερ ἐγχεῶν ἐκάεργος Ἀπόλλων.

29 αὐτίκα δ' ἐκ μεγάρων Χεῖρωνα προσέννεπε φωνᾶ. [30]

30 ἴσεμνὸν ἄντρον, Φιλλυρίδα, προλιπῶν θυμὸν γυναικὸς καὶ μεγάλην δύνασιν

31 θαύμασον, οἶον ἀταρβεῖ νεῖκος ἄγει κεφαλᾶ, μόχθου καθύπερθε νεάνις

32 ἦτορ ἔχοισα: φόβῳ δ' οὐ κεχείμανται φρένες.

33 τίς νιν ἀνθρώπων τέκεν; ποίας δ' ἀποσπασθεῖσα φύτλας

B´

34 ὀρέων κευθμῶνας ἔχει σκιοέντων,

35 γεύεται δ' ἀλκᾶς ἀπειράντου; [35]

36 ὅσια κλυτὰν χεῖρα οἱ προσενεγκεῖν,

37 ἦ ῥα; καὶ ἐκ λεχέων κεῖραι μελιηδέα ποῖαν;'

38 τὸν δὲ Κένταυρος ζαμενῆς, ἀγανᾶ χλαρὸν γελάσσαις ὄφρυϊ, μήτιν ἔαν

39 εὐθύς ἀμείβετο: ἄκρυπται κλαῖδες ἐντὶ σοφᾶς Πειθοῦς ἱερᾶν φιλοτάτων,

40 Φοῖβε, καὶ ἔν τε θεοῖς τοῦτο κἀνθρώποις ὁμῶς [40]

41 αἰδέοντ', ἀμφανδὸν ἀδείας τυχεῖν τὸ πρῶτον εὐνάς.

Epodo B

42 καὶ γὰρ σέ, τὸν οὐ θεμιτὸν ψεύδει θιγεῖν,

43 ἔτραπε μείλιχος ὄργα παρφάμεν τοῦτον λόγον. κούρας δ' ὀπόθεν γενεᾶν

44 ἐξερωτᾶς, ὦ ἄνα; κύριον ὅς πάντων τέλος

45 οἴσθα καὶ πάσας κελεύθους: [45]

46 ὅσσα τε χθῶν ἡρινὰ φύλλ' ἀναπέμπει, χῳπόσαι

47 ἐν θαλάσσῃ καὶ ποταμοῖς ψάμαθοι

48 κύμασιν ῥιπαῖς τ' ἀνέμων κλονέονται, χῳ τι μέλλει, χῳπόθεν

49 ἔσσεται, εὖ καθορᾶς.

Γ

50 εἰ δὲ χρῆ καὶ πᾶρ σοφὸν ἀντιφερίξαι, [50]
51 ἐρέω. ταῦτα πόσις ἴκεο βᾶσαν
52 τάνδε, καὶ μέλλεις ὑπὲρ πόντου
53 Διὸς ἔξοχον ποτὶ κᾶπον ἐνεῖκαι:
54 ἔνθα νιν ἀρχέπολιν θήσεις, ἐπὶ λαὸν ἀγείραις
55 νασιώταν ὄχθον ἐς ἀμφίπεδον: νῦν δ' εὐρυλείμων πότνια σοι Λιβύα [55]
56 δέξεται εὐκλέα νύμφαν δώμασιν ἐν χρυσεῖοις πρόφρων: ἵνα οἱ χθονὸς αἴσαν
57 αὐτίκα συντελέθειν ἔννομον δωρήσεται,
58 οὔτε παγκάρπων φυτῶν νήποινον, οὔτ' ἀγνώπα θηρῶν.

Γ'

59 τόθι παῖδα τέξεται, ὄν κλυτὸς Ἑρμᾶς
60 εὐθρόνοις Ὠραῖσι καὶ Γαίᾳ [60]
61 ἀνελῶν φίλας ὑπὸ ματέρος οἴσει.
62 ταὶ δ' ἐπιγουνίδιον θαησάμενοι βρέφος αὐταῖς,
63 νέκταρ ἐν χεῖλεσσι καὶ ἀμβροσίαν στάξοισι, θήσονταί τε νιν ἀθάνατον
64 Ζῆνα καὶ ἀγνὸν Ἀπόλλων', ἀνδράσι χάρμα φίλοις ἄγχιστον, ὀπάονα μῆλων,
65 Ἀγρέα καὶ Νόμιον, τοῖς δ' Ἀρισταῖον καλεῖν.' [65]
66 ὡς ἄρ' εἰπὼν ἔντυεν τερπνὰν γάμου κραίνειν τελευτάν.

Epodo Γ

67 ὠκεῖα δ' ἐπειγομένων ἤδη θεῶν
68 πρᾶξις ὁδοὶ τε βραχεῖαι. κείνο κεῖν' ἄμαρ διαίτασεν: θαλάμῳ δὲ μίγην
69 ἐν πολυχρύσῳ Λιβύας: ἵνα καλλίσταν πόλιν
70 ἀμφέπει κλεινὰν τ' ἀέθλοισι. [70]
71 καὶ νυν ἐν Πυθῶνι νιν ἀγαθέα Καρνειάδα
72 υἱὸς εὐθαλεῖ συνέμιξε τύχα:
73 ἔνθα νικάσαις ἀνέφανε Κυράναν, ἃ νιν εὐφρων δέξεται,
74 καλλιγύναικι πάτρα
75 δόξαν ἱμερτὰν ἀγαγόντ' ἀπὸ Δελφῶν. [75]

Δ

76 ἀρεταὶ δ' αἰεὶ μεγάλαι πολύμυθοι:
77 βαιὰ δ' ἐν μακροῖσι ποικίλλειν,
78 ἀκοὰ σοφοῖς: ὁ δὲ καιρὸς ὁμοίως

79 παντὸς ἔχει κορυφάν. ἔγνον ποτὲ καὶ Ἴολαον
80 οὐκ ἀτιμάσαντά νιν ἐπτάπυλοι Θῆβαι: τόν, Εὐρυσθῆος ἐπεὶ κεφαλάν [80]
81 ἔπραθε φασγάνου ἀκμᾶ, κρύψαν ἔνερθ' ὑπὸ γᾶν διφρηλάτα Ἀμφιτρύωνος
82 σάματι, πατροπάτωρ ἔνθα οἱ Σπαρτῶν ξένος
83 κεῖτο, λευκίπποισι Καδμείων μετοικήσαις ἀγυιαῖς.

Δ´

84 τέκε οἷ καὶ Ζηνὶ μιγεῖσα δαΐφρων
85 ἐν μόναις ὠδῖσιν Ἀλκμήνα [85]
86 διδύμων κρατησίμαχον σθένος υἱῶν.
87 κωφὸς ἀνὴρ τις, ὃς Ἡρακλεῖ στόμα μὴ παραβάλλει,
88 μῆδὲ Διρκαίων ὑδάτων ἀεὶ μέμνεται, τὰ νιν θρέψαντο καὶ Ἴφικλέα:
89 τοῖσι τέλειον ἐπ' εὐχᾶ κωμάσομαι τι παθῶν ἐσλόν: Χαρίτων κελαδεννᾶν
90 μὴ με λίποι καθαρὸν φέγγος. Αἰγίνα τε γὰρ [90]
91 φαμί Νίσου τ' ἐν λόφῳ τρίς δὴ πόλιν τάνδ' εὐκλειῖξαι,

Epodo Δ

92 σιγαλὸν ἀμαχανίαν ἔργῳ φυγῶν:
93 οὐνεκεν, εἰ φίλος ἀστῶν, εἴ τις ἀντάεις, τὸ γ' ἐν ξυνῶ πεποναμένον εὖ
94 μὴ λόγον βλάπτων ἀλίοιο γέροντος κρυπτέτω.
95 κείνος αἰνεῖν καὶ τὸν ἐχθρὸν [95]
96 παντὶ θυμῷ σὺν γε δίκᾳ καλὰ ῥέζοντ' ἔννεπεν.
97 πλεῖστα νικάσαντά σε καὶ τελεταῖς
98 ὠρίαῖς ἐν Παλλάδος εἶδον ἄφωνοὶ θ' ὡς ἔκασται φίλτατον
99 παρθενικαὶ πόσιν ἦ
100 υἱὸν εὖχοντ', ὦ Τελεσίκρατες, ἔμμεν, [100]

Ε

101 ἐν Ὀλυμπίοισι τε καὶ βαθυκόλπου
102 Γᾶς ἀέθλοισι ἐν τε καὶ πᾶσιν
103 ἐπιχωρίοις. ἐμὲ δ' ὦν τις ἀοιδᾶν
104 δίψαν ἀκειόμενον πράσσει χρέος αὔτις ἐγεῖραι
105 καὶ παλαιὰν δόξαν ἐὼν προγόνων: οἷοι Λιβύσσης ἀμφὶ γυναικὸς ἔβαν [105]
106 Ἴρασα πρὸς πόλιν, Ἄνταιου μετὰ καλλίκομον μναστήρες ἀγακλέα κούραν:
107 τὰν μάλα πολλοὶ ἀριστῆες ἀνδρῶν αἴτεον
108 σύγγονοι, πολλοὶ δὲ καὶ ξείνων. ἐπεὶ θαητὸν εἶδος

Ε΄

- 109 ἔπλετο: χρυσοστεφάνου δὲ οἱ ἼΗβας
110 καρπὸν ἀνθήσαντ' ἀποδρέψαι [110]
111 ἔθελον. πατήρ δὲ θυγατρὶ φυτεύων
112 κλεινότερον γάμον, ἄκουσεν Δαναὸν ποτ' ἐν Ἄργει
113 οἶον εὔρεν τεσσαράκοντα καὶ ὀκτῶ παρθένοισι, πρὶν μέσον ἄμαρ ἐλεῖν,
114 ὠκύτατον γάμον. ἔστασεν γὰρ ἅπαντα χορὸν ἐν τέρμασιν αὐτίκ' ἀγῶνος:
115 σὺν δ' ἀέθλοισ ἐκέλευσεν διακρῖναι ποδῶν, [115]
116 ἄντινα σχήσοι τις ἠρώων, ὅσοι γαμβροὶ σφιν ἦλθον.

Epodo E

- 117 οὔτω δ' ἐδίδου Λίβυς ἀρμόζων κόρα
118 νυμφίον ἄνδρα: ποτὶ γραμμᾶ μὲν αὐτὰν στᾶσε κοσμήσαις τέλος ἔμμεν ἄκρον,
119 εἶπε δ' ἐν μέσσοις ἀπάγεσθαι, ὅς ἂν πρῶτος θορῶν
120 ἀμφὶ οἱ ψαύσειε πέπλοις. [120]
121 ἐνθ' Ἀλεξίδαμος, ἐπεὶ φύγε λαιψηρὸν δρόμον,
122 παρθένον κεδνὰν χερὶ χειρὸς ἐλών
123 ἄγεν ἵππευτᾶν Νομάδων δι' ὄμιλον. πολλὰ μὲν κείνοι δίκον
124 φύλλ' ἐπι καὶ στεφάνους:
125 πολλὰ δὲ πρόσθεν πτερὰ δέξατο νικᾶν. [125]

2. Preparación del texto

A

1. Χάλκασπις, -ιδος, ὁ/ή: *quien porta escudo de bronce.*

Πυθιονίκης, -ου, ὁ: *vencedor en Delfos, vencedor de los juegos pitios.*

2. βαθύζωνος, -ον: *de cintura ceñida.*

3. Τελεσικράτης, -ους, ὁ: *Telesícrates.*

Χαρίτεσσι: dativo plural épico de Χάριτες: *las Gracias.*

γεγωνέω: *proclamar.*

4. διώξιππος, -ον: *que conduce caballos.*

στεφάνωμα, -ατος, τό: *corona.*

Κυράνα = Κυρήνη: *Cirene*, colonia griega de África. Ninfa Tesalia, hija del rey de los lápidas, Hipseo, y de la Náyade Creúsa (hija de Océano y Gea).

5. τάν: artículo femenino, acusativo singular eólico.

χαιτάεις: adjetivo nominativo masculino singular dórico: *χαιτάεις, -εσσα, -εν: con el pelo largo que fluye.*

άνεμοσφάραγος, -ον: *que hace eco al viento*.

κόλπος, -ου, ό: *aquí, valle, profundidad*.

Πήλιον, -ου, τό: *Pelión*, monte de Tesalia.

Λατοΐδας = Λετοΐδης, -ου ό: *hijo de Leto (Apolo)*.

6. άρπάζω: *arrebatar*.

Ένεικέ: aoristo de indicativo activo de φέρω.

δίφρος, -ου ό: *carro*.

τόθι: adv. *allí*.

πολύμηλος, -ον: *rico en rebaños, de muchas ovejas*.

7. πολυκαρποτάτας: superlativo, genitivo singular dórico de πολύκαρπος, -ον: *fructífero, rico en frutos*.

θῆκε: aoristo de indicativo homérico, sin aumento de τίθημι.

8. ἤπειρος, -ου, ή: *aquí, mundo, continente*.

εὐήρατος, -ον: *bien amado*.

θάλλοισαν: acusativo femenino singular dórico del participio presente activo de θάλλω: *brotar, crecer, producir, prosperar*.

οϊκέω: *habitar*. En este caso, funciona como infinitivo final.

A´

9. ύποδέχομαι: *recibir con hospitalidad*.

άργυρόπεζα, -ης, ή: epíteto de Afrodita, *la de pies de plata*.

10. ξείνος: forma épica de ξένος.

θεόδητος, -ον: *construido por un dios*.

όχέων: genitivo plural no contracto de όχος, -εος, τό: *carro*.

11. έφάπτω: *retener, sujetar* (rige genitivo).

12. γλυκερός, -ά, -όν = γλυκύς, -εΐα, -ύ: *dulce*.

εὐνή, -ής, ή: *lecho*.

13. ξυνός, -ή, όν: *común, público, general*.

άρμόζοισα: participio presente activo dórico, femenino, de άρμόζω: *aquí, organizar*.

μιχθέντα: participio aoristo pasivo de μίγνυμι: en voz pasiva, *unir en matrimonio, mantener relaciones sexuales*.

κούρα = κόρη.

Ύψεος: genitivo épico de Ύψεύς: *Hipseo*.

εὐρυβία: genitivo dórico singular de εὐρυβίης, -ες: *de amplio dominio, poderoso*.

14. Λαπιθᾶν ὑπερόπλων: genitivo atributivo del predicativo βασιλεύς (Λαπιθᾶν: genitivo dórico de Λαπίθαι, pueblo de Tesalia; ὑπέροπλος, -ον: *insolente, presuntuoso*).

τουτάκις: adv. *entonces, en ese tiempo*.

ἔξ Ὠκεανοῦ γένος; funciona como aposición de βασιλεύς: *estirpe descendiente de Océano*.

ἥρως δεῦτερος: otra aposición de βασιλεύς, *héroe en un segundo tiempo*, es decir, *nieto*.

15. ὄν: inicia otra proposición de relativo cuyo antecedente es Ὑψέος.

Πίνδος, -ου, ὄ: *Pindo*, monte de Tesalia.

κλεενναῖς: forma poética de κλεινός, -ή, -όν, *famoso*.

πτυχή, ῆς, ἥ: *ladera, valle*.

16. Ναῖς, -ίδος, ἥ: *Náyade*, divinidad del agua.

εὐφρανθεῖς, -εῖσα, -έν: participio aoristo pasivo de εὐφραίνω, en voz pasiva, *disfrutar un placer, gozar*.

Πηνειός, -οῦ, ὄ: *Peneo*, río de Tesalia.

Κρεῖοισα, -ης, ἥ: *Creúsa*, madre de Hipseo.

Epodo A

17. εὐώλενος, -ον: *de hermosos brazos*.

18. τρέφω: *nutrir, alimentar*.

ἄ: ὄς, ῆ, ὄν, con valor demostrativo.

ἰστός, -οῦ ὄ: *telar*.

παλίμβαμος, -ον: *que va de aquí para allá*.

19. δεῖπνον, -ου, τό: *comida*.

οἰκοριᾶν μεθ' ἑταιρᾶν: μετά + genitivo: *junto con las compañeras de la casa* (ἑταιρᾶν: genitivo plural dórico; οἰκοριᾶν: genitivo plural dórico de οἰκούριος, -α, -ον: *que se mantiene dentro de las puertas, de la casa*).

τέρψιας, acusativo plural épico de τέρψις, -εως ἥ: *gozo, deleite*.

20. ἀκόντεσσιν, dativo épico de ἄκων, -οντος, ὄ: *jabalina*, arma más pequeña y ligera que la lanza (ἔγχος).

χαλκείοις: dativo plural épico de χαλκοῦς, ῆ, οῦν: *de bronce*.

21. φάσγανον, -ου, τό: *espada*.

μαρναμένα: nominativo femenino dórico del participio presente de μάρνωμαι, *luchar, enfrentar*.

κεράϊζεν: imperfecto homérico, sin aumento, de κεραίζω, *matar*.

22. ἦ: en comienzo de frase, enfatiza lo que sigue.

πολλάν τε καὶ ἡσύχιον: atributos de εἰρήναν.

23. βουσίν: dativo plural de βοῦς ὀ/ή, *buey*.

παρέχοισα: femenino singular dórico del participio presente activo de παρέχω, *proporcionar, dar*.

πατρώαις: atributo de βουσίν.

σύγκοιτος, -ου, ὄ: *compañero de lecho*.

24. παῦρος, -α, -ον: *breve, corto*.

ἐπὶ γλεφάρους: depende de ῥέποντ .

25. ὕ νον: aposición de σύγκοιτον.

ἀναλίσκοισα: nominativo femenino singular dórico del participio presente activo de ἀναλίσκω: *desperdiciar, perder el tiempo*.

ῥέποντα: participio concertado a ὕπνον (ῥέπω: *reptar, deslizarse*).

ἄω: acusativo dórico de ἠώς, ἠούς, ἠ: *aurora*.

B

26. κίχθε: indicativo aoristo homérico, sin aumento, de κίχάνω: *encontrar*.

λέων, -οντος, ὄ: *león*.

εὐρυφαρέτρας: forma dórica de εὐρυφαρέτρη,ς ὄ, *el de amplio carcaj*.

27. ὄμβριμος, -η, -ον: *fuerte, poderoso*.

μούναν: acusativo femenino singular épico dórico de μόνος, -η, -ον.

παλαίοισαν: acusativo femenino singular dórico del participio presente activo de παλαίω, *luchar*.

28. ἄτερ: preposición de genitivo, *sin, excepto*.

ἐγγέων: cfr. v.20.

ἐκάεργος, ὄ: *el que hiere de lejos*.

29. αὐτίκα: adv. *a la vez, de repente*.

μέγαρων, -ου, τό: aquí, *cueva, gruta*.

Χείρων, -ονος, ὄ: *Quirón*, uno de los Centauros, hijo de Cronos y Filira, maestro de Aquiles.

προσέννεπε: imperfecto homérico, sin aumento, de προσεννέπω: *invocar o llamar por el nombre*.

φωνή, -ῆς, ἦ: voz, *sonido*. Aquí φωνᾶ: *a voces, en voz alta*.

30. Φιλλυρίδα, ἦ: *Filira*, madre del centauro Quirón, amada de Cronos.

θυμός, -οῦ, ὄ: *temperamento, voluntad, coraje*.

δύνασις, -εως, ἦ: *fuerza física*.

31. θαυμάζω: *maravillar, asombrar*.

οἶος, οἶα, οἶον: con valor adverbial, aquí introduce una exclamativa como completiva objetiva.

ἀταρβής, -ές: *sin miedo, intrépido, audaz*.

νεῖκος, -εος, τό: *lucha, contienda*.

ἄγω: *conducir, llevar adelante, mantener*.

μόχθους, -ου, ὄ: *dificultad, trabajo, esfuerzo atlético*.

καθ'ὑπερθε: preposición de genitivo, *por encima de, superior a*.

νεᾶνις, -ιδος, ἡ: *mujer joven, doncella*.

32. ΚΕΧΕΪΜΑΝΤΑΙ: 3^ο persona plural perfecto de indicativo medio-pasivo de χειμαίνω: *ser conducido a través de la tormenta, lanzarse a la tempestad*.

φρήν, -ενός, ἡ: *mente* como sede de las facultades mentales, la percepción, el pensamiento; en plural: *sensaciones*.

33. ΠΟΪΟΣ, -Α, -ΟΝ: pronombre correlativo interrogativo directo que introduce la oración interrogativa directa.

ἀποστάω, en voz pasiva rige genitivo: *ser separado de, extraído de, arrancado de*.

φύτλη, -ης, ἡ: *linaje, estirpe*. Junto con el pronombre interrogativo constituye el régimen en genitivo de ἀποσπασθεῖσα.

B´

34. ὀρέων: genitivo plural épico de ὄρος, -εος τό: *montaña*.

κευθμών, -ῶνος, ὄ: *hueco, hondonada, cañada*.

ἔχω + acusativo de lugar: *habitar*.

σκιόεις, -εσσα, -εν: *sombrío, oscuro*.

35. γεύω + genitivo: *disfrutar el sabor de, gozar de*.

ἀλκᾶς: genitivo dórico de ἀλκή, -ῆς, ἡ: *fuerza* demostrada en la acción, no se refiere expresamente a la fuerza física; *coraje, vigor*.

ἀπείραντος, -ον: *sin límites, inmenso*.

36. ὄσιος, -Α, ΟΝ: *lícito, permitido por la ley divina*.

κλυτός, -ή, ὄν: *célebre, reconocido, glorioso*.

χέρρα: acusativo singular poético de χείρ, χείρως, ἡ, *mano*.

οἱ: dativo singular épico del pronombre personal de 3^ο persona.

προσενεγκεῖν: infinitivo de aoristo activo del verbo προσέρω, con acusativo (χέρρα) y dativo (οἱ): *poner (la mano) sobre (ella)*.

37. ἤ ῥα: introducen la interrogación.

κεῖραι: infinitivo de aoristo activo del verbo κεόρω: *cortar*.

μελιηδής, -ές: *dulce como la miel*.

ποιάν, acusativo dórico de πόα, -ας, ἡ, *hierba, planta*. Aquí utilizado metafóricamente, por extensión, *flor*.

38. Κένταυρος, -ου, ὄ: *Centauro*, anteriormente, solo había aparecido el nombre.
ζαμενής, -ές: *inspirado*, en tanto poseedor de dones proféticos
ἀγανός, -ή, -όν: *leve, suave*.
χλαρός, -ά, -όν: *alegre*.
γελάσσαις: nominativo masculino singular dórico del participio de aoristo activo de γελάω, *sonreír*.
ὄφρυς, -ύος, ἦ: *ceja*.
μήτις, -ιος, ἦ: *consejo* a partir del conocimiento profético.
ἔάν: acusativo femenino dórico de ἔός, ἔή, ἔόν: adjetivo posesivo.

39. εὐθύς: adv. *inmediatamente*.
ἀμείβω: *responder*.
κρυπτός, -ή, -όν: *oculto*.
κλαῖδες: nominativo plural femenino de κλείς, -ιδός, ἦ: *clave, llave*.
ἐντί: 3º persona plural del presente de indicativo dórico de εἶμι.
ἱερός, -ά, -όν: *divino, consagrado*.
φιλότης, -ητος, ἦ: en plural: *amores, objetos de afecto*.

40. τοῦτο: acusativo de relación que es desarrollado en la estructura siguiente.

41. αἰδέομαι: *sentirse avergonzado*.
ἀμφανδὸν: adverbio: *a la luz del día*.
ἀδείας: acusativo femenino dórico de ἠδύς, -εῖα,
-ύ. τυγχάνω: + genitivo: *alcanzar*.
εὐνή, -ῆς, ἦ: *lecho*.

Epodo B

42. τὸν con valor de relativo cuyo antecedente es σέ.
θεμιτὸν (ἔστι): θεμιστός, -ή, -όν: *lícito, legítimo*.
ψεύδος, -εος, τό: *falsedad, mentira*.
θιγεῖν: infinitivo de aoristo activo del verbo θιγγάνω. *abrazar en el pensamiento, aludir brevemente*.
43. τρέπω: *guiar, llevar* + infinitivo final consecutivo.
μείλιχος, -ον: *amable, gentil*.
ὀργή, -ῆς, ἦ: *impulso natural, sentimiento*.
παρφάμεν: infinitivo presente activo épico de παράφημι: *hablar engañosamente*.
κούρα: cf. v. 13.
ὀπόθεν: pronombre interrogativo, *dónde, de dónde*. Introduce la oración interrogativa directa.
γενεά, -ᾶς, ἦ: *estirpe, raza, descendencia*.

44. ἐξερωτάω: *preguntar*.

κύριος, -α, -ον: *designado*. Es atributo de τέλος.

ὄς: introduce la proposición relativa cuyo antecedente es el σύ tácito.

45. οἶσθα: 2^ο persona singular del perfecto de indicativo de οἶδα, *saber*.

κέλευθος, -ου, ἦ: *camino, sendero*.

46. ὄσος/ὄσσοις, -α, ον: pronombre que introduce una completiva objetiva interrogativa indirecta que depende de οἶσθα: "ὄσσα τε χθῶν ἡρινὰ φύλλ' ἀναπέμπει".

ἡρινός, -ή, όν: *primaveral, de primavera*.

φύλλον, -ου, τό: *hoja*, en plural *hojas* o el colectivo *follaje*.

ἀναπέμπω: *enviar hacia arriba*.

χῶπόσαι: καὶ ὀπόσος; ὀπόσος pronombre que encabeza otra completiva objetiva interrogativa indirecta, coordinada por καί, que depende de οἶσθα: "χῶπόσαι ἐν θαλάσῃ καὶ ποταμοῖς ψάμαθοι κύμασιν ῥιπαῖς τ' ἀνέμων κλονέονται".

47. ψάμαθος, -ου, ἦ: *arena*. En plural *arena, granos de arena*.

48. κύμα, -ατος, τό: *ola*.

ῥιπή, -ῆς, ἦ: *ráfaga*.

κλονέω: *conducir tumultuosamente o en confusión*.

χῶ = καὶ ὄ.

μέλλω: con valor absoluto, *estar destinado a ser*.

χῶπόθεν=καὶ ὀπόθεν: *y de dónde*. Pronombre que incluye otra completiva objetiva interrogativa indirecta, coordinada por καί, que depende de οἶσθα.

49. ἔσσεται: 3^ο persona singular del futuro de indicativo de εἶμί.

καθοράω: *observar, percibir*.

Γ

50. ἀντιφερίζω: *contender, enfrentarse contra*, + παρά con acusativo.

51. ἐρῶ: *hablar, proclamar*.

πόσις, -εως, ὄ: *esposo*.

ἵκνέομαι: *venir*. ἰκέο: 2^ο persona singular aoristo indicativo medio.

βᾶσσα, -ης, ἦ: *cañada boscosa*.

52. μέλλω + infinitivo: *estar a punto de*.

53. ἔξοχος, -ον: *excelente, supremo, excepcional, espectacular.*

ποτί: preposición de acusativo (= πρός): *a, hacia.*

κᾶπος, -ου, ὄ: *jardín.*

ἐνεῖκαι: infinitivo de aoristo épico de φέρω: *llevar.*

54. νιν: = “Κυράναν”

ἀρχέπολις, -ι: *el que gobierna una ciudad.* Funciona como predicativo de νιν.

ἐπι ἐν *tmesis* con ἀγείραις: nominativo masculino singular dórico del participio aoristo activo de ἐπαιγείρω: *convocar.*

55. νασιώταν de νασιώτης, aquí como adjetivo: *insular, de la isla.*

ὄχθος, -ου ὄ: *montículo, colina.*

ἀμφίπεδος, -ον: *rodeado por el llano.*

εὐρυλείμων, -ον: *de amplias praderas.*

Λιβύη, -ης, ἡ: *Libia.*

56. δέχομαι: *aceptar, recibir.*

νύμφη, -ης, ἡ: *novia, doncella.*

πρόφρων, -ον: *de buen grado, dispuesto, amable.*

ἴνα: adverbio de lugar, *allí.*

οἶ: cf. v. 36.

αἶσα, -ης, ἡ: *porción, parte.*

57. αὐτίκα: cf. v. 29.

συντελέθω: *pertenecer, ser contabilizado como.* συντελέθειν: infinitivo final.

ἔννομος, -ον: *ordenado por ley, legal.*

δωρέω: *dar, presentar, otorgar.*

58. πάγκαρπος, -ον: *de toda clase de frutos.*

φυτόν, -οῦ τό: *planta.*

νήποινος, -ον: *sin participación de.*

ἀγνώς, -ῶτος, ὀ/ῆ + genitivo: *ignorado por /ignorante de,* fluctúa entre el sentido activo y pasivo.

Γ´

59. τόθι: adverbio, *allí.*

κλυτός: cf. v. 36.

Ἑρμᾶς, -οῦ, ὄ: *Hermes.*

60. Ὑραι (αἱ): *las Horas.*

Γαῖα, -ας, ἡ: *Gea, la madre Tierra.*

61. ἀναιρέω: *tomar*.

φίλας: genitivo femenino singular dórico de φίλος, -η, -ον. Aquí con sentido posesivo.

οἴσει: 3º persona singular futuro de indicativo activo del verbo φέρω.

62. ταῖ: artículo nominativo plural femenino con valor demostrativo; seguido de la partícula progresiva ἔ enfatiza palabras anteriores que en la oración precedente no cumplen la función de sujeto.

ἐπιγουνίδιος, -ον: *inclinado sobre su rodilla, arrodillado*.

θαησάμενοι de θαέομαι: *observar*.

βρέφος, -εος, τό: *niño*.

63. χεῖλεσσι, dativo plural de χεῖλος, -ους τό: *labio*.

στάξεισι, 3º persona plural de futuro de indicativo activo eólica de στάζω: + acusativo, *dejar caer, arrojar gota a gota, destilar*.

θήσονταί: futuro de indicativo de τίθημι. En este caso, *hacer*.

64. ἀγνός, -ή, -όν: *divino, casto, puro*.

χάρμα, -ατος, τό: *gozo, placer, alegría*.

ἄγχιστος, -η, -ον: superlativo de ἄγχι: *más cercano, siempre cerca*.

ὀπάων, -ονο,ς ὁ: *asistente, pastor*.

μῆλον, -ου, τό: *rebaño*.

65. Ἀγρεύς, -έως, ὁ: *Agreo, "el cazador"*.

Νόμιος, -ου, ὁ: *Nomio, "el pastor"*.

Ἄρισταῖος, -ου, ὁ: *Aristeo*.

καλεῖν: infinitivo objetivo de θήσονταί.

66. ὡς: después de discurso directo, *así, de este modo*.

ἄρα: marca la continuación, una vez finalizado el discurso directo que se había incluido en la composición.

ἔντυεν: pretérito imperfecto de ἐν ὑώ. Con régimen de infinitivo, *impulsar a*.

τερπνός, -ή, -όν: *placentero*.

κραίνω: *llevar a cumplimiento, consumir*.

τελευτή, -ῆς, ἡ: *cumplimiento, realización, fin*.

Epodo Γ

67. ὠκύς, -εῖα, -ύ: *rápido*.

ἐπείγω: en voz media, *apresurarse*.

68. βραχύς, -εῖα, -ύ: *corto*.

ἄμαρ = ἡμαρ, -ατος, τό: *día*.

δισπάζω: *decidir, llevar a una conclusión.*

μίγην: 3^ο persona singular aoristo de indicativo pasivo de μείγνυμι. Con dativo, *unirse en relaciones sexuales.*

69. ἴνα: cf. v. 56.

70. ἀμφέπω: *poseer, disfrutar, ser guardián de (+ acusativo).*

71. Πυθών, -όνος, ἡ: *Pitia, Delfos.*

ἡγάθεος, -η, -ον: *sagrado, bajo la protección divina.*

Καρνεϊάδας: *Carnéades, padre de Telesícrates.*

72. εὐθαλής, -ές: *florecente, próspero.*

συνέμιξε: aoristo de indicativo de συμμείγνυμι, *asociar con (+ acusativo y dativo).*

73. ἀναφαίνω: *proclamar, dar a conocer.*

εὐφρων, -ον: *clemente, benévolo.*

δέχομαι: cf. v. 56.

74. καλλιγύναιξ, -αικος, ὀ/ῆ: *rico en bellas mujeres.*

75. δόξα, -ης, ἡ: *reputación, fama.*

ἰμερτός, -ή, -όν: *deseado, anhelado.*

ἀγαγόντα: participio en acusativo concertado a viv del v. 73.

Δ

76. πολύμυθος, -ον: *rico en relatos.*

77. βαιός, -ά, ὄν: *poco, escaso, breve.*

ποικίλλω: *embellecer, adornar, decir con arte y elegancia.*

78. ἀκοή, -ῆς, ἡ: *lo que se escucha, noticia, por extensión, gloria, fama.*

κορυφή, -ῆς, ἡ: *altura, cima, cabeza, corona.*

ἔχω: *aquí, proporcionar.*

79. ποτέ: *adverbio, alguna vez, una vez.*

Ἰόλαος, -ου, ὁ: *Yolao, hijo de Ificles.*

80. ἀτιμάω: *desdeñar, ignorar.*

viv = *καιρός.*

ἐπτάπυλοι Θῆβαι: *Tebas, la ciudad de siete puertas.*

Εὐρυσθεύς, -έως, ὁ: *Euristeo.*

81. πέρθω: *destruir, matar, cortar*.

φασγάνον: cf. v. 21.

ἀκμή, -ῆς, ἥ: *punta, borde*.

κρύψαν: 3^ο persona singular aoristo de indicativo sin aumento de κρύπτω: *enterrar, sepultar*.

ἔνερθε: adverbio, *debajo, por debajo*.

διφρηλάτα: genitivo singular dórico de διφρηλάτης, -ου ὄ: *conductor de carros*.

Ἀμφιτρύων, -ωνος, ὄ: Anfitrión, esposo de Alcmena.

82. σῆμα, -ατος, τό: *tumba*.

πατροπάτωρ, -ορος, ὄ: *padre del padre*.

οἱ: cf.v. 36.

Σπαρτοί, -ῶν (οἱ): *Spartoi, los hombres sembrados*.

83. κείμει: *yacer*.

λεύκιππος, -ον: *de caballos blancos*.

Καδμεῖος, -η, -ον: *Cadmeo, de Cadmo*.

μετοικήσαις: nominativo masculino singular dórico del participio de aoristo activo de μετοικέω, *cambiar de residencia, migrar*.

ἀγυιά, -ᾶς, ἥ: *calle con viviendas, en este caso refiere a Tebas*.

Δ´

84. οἶ = οἱ: cf. v. 36.

μείγνυμι: cf. v. 68.

δαίφρων, -ον: *sabio, prudente*.

85. ὠδίς, -ῖνος, ἥ: *dolor de parto, parto, nacimiento*.

Ἄλκμήνη, -ης, ἥ: *Alcmena*.

86. δίδυμος, -η, -ον: *doble, gemelo*.

κρατησίμαχος, -ον: *potente, poderoso en la batalla*.

σθένος, -εος, τό: *fuerza, poder, especialmente de índole física*.

87. κωφός, -ή, ὄν: referido al pensamiento, *obtuso, torpe*.

παραβάλλω + dativo: *lanzar en favor de*.

88. Διρκαῖος, -η, -ον: *de Dirce*.

ὔδωρ, ὕδατος, τό: *agua*.

ἀε = ἀεί

μιμνήσκω + genitivo: *acordarse de, hacer mención de*.

τά = ᾶ

τρέφω: cf. v. 18.

ἴφικλῆης, -έος, ὁ: *Ificles*.

89. τέλειος, -α, -ον: *cumplido, perfecto*, atributo de ἱ.

εὐχή, -ῆς, ἡ: *oración, voto, plegaria*.

κωμάζω: *celebrar* (a una persona o evento) *con un himno de victoria*.

ἔσθλόν acusativo dórico de ἔσθλόν, -οῦ τό: *bien, bendición*.

κελαδεννός, -ή, ὄν: *resonante, melodioso*.

90. μή λίποι: a la manera homérica, Modo sintáctico desiderativo, sin las partículas acostumbradas.

φέγγος, εος, τό: *luz, resplandor*.

Αἶγινα, -ης, ἡ: *Egina*.

91. Νῆσος, -ου, ὁ: *Niso*.

λόφος, -ου, ὁ: *colina*.

τρις: adverbio, *tres veces*.

εὐκλείζω: *alabar*.

Epodo Δ

92. σιγαλός, -ή, -όν: *silencioso*.

ἀμαχανία, -ας, ἡ: *desesperación, impotencia, extremidad*.

φεύγω + acusativo: *huir de*.

93. οὔνεκε: conj. *por lo tanto*.

ἀντάεις, -εσσα, -εν: *hostil*.

ξυνός, -ή, -όν: *común, público, general*.

πονέω: pasiva, *ser ganado o alcanzado como trabajo*.

94. βλάπτω: *obstaculizar*.

ἄλιος, -α, -ον: *del mar*.

κρύπτω: *ocultar*. 3º sg Imperativo activo.

95. αἰνέω: *alabar, elogiar*.

96. ῥέζω: *realizar*.

ένέπω: *decir*.

97. πλεῖστα: superlativo de πολύς, aquí como adverbio: *muchísimas veces*.

τελετή, -ῆς, ἡ: generalmente en plural. *Festival* acompañado de ritos místicos, *ceremonia*.

98. ὤριος, -α, -ον: *producido en temporada*.

Παλλάς, -άδος, ἥ: *Palas*, epíteto de Atenea.

εἶδον: 1º persona del singular de aoristo de indicativo, predicado verbal de la oración principal del que dependen dos completivas objetivas: una de acusativo + participio en acusativo y otra introducida por ὡς.

ἄφωνος, -ον: *sin voz*.

ὡς: + indicativo, *cómo*.

99. παρθενική, -ῆς, ἥ: forma poética de παρθένος.

πόσις: cf. 51.

100. εὔχομαι: con infinitivo, *rogar que o para que*.

ἔμμεν: infinitivo presente épico de εἰμί.

E

101. Ὀλύμπιος, -α, -ον: *olímpico*.

βαθύκολπος, -ον: *de seno profundo*.

102. ἀέθλοις: dativo plural épico de ἄθλος, -ου ὁ: *concurso por un premio*.

103. ἐπιχώριος, -ον: *que pertenece al país, de su tierra natal*.

δ' ὦν = δ ο ἦν: transicional, introduce un nuevo tema, *pero ciertamente*.

ἰοιδᾶν: genitivo plural dórico de ἰοιδῆ, -ῆς, ἥ, *canto*.

104. δίψα, -ης, ἥ: con genitivo, *sed de*.

ἀκείομαι: *curar, sanar*, aquí, *saciar, aplacar, calmar*.

πράσσω: con doble acusativo, *exigir*.

χρέος, - χρέους, τό: *deuda* (metafóricamente), se refiere a la alabanza debida al vencedor.

ἐγείρω: *despertar*.

105. ἑών: cf. v.38.

πρόγονος, -ου ὁ: *ancestro, antepasado*, generalmente en plural.

Λιβύσσης: genitivo femenino singular dórico de Λίβυς, *de Libia*.

ἀμφὶ + genitivo: sentido causal.

106. Ἴρασα (τά): *Irasa*, una ciudad de Libia.

Ἄνταϊος, -ου, ὁ: *Anteo*, rey de Libia.

καλλίκομος, -ον: *de cabello hermoso*.

μναστήρ, -ῆρος, ὁ: *pretendiente*.

ἀγακλέης, -ες: *muy glorioso, famoso*.

κούραν: cf. v. 13.

107. ἀριστεύς, -έως, ὁ: *noble, jefe, quien sobresale por su valor.*

αἰτέω: *aquí, pedir en matrimonio.*

108. θαητός, -ή, -όν: *maravilloso, admirable.*

εἶδος, -εος, τό: *forma, lo que se ve, visión.*

Ε´

109. ἔπλετο: imperfecto de indicativo épico de ἔλω: *ser, resultar, llegar a ser.*

Ἰθβη, -ης, ἡ: *juventud.*

110. καρπός, -οῦ, ὁ: *fruto.*

ἀνθέω: *florecer.*

ἀποδρέπω: *sacrificar.*

111. φυτεῦω + acusativo: *sembrar la semilla de.*

113. εὔρεν: infinitivo de aoristo activo, dórico, de εὕρισκω: *encontrar, hallar.*

τεσσαράκοντα: numeral indeclinable, *cuarenta.*

ὀκτώ: numeral indeclinable, *ocho.*

πρίν + infinitivo: *antes de.*

ἐλεῖν: infinitivo de aoristo activo de αἰρέω: *capturar, ganar, arrebatat.*

114. τέρμα, -ατος, τό: *marca final, meta.*

αὐτίκα: cf. v. 29.

115. κελεύω: *ofrecer* διακρίνω:

decidir, determinar.

116. ἄντινα: introduce una completiva interrogativa indirecta.

σχήσοι: 3º persona del singular del futuro de optativo activo dórico de ἔχω: *conseguir.*

τις: con genitivo, *cada uno.*

γαμβρόος, -οῦ, ὁ: *novio, prometido.*

Epodo E

117. λίβυς: cf. v. 105.

ἀρμόζω: *acordar.*

118. νυμφίος, -α, -ον: *novio.*

ποτί = πρὸς, + dativo: *en.*

γραμμή, -ῆς, ἡ: *línea* (de la carrera).

κοσμέω: *arreglar, poner en orden*.

τέλος, -εος, τό: aquí, *premio*.

ἔμμεν: cf. v. 100.

ἄκρος, -α, -ον: *más alto*.

119. ἀπάγω: *llevar por uno mismo*.

θορών: participio de aoristo activo de θρώσκω: *correr a toda velocidad*.

120. ψαύω: + dativo, *tocar*.

121. Ἀλεξίδαμος, -ου, ὁ: *Alexidamo*.

φεύγω: + acusativo, *escapar*, pero en este caso, con el sentido de *superar, sacar ventaja*.

λαιψηρός, -ά, -όν: *ligero, ágil, veloz*.

122. κεδνός, -ή, -όν: *apreciado, querido*.

123. Νομάδες, -ων, (οἱ): *Nómades*, tribu de Libia que vivía cerca de Irasa.

ὄμιλος, -ου ὁ: *grupo, ejército*.

δίκον: 3º persona plural aoristo de indicativo activo homérico de δικεῖν: *lanzar, arrojar*.

124. φύλλα: cf. v. 46.

ἔπι: *tmésis* con δικεῖν; ἐπιδικεῖν: *lanzar sobre, arrojar sobre*.

125. πτερόν, -οῦ, τό: *ala*.

δέχομαι: *aceptar, recibir*.

3. Traducción

Pítica IX de Píndaro.

A Telesícrates de Cirene, vencedor en la carrera con armas

A

[1] Quiero proclamar al vencedor en Delfos, a Telesícrates, el que porta escudo de bronce, mientras (lo) anuncio junto con las Gracias de ceñida cintura, hombre dichoso, corona de flores de Cirene, conductora de caballos²; [5] a la que el hijo de Leto de larga cabellera, alguna vez,

² Cirene es a la vez la ciudad y la ninfa que la simboliza.

desde las honduras del Pelión que hacen ecos a los vientos, raptó, y condujo a la doncella agreste con su carro de oro y allí la erigió soberana de una tierra riquísima en frutos y con muchas ovejas, para que habitara la raíz tercera, bien amada, floreciente, del continente³.

A´

Y recibió Afrodita, la de los pies plateados, al extranjero de Delos (a Apolo) **[10]** mientras sujetaba con mano ligera los carros contruidos por un dios. Y en los dulces lechos les arrojó un amable pudor, al tiempo que disponía la boda común que une en matrimonio al dios con la hija del poderoso Hipseo, quien por entonces era el soberano de los insolentes lapitas, nieto de Océano, **[15]** que una vez, en las laderas famosas del Pindo, tras despertar en el lecho de Peneo, dio a luz la ninfa Creusa,

Epodo A

la hija de la Tierra. Este, a su vez, crió a su hija Cirene, la de hermosos brazos. Pero ella no amó los caminos que van y vienen de los telares, ni los placeres de los banquetes con las compañeras de la casa, sino que, con jabalinas de bronce **[20]** y una espada, mataba cada vez que enfrentaba bestias salvajes, ciertamente proporcionando mucha y, también, tranquila paz a los bueyes paternos, pero gastando poco al dulce compañero del lecho, **[25]** al sueño, que repta hasta el alba sobre los párpados.

B

Una vez, la encontró luchando sola contra un poderoso león, sin armas, el de amplio carcaj⁴, Apolo, el que hiere de lejos⁵. Y de repente, de su gruta llamaba a Quirón a voces: **[30]** `Después de abandonar la venerable gruta, hijo de Filira, mira con asombro el temperamento de una mujer y su gran fuerza. ¡Qué pelea con audaz cabeza lleva adelante una doncella con un corazón por encima de la dificultad! Con el temor, los sentidos no se conducen a través de una tormenta. ¿Quién entre los hombres la engendró? ¿De cuál linaje arrancada

B´

habita las cañadas de las sombrías montañas **[35]** y goza de un coraje sin límites?

¿Acaso está permitido por la ley divina poner la mano sobre ella, y de los lechos cortar una flor dulce como la miel⁶?

A este, el centauro inspirado, sonriendo alegremente, con la ceja suave, inmediatamente respondía su consejo: `Ocultas están las llaves de la sabia Persuasión, de los amores divinos,

³ Se refiere a Libia, región del norte de África que, a la altura de Europa y Asia, constituiría un tercer continente. Sobre la teoría de las tres partes del mundo, este resulta el más antiguo testimonio. Cf. Fränkel (1993, p. 411), especialmente nota 34.

⁴ Epíteto característico de Apolo.

⁵ Otro epíteto característico de Apolo.

⁶ Entre los versos 30-37 se introduce el discurso directo de Apolo.

[40] Febo; y entre los dioses y los hombres, por igual, se avergüenzan por esto: a la luz del día obtener por casualidad, por primera vez, el dulce lecho,

Epodo B

y también pues a ti, a quien no es lícito rozar la mentira, una pasión amable te guió de modo de desviar esta palabra. ¿Preguntas de dónde viene la estirpe de la muchacha, Señor? Tú que conoces el fin [45] designado de todas las cosas y todos los senderos y cuántas hojas primaverales envía hacia arriba la tierra; y cuánta arena en el mar y los ríos, y en las olas y en las ráfagas de los vientos se conducen tumultuosamente; y lo que está destinado a ser y de dónde provendrá, observas bien. [50] Y si es preciso pelear también contra el sabio,

G

hablaré. Por esta viniste como esposo a esta cañada arbolada⁷, y estás a punto de llevarla, sobre el ponto, al selecto jardín de Zeus⁸. Allí la establecerás señora de la ciudad cuando convoques gente [55] isleña en una colina rodeada por llanuras⁹. Pero ahora la reina de amplias praderas, Libia, recibirá para ti, dispuesta, a tu novia en los dorados palacios. Allí, al momento, una porción de tierra le otorgará para que sea su posesión legítima, y no sin la recompensa de plantas de toda clase de frutos, ni ignorante de las fieras salvajes.

G´

Allí parirá un hijo al que el célebre Hermes [60] a las Horas de bello trono¹⁰ y a Gea llevará, después de tomarlo de su madre. Y estas, admirando¹¹ al niño¹² arrodillado sobre ellas mismas, arrojarán gota a gota en sus labios néctar y ambrosía y lo harán inmortal, un Zeus y un divino Apolo, alegría siempre cerca para los varones amigos, pastor de rebaños, [65] Agreo (cazador) y Nomio (pastor) y por otros lo (harán) llamar Aristeo¹³.

Y después de hablar de este modo, (lo) impulsaba a consumir la concreción gozosa del matrimonio.

Epodo G

Cuando ya los dioses se apresuran, rápida resulta la acción, y cortos los caminos. Eso decidió aquel día. Y se unieron en el tálamo rico en oro de Libia. Allí es guardiana de la ciudad más bella y [70] gloriosa por sus competiciones.

⁷ Se refiere a la cueva de Quirón.

⁸ Se refiere a Libia, propiedad de Zeus – Ammon, es decir, de la identificación de la divinidad griega y la egipcia.

⁹ Cf. Ortega (1984, p.98), nota al verso 55 donde se explica que λαόν νασιώταν se refiere a los colonos dorios que llegaron desde la isla de Tera; cf. Fränkel (1993, p. 411).

¹⁰ Las Horas, hijas de Temis y Zeus, madres adoptivas de Aristeo.

¹¹ Slater (1969, p. 228), corrige θαησάμενοι por la forma femenina θαησάμεναι.

¹² Aristeo.

¹³ Agreo, el cazador, y Nomio, el pastor, son epítetos propios de Apolo. Aristeo, hijo de Apolo y Cirene, dios de las actividades agrícolas y pastoriles.

Y ahora en Pitia sagrada el hijo de Carnéades (Telesícrates) la asoció con la floreciente fortuna. Allí, después de obtener la victoria, dio a conocer a Cirene¹⁴, que lo recibirá benévola cuando a la patria rica en bellas mujeres [75] traiga desde Delfos la fama deseada.

D

Las magnánimas virtudes siempre son ricas en relatos, pero en la abundancia, decir con arte y elegancia lo breve, fama resulta para los poetas¹⁵.

La buena elección¹⁶, de manera similar, proporciona la cima de todo.

[80] También una vez Tebas, la de siete puertas, llegó a conocer que Yolao¹⁷ no desdeñó ese instante¹⁸: a él, cuando cortó la cabeza de Euristeo¹⁹ con la punta de la espada, lo sepultaron bajo tierra en la tumba de auriga Anfitríon, donde su abuelo yacía como huésped de los *Spartoi*²⁰, después de cambiar de residencia hacia las calles de los cadmeos, de blancos caballos.

D´

Después de unirse a él y a Zeus, [85] la sabia Alcmena dio a luz²¹, en unos mismos dolores de parto, una fuerza poderosa en la lucha de hijos gemelos.

Torpe resulta cualquier hombre que no arroja la boca²² en favor de Heracles y no se acuerda de las corrientes de Dirce²³, las que a él y a Ificles alimentaron. A ellos celebraré en consideración a mi voto con mi canto, porque he experimentado completo algún bien.

¡Ojalá que, de las Gracias sonoras, [90] no me abandone la luz pura! Pues proclamo que por tres veces he alabado esta ciudad en Egina y en el monte Niso²⁴,

Epodo D

huyendo con trabajo de la silente impotencia: por esto, si uno es amigo de los ciudadanos, si alguien es hostil, no se debe ocultar lo que ha sido alcanzado como trabajo en común, de buena manera, obstaculizando la palabra del viejo del mar²⁵.

[95] Aquel decía que ensalzaba también al enemigo con todo el corazón cuando realizaba algo noble, al menos con justicia. También vi que triunfaste en las fiestas anuales de Palas²⁶, y

¹⁴ En esta oportunidad haciendo referencia a la ciudad de Cirene en Libia.

¹⁵ σοφοῖς, siguiendo a Slater (1969, p. 468), se traduce por *sabio con respecto a la poesía*.

¹⁶ Fränkel (1993: 417) prefiere traducir καιρός por *buena elección*.

¹⁷ Sobrino y compañero de Heracles, venerado en Tebas con su abuelo Anfitríon, según la versión de Píndaro.

¹⁸ νῆν = καιρός.

¹⁹ Responsable de los trabajos de Heracles y de la persecución de los Heráclidas. Según esta versión del mito, muere a manos de Yolao.

²⁰ Los hombres que surgieron de los dientes del dragón de Ares, sembrados por Cadmo. A ellos se remonta el origen de la raza de los tebanos.

²¹ Esposa de Anfitríon en Tebas; madre de Heracles, por parte de Zeus, y de Ificles, por parte de Anfitríon.

²² στόμα: boca, en tanto canal por el que fluyen las palabras.

²³ Manantial de Tebas.

²⁴ En Megara. Hace referencia a un legendario rey de la región.

²⁵ Cf. Grimal (1991, p. 377). Nereo es uno de "los Viejos del Mar". Más antiguo que Poseidón, que pertenece a la generación de dioses olímpicos, figura entre las divinidades de las fuerzas elementales del Mundo.

²⁶ Cf. Ortega (1984, p. 200), certamen de Cirene al que también asistían las mujeres.

cómo cada una de las mujeres, privadas de voz, [100] rogaban, oh Telesícrates, que fueras su amadísimo esposo o su hijo,

E

y también en los Juegos olímpicos y en los de la Tierra de pliegue profundo y en todos los de tu tierra. Pero ciertamente a mí, que sacio la sed de los cantos, alguien me exige la deuda²⁷ de [105] modo de despertar de nuevo también la antigua reputación de tus antepasados; como los que, por una mujer libia, vinieron hacia la ciudad de Irasa como pretendientes, detrás de la hija famosa de Anteo, la de hermosos cabellos. Realmente muchos nobles entre los hombres la pedían en matrimonio, familiares y extranjeros. Porque resultaba una visión

E'

maravillosa y, de su juventud coronada de oro, [110] el fruto que florecía querían sacrificar. Sin embargo el padre que, para la hija, tenía sembrada la semilla de un más glorioso matrimonio, escuchó cómo alguna vez Dánao, en Argos, encontró para sus cuarenta y ocho hijas, antes de ganar la mitad del día, el más rápido casamiento; pues colocó todo el conjunto (de hijas) a la vez en el final del lugar del certamen, y [115] ofreció determinar con carreras a cuál de ellas conseguiría cada uno de los héroes cuantos llegaron a él como prometidos.

Epodo E

De esta manera otorgaba el libio, como lo acordó, a su hija un novio varón; y, por una parte, en la línea la colocó después de arreglarla, para que sea el premio más alto, y, por otro lado, dijo en medio de ellos, que se la llevara aquel primero que, corriendo a toda velocidad, [120] tocara los peplos en torno a ella. Allí, Alexidamo²⁸, después de sacar ventaja en ágil carrera, una vez que tomó a la apreciada doncella de la mano con su mano, (la) condujo a través de la tropa de jinetes nómades. Aquellos, por un lado, lanzaron sobre ellos muchas hojas y coronas; pero, por otra parte, muchas veces antes había recibido alas de victoria.

4. Análisis de la obra

La datación de la oda se remonta al 474 a. C., momento en que el poeta alcanza su madurez artística.

El epinicio, uno de los más extensos, se estructura en cinco tríadas (A: vv. 1-25; B: 26-49; Γ: 50-75; Δ: 76-100; E: 101-125).

²⁷ Deuda de alabanza debida al vencedor por parte del poeta que ha sido contratado para tal fin.

²⁸ Alexidamo, yerno de Anteo y ascendiente del vencedor Telesícrates.

La estrofa **A** comienza con el verbo ἐθέλω en una fuerte 1º persona de Indicativo que revela, abiertamente, el carácter de epinicio del poema: “Quiero proclamar al vencedor en Delfos”. En los cuatro primeras líneas, el poeta expone de manera concisa el carácter de la obra, la ocasión, el lugar del certamen, el vencedor y su ciudad de procedencia. La única referencia al tipo de competencia está dado por medio de una sinécdoque, χαλκᾶσπιδα (v. 1), destacando el escudo de bronce como símbolo prominente de la armadura completa²⁹. La asociación del poeta con las Gracias, divinidades promotoras de la creación artística, patentiza el trabajo que se propone Píndaro. Cirene, la ciudad del vencedor, culmina el verso 4; asimismo, el pronombre τάν que encabeza el verso 5 marca la dualidad de significación con que Κυράνα transitará la oda, ya que no la retoma como ciudad, sino como la ninfa del mito que tan rápidamente el poeta incluye en la oda, relato que desarrolla la historia de amor de la que participan dos deidades y que establece el origen prestigioso de la ciudad de Cirene y de sus divinidades protectoras. El pronombre, además, vehiculiza el pasaje de la actualidad de la ocasión del canto, manifestada en el tiempo presente, al pasado prestigioso del mito en aoristos contundentes; del lugar real de la *performance*, al espacio legendario. A diferencia de otras producciones, en este caso, el poeta elige no explayarse en la estampa del vencedor por ahora, y adelanta el mito. Apertura y cierre del verso en cuestión destacan las figuras centrales de la historia: τάν=Cirene, Λατοῖδας=Apolo; objeto y sujeto del rapto son explicitados en una especie de adelanto de la historia que se extenderá hasta el verso 25, a modo de resumen de lo que se desarrollará a partir de la segunda tríada. Entre los vv. 6 y 8, diseña la región en la que Apolo pretende consumir su deseo y erigir como soberana de una nueva ciudad a su amada. El artista introduce la teoría de la división del mundo y ubica la tierra sobre la que reinará la ninfa en Libia.

En **A'** Afrodita es favorable a las pretensiones del dios y dispone la boda entre Febo y la “agreste doncella”. Entre los versos 14 y 18 se presenta la genealogía de Cirene.

El **Epodo A** se detiene en la caracterización de la joven por medio de bellas imágenes visuales en las que se enfatizan las actividades que la diferencian del resto de las muchachas. Su imagen se asemeja más a la de una virgen destinada a Artemis que a la de una joven novia, características que, como veremos más adelante, provocaron la admiración de Apolo.

Con la estrofa **B** comienza el despliegue del mito, en el que se narran las acciones previas que condujeron a la unión marital entre los dos personajes. El uso variado de epítetos al estilo homérico y la abundancia de imágenes tiñen el poema de un tono lírico interesante y distintivo.

Apolo sorprende a la joven mientras luchaba sola contra un león y se enamora de forma tal que recurre al consejo del sabio Quirón. Entre los versos 31 y 37, a partir de un discurso directo, en un pasaje de belleza sin igual, el espectador accede a las emociones del dios sin mediación alguna, totalmente subyugado e indefenso. Este recurso no sólo vuelve más vívidos los sentimientos de la divinidad sino que sume al público en un tiempo mítico más lejano. Sus palabras se concentran en la tercera persona, describe las acciones de la joven a partir de la subjetividad de su mirada teñida de admiración y encantamiento dejando expuestas sus emociones y relegada la primera persona. El desplazamiento temporal del presente de la ocasión (ἐθέλω, v. 1) al pasado mítico representado por aoristos, vuelve al tiempo verbal presente a

²⁹ Cf. Burton (1962, p. 36).

través del estilo directo, presente de un pasado atemporal que sume al espectador en los más profundos recovecos de un tiempo mítico.

No tarda en llegar la respuesta en la que el consejero, tal vez con temor de que solo un impulso domine a Apolo, remarca la necesidad de la persuasión y de la privacidad de los amores divinos (vv. 39-41)³⁰. Por ello, a partir del verso 42 explica la razón para recordárselo, ya que, preso de una “pasión amable”, el hijo de Leto parece haber olvidado su carácter divino y omnisciente.

En consecuencia, con el uso de un futuro de indicativo, en el comienzo de la estrofa **G** (v. 51) anuncia que comunicará la profecía. El discurso directo del sabio expone a Apolo como sujeto de la situación y apela a la divinidad, en la segunda persona gramatical, a hacerse cargo de la misma. Explica de qué modo Libia recibirá a la ninfa y cómo le otorgará una porción de tierra rica en plantas con toda clase de frutos y animales donde ejercer su dominio.

G' predice el nacimiento de Aristeo, un nuevo dios, “un Zeus y un divino Apolo” (v. 64). Predominan las imágenes visuales que ofrecen una especie de representación pictórica de escenas. La participación de las Horas y Gaia en la crianza del recién nacido convalida su divinidad y lo establece como dios protector de los campos y los seres que los habitan. De esta manera culmina, en el verso 65, el discurso directo del centauro. La línea 66 retoma la idea del matrimonio y su “gozosa concreción”. El uso del pretérito imperfecto de indicativo permite salir del tono profético de manera gradual.

El **Epodo G** comienza con una *gnome* que resalta las virtudes de los dioses como impulsores de acción. A continuación, el poeta vuelve al uso del aoristo para concluir el mito con la concreción de la unión y destacando a la ciudad por la fama alcanzada a causa de sus competiciones. En el verso 71 la frase adverbial καὶ νῦν vuelve el canto al presente de la ocasión y a la figura del vencedor, quien asociado a la fortuna (συνέμιξε), como se asociaron en el mito Cirene y Apolo (μίγην, v. 68), consiguió su victoria en Delfos para gloria de la ciudad de la joven ninfa, “que lo recibirá benévola” (v. 73). El empleo de este futuro (δέξεται) y los dos versos siguientes dejan en evidencia que Telesícrates todavía no ha llegado a su tierra³¹. Κυράνα vuelve a revestirse de ciudad y cierra el circuito, a modo de composición en anillo, iniciado en la línea 4.

En la tríada **D**, una vez concluido el ciclo mítico que había dejado en suspenso la figura del vencedor, el poeta reanuda su exaltación. Parte de una *gnome* en relación con la labor del poeta, donde justifica una selección de las principales victorias que Telesícrates ha obtenido. Donde hay abundancia de acciones para alabar, sostiene, la sabiduría del poeta reside en decir con arte y elegancia la selección correcta. Entre los versos 79 y 88 Píndaro exalta a su propia ciudad, Tebas, y a los héroes asociados a ella. Parte de la mención de Yolao, y esto da lugar a introducir brevemente una referencia al nacimiento de Heracles y de Ificles, padre de Yolao. El poeta los celebrará con su canto y de esta manera otorgará fama y gloria a Telesícrates y a sí mismo, al conceder gloria, con su canto, a su ciudad natal. Los versos 89-90 reactualizan el comienzo del epinicio y el poeta desea que las Gracias no lo abandonen para poder proclamar, ya en el epodo,

³⁰ En este punto resulta interesante el análisis de Burton (1962, p. 40-41).

³¹ Cf. Farnell (1961, p. 201).

la aretología del vencedor (vv. 97-103) que se extiende hasta las primeras líneas de la última tríada.

El par estrófico **E-E'** inicia con el compromiso renovado del poeta con su canto (v. 103-104); debe pagar su deuda de alabanza al vencedor y para ello es necesario elevar la reputación de sus antepasados. De esta forma se introduce la segunda historia de amor que pertenece a la comunidad de Libia e involucra a un ancestro del vencedor, historia que, seguramente, la propia familia ha comunicado al compositor a la hora de contratarlo. Nuevamente un pronombre (v. 105) marcará la transición del presente al pasado mítico dando lugar a la historia de Alexidamo y la hija de Anteo. Esta narración de índole local incluye, como modelo de acción de Anteo, el mito de Dánao y el casamiento de sus hijas. El verso 110 con la imagen de "cortar el fruto de la virginidad de la doncella pretendida" recuerda el verso 37 tanto en el nivel semántico como en el sintáctico. De igual manera como sucedió con el mito de Cirene, los distintos planos temporales del mito van a estar presente pero de otro modo. En la primera historia, el poeta nos remontaba al pasado más lejano con la inclusión de discursos directos que, a través del presente de indicativo, nos retrotraía al pretérito más distante. En esta última narración el segundo plano temporal del pasado se introduce a partir de un segundo nivel sintáctico, por medio de una completiva objetiva dependiente del verbo ἀκούω (vv. 112-116).

El regreso al pretérito de la historia de Alexidamo se da en el inicio del **Epodo E** con el adverbio οὔτω. Anteo propone dirimir la contienda de pretendientes para su hija por medio de un certamen en el que resulta victorioso Alexidamo. A modo de composición en anillo, nuevamente se cierra otro círculo, esta vez, mayor. En los últimos tres versos se retoman los conceptos destacados en las primeras líneas de la oda: las coronas, asociadas desde un comienzo a Telesícrates y al poema mismo como medio para otorgar gloria al vencedor y su tierra, tienen eco en las alas de victoria y coronas que arrojan al paso de Alexidamo. De este modo queda establecido el paralelo entre el campeón cirenense y su antepasado más prestigioso. Ambos resultan hitos incuestionables en la historia de la ciudad de Cirene.

La belleza de la composición, solemne y cálida, habla por sí misma (Fränkel: 418). Cada línea, concepto, imagen, o estructura plantea un fascinante desafío de análisis que nos permite internarnos en el mundo de uno de los más exquisitos poetas de la antigüedad.

5. Cuadro de la estructura

Cinco tríadas:

- | | |
|--------------|---|
| 1-4 | El poeta junto a las Gracias proclama al vencedor Telesícrates de Cirene. |
| 5-25 | Historia de amor de carácter divino: Apolo y Cirene. |
| 13 | Primera alusión al motivo del matrimonio. |
| 26-65 | Desarrollo del mito: |

- 26-29** Apolo descubre a Cirene luchando contra un león.
- 30-37** Diálogo entre Quirón y Apolo. Discurso directo del dios.
- 39-65** Discurso directo del Centauro:
 42-50 Priamel de Apolo: el amor nubla todos sus atributos.
 51-58 Profecía.
 59-65 Anuncia el nacimiento de Aristeo.
- 66** Segunda mención al motivo de las bodas.
- 67-70** Concluye el mito de Apolo y Cirene.
- 71-75** Se retorna al triunfo del vencedor.
- 76-78** *Gnome* en relación con el poeta.
- 79-88** Exaltación de Tebas y los héroes asociados a la ciudad: Yolao, Heracles, Ificles.
- 89-94** Voz del poeta. Invocación a las Gracias.
- 95-96** *Gnome* atribuida al Viejo del Mar.
- 97-103** Aretalogía de Telesícrates.
- 104-105** Trabajo del poeta.
- 106-125** Segunda historia de amor de carácter local: Alexidamo y la hija de Anteo.
112 Tercera alusión al matrimonio.
112-116 Mito de Dánao y el casamiento de sus hijas.
117-123 Competencia y triunfo de Alexidamo.
124-125 Exaltación del vencedor, coronas y alas de la victoria.

6. *Gnomai* del poema

B' "Ocultas están las llaves de la sabia Persuasión, de los amores divinos, Febo; y entre los dioses y los hombres, por igual, se avergüenzan por esto: a la luz del día obtener por casualidad, por primera vez, el dulce lecho (vv. 39-41)". La pronuncia Quirón en ocasión de aconsejar a Apolo, quien se encuentra obnubilado por la pasión que despertó en él el descubrimiento de la ninfa Cirene. El centauro con temor de que solo un impulso domine a Apolo, remarca la necesidad de la persuasión y de la privacidad tanto con respecto a los amores divinos, como a los humanos. El amor es semejante para hombres y dioses.

D “Las magnánimas virtudes siempre son ricas en relatos, pero en la abundancia, decir con arte y elegancia lo breve, fama resulta para los poetas. La buena elección, de manera similar, proporciona la cima de todo” (vv. 76-79). Esta sentencia, asociada a la labor del poeta, es la justificación de Píndaro para la selección de las que considera las principales victorias de Telesícrates.

Epodo D “Aquel (el Viejo del Mar, Nereo) decía que ensalzaba también al enemigo con todo el corazón cuando realizaba algo noble, al menos con justicia” (vv. 95-96). Toda acción digna de elogio debe ser aclamada, aunque haya sido realizada por el enemigo. La *gnome* es introducida inmediatamente después de la digresión sobre Tebas. Es posible que, como en el caso anterior, obre como justificación por la distracción del objetivo principal del epinicio, celebrar al vencedor y a la familia que ordenaron la composición.

Si bien en la oda hay más pasajes de tono sentencioso, alguno puede considerarse un elemento de transición entre diferentes partes de la obra.

Referencias

- Burton, R.W.B. (1962). *Pindar's Pythian Odes*. London: Oxford University Press.
- Farnell, L.R. (1961). *Pindar. A Commentary*. Amsterdam:Hakkert.
- Fränkel, H. (1993). *Poesía y Filosofía de la Grecia Arcaica*. Madrid:Visor.
- Grimal, P. (1981, 5º reimp.). *Diccionario de Mitología Griega y Romana*. Barcelona: Paidós.
- Liddell-Scott (1968). *A Greek English Lexicon*. Oxford:AttheClarendonPress.
- Ortega, A. (1984). *Píndaro. Odas y Fragmentos*. Introducción, traducción y notas de Alfonso Ortega. Madrid: Gredos.
- Pindar (1937). *The Odes of Pindar*. Cambridge: Harvard University Press. Recuperado de: <http://www.perseus.tufts.edu/hopper/>
- Puech, A. (1951). *Pindare. Tome II. Pythiques*. Paris:LesBellesLettres.
- Slater, W.J. (1969). *Lexicon to Pindar*. Berlín:DeGruyter.

CAPÍTULO III

Pítica VII

Bárbara Julca Riva

ΜΕΓΑΚΛΕΙ ΑΘΗΝΑΙΩ, ΤΕΘΡΙΠΠΩ (486 a.C.)

1. Texto

A

1. κάλλιστον αἰ μεγαλοπόλιες Ἀθᾶναι [1]
2. προοίμιον Ἀλκμανιδᾶν εὐρυσθενεῖ γενεᾷ
3. κρηπίδ' αἰοῖδᾶν
4. ἵπποισι βαλέσθαι.
5. ἐπεὶ τίνα πάτραν, τίνα οἶκον [5]
6. ναίων ὄνυμάξει
7. ἐπιφανέστερον
8. Ἑλλάδι πυθέσθαι;

A'

9. πάσαισι γὰρ πολίεσι λόγος ὀμιλεῖ

10. Ἐρεχθέος ἀστῶν, Ἄπολλον, οἱ τεόν γε δόμον

[10]

11. Πυθῶνι διὰ

12. θαητὸν ἔτευξαν.

13. ἄγοντι δέ με πέντε μὲν Ἴσθμοῖ

14. νίκαι, μία δ' ἐκπρεπῆς

15. Διὸς Ὀλυμπιάς,

[15]

16. δύο δ' ἀπὸ Κίρρας,

Epodo A

17. ὦ Μεγάκλεες, ὑμαί τε καὶ προγόνων.

18. νέα δ' εὐπραγία χαίρω τι: τὸ δ' ἄχνημαι,

19. φθόνον ἀμειβόμενον τὰ καλὰ ἔργα.

20. φαντί γε μὰν οὔτω κεν ἀνδρὶ παρμονίμαν

[20]

21. θάλλοισαν εὐδαιμονίαν

22. τὰ καὶ τὰ φέρεσθαι.

2. Preparación del texto

A

τέθριππος, ον, (τέτταρα, ἵππος): *el que monta en cuadriga.*

1. κάλλιστον...superlativo de καλός, ἢ, ὄν: *el más bello.*

μεγαλόπολις, -εως, ή: *gran ciudad*.

2. προοίμιον, -ου, τό: *preludio*.

Άλκμανιδᾶν: genitivo plural: *Alcmeónidas*.

εὐρυσθενής, ἔς, *poderoso, de amplio poder*.

γενεά, ᾶς, ή: *familia*.

3. κρηπίς, -ῖδος, ή: *cimiento*.

ἀοιδή, -ῆς, ή: *canción*.

4. βάλλω: *echar*.

5. τίς, τί: adjetivo interrogativo *qué, cuál*.

πάτριη, -ης, ή: *patria*.

6. ναίων, -ουσα, ον: participio presente activo de ναίω: *habitar*.

ὀνυμάζω: *nombrar, llamar*.

7. ἐπιφανής, ἔς: aquí en el grado comparativo, *ilustre, distinguido*.

8. Ἑλλάς -ᾶδος, ή: *Hélade*.

πυθέσθαι: infinitivo aoristo final consecutivo del verbo πυθᾶνομαι: *oír, ser reconocido*.

A'

9. πᾶς, πᾶσα, πᾶν: *todo*.

πόλις, -εως, ή: *ciudad*.

ὁμίλειω, -ῶ: más dativo: *recorrer un lugar, ingresar, visitar, tener intercambio con*.

10. Ἐρεχθεύς, -έως *Erecteo*.

ἀστός, -οῦ, ὁ: *ciudadano*.

οἷ de ὅς, ἧ, ὅν; introduce una oración subordinada relativa.

τεός, ή, ὄν: pronombre posesivo: *tuyo*;

γε: partícula enclítica. Como circunstancial: *al menos*.

δόμος, -ου, ὁ: morada, casa, aquí: *templo*.

11. Πυθών, -ῶνος, ή, *Pitón o Delfos*; δῖος, α, ον: *divino*.

12. θηητός, ή, ὄν: *maravilloso*.

τεύχω: *construir*.

13. ἄγω: *guiar, conducir*.

πέντε: adjetivo numeral indeclinable: *cinco*.

ἰσθμοῖ, adverbio indeclinable: *en el Istmo, en los festivales Ístmicos* (de Corinto).

14. νίκη, -ης, ἥ: *victoria*.

εἷς, μία, ἓν, (genitivo ἑνός), μιᾶς, ἑνός, el único adjetivo numeral declinable: *uno, una*.

ἐκπρεπής, ἕς: *excepcional, notable*.

15. Ὀλυμπιάς, -άδος, ἥ: *las Olimpiadas*, los festivales de competiciones deportivas celebrados en Olimpia.

16. δύο: adjetivo numeral indeclinable: *dos*.

ἀπὸ Κίρρας: *desde Cirra*, una ciudad en la llanura al sur de Delfos, puerto de Krisa. Allí se celebraban todas las competiciones atléticas, no solo las cuadrigas. (Cfr. Slater, 1969, p. 279).

Epodo

17. πρόγονος, ον: *ancestros*.

18. νέος, α, ον: *nuevo*.

εὐπραγία, ἥ: *éxito, hazaña*.

χαίρω: *disfrutar, celebrar*.

τό: el artículo como pronombre demostrativo, aquí se comporta como el complemento directo.

ἄχθυμαι = ἀχεύω: *estar afligido, deplorar*.

19. φθόνος, -ου, ὁ: *envidia*.

ἀμειβόμενον: participio presente medio pasivo de ἀμείβω: *cambiar, recompensar*.

καλός, ἥ, ὄν: *bello, bueno*.

ἔργον, -ου, τό: *logro, acción*.

20. φημί. Aquí en 3° persona plural presente activo de indicativo dórico: *decir*.

παρμόνιος, ον: *respetuoso*. Aquí *constante, permanente*.

21. θάλλοισαν, -σασα, -σαν: participio presente activo del verbo θάλλω: *florecer*.

εὐδαιμονία, -ας, ἥ: *felicidad*.

22. τὰ καὶ τὰ: *lo uno y lo otro*.

3. Traducción

Pítica VII de Píndaro.

A Megacles de Atenas, vencedor en la cuadriga

A El más hermoso proemio para la familia poderosa de los Alcmeónidas (es) Atenas, la gran ciudad, como para arrojar los cimientos de las canciones en honor a los caballos. Puesto que ¿a qué [5] patria, a qué hogar que habitas nombrarás como la más luminosa para reconocer en Hélade?

A' Realmente en todas las ciudades la palabra de los ciudadanos de Erecteo, ¡oh Apolo! se [10] propala, (ciudadanos) quienes, en la divina Delfos, construyeron tu templo admirable. Por un lado, cinco victorias en Istmia me conducen, además de una prominente, la Olimpíada de Zeus, y [15] dos (logradas) desde Cirra,

Epodo: ¡Oh Megacles!, tuyas y también de tus ancestros¹. Lo celebro en tu nueva hazaña, pero, por otro lado, deploro esto: la envidia que responde a las buenas acciones. Al menos por cierto así [20] se dice que la felicidad, que florece constante, trae para el hombre lo uno y lo otro.

4. Análisis de la obra

La estrofa loa la gloria de Atenas y de los Alcmeónidas. Como Farnell (1930) afirma, la oda breve tiene especial interés por ser una de las pocas que consagra a un ateniense (p. 124). El proemio construye la estructura del poema con cimientos arquitectónicos. No hay un lugar más afamado que la ciudad de los Alcmeónidas, Atenas, en toda la Helade; no obstante, ellos están viviendo en el exilio, cuatro años después de Maratón (cf. Burton, 1962, p. 32). Según Farnell (1930), el tratamiento del tema está velado y la expresión suena cauta, medida aunque, al mismo tiempo, muestra poder y gracia (p. 124).

Las preguntas retóricas (vv. 5-8) enfatizan, coadyuvadas por las aliteraciones en consonantes explosivas, la respuesta negativa implícita: “a ninguna otra ciudad”. La primera palabra del proemio κάλλιστον ofrece el tenor del καιρός del vencedor y el panegírico de Atenas más temprano en la literatura, a modo de priamel.

¹ Instone (2007: p. 163) afirma que Megacles perteneció a la familia de los Alcmeónidas, que gobernaron durante los siglos VII a V a.C. El abuelo de Megacles fue Alcmeón, un vencedor deportivo, a quien Creso permitió cargar tanto oro como pudiera llevarse (Cf. Herodoto 6. 125). Luego Clístenes, el tío victorioso que introdujo las reformas democráticas en Atenas, dividiendo la ciudad en demos e instituyendo el ostracismo. Pericles fue uno de los sobrinos y Alcibiades, el nieto. Como los tiranos sicilianos, los Alcmeónidas obtuvieron numerosos éxitos ecuestres en los juegos y esto contribuyó con el prestigio de su gobierno, ya que de deporte y dimensión política iban parejos tal como hoy se los considera.

La antistrofa, por medio de la perífrasis que alude a Atenas, menciona el mito de Erecteo, su fundador. Recuerda que los Alcmeónidas se encargaron de reconstruir el templo de Delfos, después del incendio que lo había destruido en 548. Se repasa la aretalogía del vencedor, con victorias propias y también de la familia, como aclara el epodo, encabalgado en el primer verso. No menciona a los otros miembros de la familia porque, seguramente, los primeros no eran muy famosos (cf. Puech, 1951, p. 108).

El epodo, finalmente, se ocupa del regreso del vencedor, y la alusión del ostracismo de Megacles, posiblemente por eso no sea mencionada la batalla de Maratón. (Herodoto VI. 115) comenta que los Alcmeónidas habían sido sospechados de Medismo (filo Medas) posiblemente en forma errónea. (Véase Puech, 1951, p. 108). En el segundo verso, los verbos χαίρω- ἄχθυμαι [celebro-me avergüenzo-deploro] contraponen antitéticamente las hazañas y el exilio.

Burton (1962) afirma que la *Pítica* VII contiene todos los elementos propios de un epinicio, salvo el mito, del que carece (p. 62). No obstante, opinamos que la mención a Erecteo introduce, al modo impresionista, la perspectiva mítica, dado que a Erecteo Ἐρεχθεύς conocido como un héroe ateniense, ligado a los orígenes de la ciudad; se le atribuye la fundación de Atenas en verdad. Era hijo de Hefesto y de la Tierra. Su nombre combina la idea del vellón de lana sobre la tierra (*chthonos*)². Poseidón impartió la muerte a Erecteo cuando supo que este, junto con los atenienses, había matado a Eumolpo, un hijo del dios (cf. Grimal, 1981, pp. 165-167).

La estrofa menciona el elogio del vencedor y su ciudad: Atenas sin igual, la antistrofa refiere la reconstrucción del templo de Delfos, y el primer arquitecto de la victoria ha sido el propio atleta. Píndaro, a su modo, construye el monumento de su canto. El epodo explicita la mención del vencedor y la aretalogía. Una breve expresión de los sentimientos del poeta y una *gnome* o máxima que explica que la envidia surge proporcional al éxito, recuerda la imagen homérica de los toneles.

5. Cuadro de la estructura

- 1-9:** Elogio a Atenas y a la familia del vencedor, la poesía como una sólida construcción arquitectónica.
- 10-16:** Aretalogía del atleta.
- 17-22:** Elogio al vencedor. *Gnome* final.

² Erictonio alude al mismo personaje en los albores de los relatos míticos.

6. *Gnomai* del poema

El poema cierra con una *gnome* que afirma que las acciones exitosas de un hombre no existen sin φθόνοϛ. El encuadre se logra entre el principio y el fin.

Referencias

- Burton, R. W. (1962). *Pindar's Pythian Odes*. Oxford: University Press.
- Farnell, L.R. (1930). *The Works of Pindar*. London: Macmillan.
- Farnell, L.R. (1961). *Pindar. A Commentary*. Amsterdam: Hakkert.
- Grimal, P. (1981). *Diccionario de Mitología Griega y Romana*. Barcelona: Paidós.
- Instone, S. (2007). *Pindar. The Complete Odes*. Translated by Anthony Verity. With an Introduction and Notes by S. Instone. Oxford: University Press.
- Pindar. (1937). *The Odes of Pindar*. Cambridge, MA., Harvard University Press; London: William Heinemann Ltd.
- Puech, A. (1951). *Pindare. Tome II, Pythiques*. Paris: Les Belles Lettres.

CAPÍTULO 4

Nemea III

María Inés Saravia

ΑΡΙΣΤΟΚΛΕΙΔΗ ΑΙΓΙΝΗΤΗ ΠΑΓΚΡΑΤΙΑΣΤΗ

1. Texto¹

A

1. ὦ πότνια Μοῖσα, μᾶτερ ἀμετέρα, λίσσομαι,
2. τὰν πολυξέναν ἐν ἱερομηνία Νεμεάδι
3. ἴκεο Δωρίδα νᾶσον Αἴγιναν· ὕδατι γὰρ
4. μένοντ' ἐπ' Ἀσωπίῳ μελιγαρύων τέκτονες
5. κώμων νεανίαι, σέθεν ὄπα μαιόμενοι.
6. διψῆ δὲ πρᾶγος ἄλλο μὲν ἄλλου·
7. ἀθλονικία δὲ μάλιστ' αἰοῖδαν φιλεῖ,
8. στεφάνων ἀρετᾶν τε δεξιωτάταν ὄπαδόν·

[5]

A'

9. τᾶς ἀφθονίαν ὄπαζε μήπιος ἀμᾶς ἄπο·
10. ἄρχε δ' οὐρανοῦ πολυνεφέλα κρέοντι, θύγατερ,
11. δόκιμον ὕμνον· ἐγὼ δὲ κείνων τέ νιν ὀάροις
12. λύρα τε κοινάσομαι. χαρίεντα δ' ἔξει πόνον
13. χώρας ἄγαλμα, Μυρμιδόνες ἴνα πρότεροι
14. ὤκησαν, ὧν παλαίφατον ἀγορὰν

[10]

¹ Seguimos la edición del texto de Píndaro que se halla en *Perseus TLG* recuperado en:
<http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus%3Atext%3A1999.01.0161%3Abook%3DN.%3Apoem%3D3>

15. οὐκ ἐλεγγέεσσιν Ἄριστοκλείδας τεὰν [15]
16. ἐμίανε κατ' αἴσαν ἐν περισθενεῖ μαλαχθεῖς

Epodo A

17. παγκρατίου στόλω· καματωδέων δὲ πλαγᾶν
18. ἄκος ὑγιηρὸν ἐν βαθυπεδίῳ Νεμέα τὸ καλλίνικον φέρει.
19. εἰ δ' ἔων καλὸς ἔρδων τ' εἰκότα μορφᾷ
20. ἀνορέαις ὑπερτάταις ἐπέβα παῖς Ἄριστοφάνεος· οὐκέτι πρόσω [20]
21. ἀβάταν ἄλα κίωνων ὑπὲρ Ἡρακλέος περᾶν εὐμαρές,

B

22. ἦρως θεὸς ἃς ἔθηκε ναυτιλίας ἐσχάτας
23. μάρτυρας κλυτὰς· δάμασε δὲ θήρας ἐν πελάγεσιν
24. ὑπέροχος, διὰ τ' ἐξερεύνασε τεναγέων
25. ῥόας, ὄπα πόμπιμον κατέβαινε νόστου τέλος, [25]
26. καὶ γὰρ φράδασσε. θυμέ, τίνα πρὸς ἄλλοδαπὰν
27. ἄκραν ἐμὸν πλόον παραμείβει;
28. Αἰακῶ σε φαμί γένει τε Μοῖσαν φέρειν,
29. ἔπεται δὲ λόγῳ δίκας ἄωτος, 'ἐσλὸς αἰνεῖν'

B'

30. οὐδ' ἄλλοτρίων ἔρωτες ἀνδρὶ φέρειν κρέσσονες· [30]
31. οἴκοθεν μάτευε. ποτίφορον δὲ κόσμον ἔλαβες
32. γλυκὺ τι γαρυέμεν. παλαιαῖσι δ' ἐν ἀρεταῖς
33. γέγαθε Πηλεὺς ἄναξ ὑπέραλλον αἰχμὰν ταμῶν·
34. ὃς καὶ Ἴωλκὸν εἶλε μόνος ἄνευ στρατιᾶς,
35. καὶ ποντίαν Θέτιν κατέμαρψεν [35]
36. ἐγκονητί. Λαομέδοντα δ' εὐρυσθενῆς
37. Τελαμῶν ἴολα παραστάτας ἔων ἔπερσεν·

Epodo B

38. καί ποτε χαλκότοξον Ἀμαζόνων μετ' ἀλκὰν
39. ἔπετό οἱ· οὐδέ νῖν ποτε φόβος ἀνδροδάμας ἔπαυσεν ἀκμὰν φρενῶν.
40. συγγενεῖ δέ τις εὐδοξία μέγα βρίθει· [40]
41. ὃς δὲ διδάκτ' ἔχει, ψεφηνὸς ἀνήρ ἄλλοτ' ἄλλα πνέων οὐ ποτ' ἀτρεκεῖ

42. κατέβα ποδί, μυριᾶν δ' ἄρετᾶν ἀτελεῖ νόω γεύεται.

G

43. ξανθὸς δ' Ἀχιλεὺς τὰ μὲν μένων Φιλύρας ἐν δόμοις

44. παῖς ἐὼν ἄθυρε μεγάλα ἔργα, χερσὶ θαμινὰ

45. βραχυσίδαρὸν ἄκοντα πάλλων, ἴσα τ' ἀνέμοις [45]

46. μάχα λεόντεσσιν ἀγροτέροις ἔπρασσεν φόνον,

47. κάπρους τ' ἔναιρε, σώματα δὲ παρὰ Κρονίδαν

48. Κένταυρον ἀσθμαίνοντα κόμιζεν,

49. ἐξέτης τὸ πρῶτον, ὄλον δ' ἔπειτ' ἂν χρόνον:

50. τὸν ἐθάμβεον Ἄρτεμῖς τε καὶ θρασεῖ Ἀθήνα, [50]

G'

51. κτείνοντ' ἐλάφους ἄνευ κυνῶν δολίων θ' ἐρκέων:

52. ποσσι γὰρ κράτεσκε. λεγόμενον δὲ τοῦτο προτέρων

53. ἔπος ἔχω: βαθυμήτα Χείρων τράφε λιθίνω

54. ἴασον' ἔνδον τέγει, καὶ ἔπειτεν Ἀσκλήπιον,

55. τὸν φαρμάκων δίδαξε μαλακόχειρα νόμον· [55]

56. νύμφευσε δ' αὔτις ἀγλαόκαρπον

57. Νηρέος θύγατρα, γόνον τέ οἱ φέρτατον

58. ἀτίταλλεν, ἐν ἀρμένοισι πᾶσι θυμὸν αὔξων·

Epodo G

59. ὄφρα θαλασσίαις ἀνέμων ῥιπαῖσι πεμφθεῖς

60. ὑπὸ Τρωϊᾶν, δορίκυτον ἀλαλὰν Λυκίων τε προσμένοι καὶ Φρυγῶν [60]

61. Δαρδάνων τε, καὶ ἐγγεσφόροις ἐπιμίξαις

62. Αἰθιόπεσσι χεῖρας, ἐν φρασί πάξαιθ', ὅπως σφίσι μὴ κοίρανος ὀπίσω

63. πάλιν οἴκαδ' ἀνεψιὸς ζαμενῆς Ἑλένοιο Μέμνων μόλοι.

D

64. τηλαυγὲς ἄραρε φέγγος Αἰακιδᾶν αὐτόθεν:

65. Ζεῦ, τεὸν γὰρ αἶμα, σέο δ' ἀγών, τὸν ὕμνος ἔβαλεν [65]

66. ὅπῃ νέων ἐπιχώριον χάρμα κελαδέων.

67. βοᾷ δὲ νικαφόρῳ σὺν Ἀριστοκλείδᾳ πρέπεται,

68. ὃς τάνδε νᾶσον εὐκλείῃ προσέθηκε λόγῳ

69. καὶ σεμνὸν ἀγλαῶσι μερίμναις
70. Πυθίου Θεάριον. ἐν δὲ πείρα τέλος
71. διαφαίνεται, ὧν τις ἐξοχώτερος γένηται,

[70]

D'

72. ἐν παισὶ νέοισι παῖς, ἐν ἀνδράσιν ἀνὴρ, τρίτον
73. ἐν παλαιτέροισι, μέρος ἕκαστον οἶον ἔχομεν
74. βρότεον ἔθνος. ἐλᾷ δὲ καὶ τέσσαρας ἀρετὰς
75. θνατὸς αἰών, φρονεῖν δ' ἐνέπει τὸ παρκεῖμενον.
76. τῶν οὐκ ἄπεσσι. χαῖρε, φίλος. **ἐγὼ** τόδε τοι
77. πέμπω μεμιγμένον μέλι λευκῶ
78. σὺν γάλακτι, κίρναμένα δ' ἔερσ' ἀμφέπει,
79. πόμ' ἀοίδιμον Αἰολῆσιν ἐν πνοαῖσιν αὐλῶν,

[75]

Epodo D

80. ὄψέ περ. ἔστι δ' αἰετὸς ὠκύς ἐν ποτανοῖς,
81. ὃς ἔλαβεν αἶψα, τηλόθε μεταμαιόμενος, δαφοινὸν ἄγραν ποσίν:
82. κραγέται δὲ κολιοῖι ταπεινὰ νέμονται.
83. τίν γε μὲν, εὐθρόνου Κλεοῦς ἐθελόισας, ἀεθλοφόρου λήματος ἔνεκεν
84. Νεμέας Ἐπιδαυρόθεν τ' ἄπο καὶ Μεγάρων δέδορκεν φάος.

[80]

2. Preparación del texto

A

1. πότνια –ας, ἡ: título de honor, *augusta*.
ἡμέτερος, α, ον: en dórico ἀμέτερος: *nuestra*.
λίσσομαι: *rogar*.

2. πολύξενος, ον: *muy hospitalario*.

ἱερομηνία, -ας, ἡ: mes sagrado, aquí se refiere tiempo en el que transcurre el *festival en Nemea*.

3. ἰκνέομαι: venir.

νησος, -ου, ἡ: *isla*.

ὔδωρ, ὕδατος, τό: *agua*.

4. μένω: *aguardar, esperar*.

μελίγηρυς, -υος: *dulces voces, dulce sonidos*.

τέκτων, -ονος, ό: *artesano, aquí preferentemente: arquitecto*.

5. κῶμος, -ου, ό: *procesión, fiesta con cantos y danzas por las calles*.

νεανίης, α, ον: *joven*.

ὄψ, όπός, ή, *voz, palabra*.

μαίομαι: *buscar*.

6. δίψα, -ης, ή: *sed*.

πρᾶγος, -εος, τό = πρᾶγμα: *acción, cosa*.

7. ἀεθλονικία: *la victoria de la contienda*.

ἀοιδή, -ής, ή. En ático contracto: ὠδή, ή, (ἀείδω) *canto, el arte de cantar*

8. στέφανος, -ου, ό: *la corona que se obtiene en las competiciones deportivas*.

δεξιός, ά, όν: *diestro, inteligente, presto. Aquí lúcido*.

όπηδός, ό: *asistente, acompañante, guardián*.

A'

9. ἀφθονία, -ας, ή: *sin envidia, en relación a la envidia (φθόνος) de los dioses. Como Farnell (1961) comenta, Píndaro en ninguna composición se muestra tímido. La palabra es un hapax en el período clásico (p. 93). Aquí lo interpretamos como abundancia*.

όπάζω: *hacer seguir como compañero. Aquí acompañar, conceder*.

μητις, -ιος, ή: *inteligencia, habilidad*. El pronombre άμᾶς = ήμέτερος, pero muchas veces equivale a έμός, el pronombre posesivo de primera persona. En este caso el circunstancial dice: *a partir de mi inteligencia*.

10. ἄρχω: *comenzar*.

Πολυνέφελος, ον: en dórico πολυνεφέλας, -α: *muchas nubes*. Aquí está en genitivo dórico.

κρείων, -οντος, ό: *señor, rey*.

11. δόκιμος, ον: *acceptable, excelente*.

ῥμνος, -ου, ό: *himno*.

ὄαρος, ον, ό: *voz baja y suave*.

12. κοινώω: *comunicar*.

χαρίεις, εσσα, εν: *encantador, elegante, que gratifica. Aquí inspirado por las Gracias*.

πόνος, -ου, ό: *fatiga de la guerra, labor, el fruto del esfuerzo*.

13. χώρα, ἡ: *tierra, región*.

ἵνα: el pronombre introduce una subordinada adverbial de lugar: *donde, en el lugar en el que*.

πρότερος, α, ον: *primero*.

14. οἰκέω: *habitar*.

ὅς, ἧ, ὅν: pronombre relativo. Aquí el genitivo plural introduce la relativa y funciona como atributo de ἀγοράν: *cuya asamblea famosa de antaño*.

παιλαίφατος, ον: *antaño, antiguo*.

15. ἔλεγχος, -εος, τό: desgracia, deshonor, aquí preferentemente: *injuria*.

16. μαιίνω: *mancillar, manchar, ensuciar*.

αἶσα, -ης, ἡ: semejante a Μοῖρα, la divinidad que concede a cada quien su suerte o destino. Aquí en el sentido de *dispensa, providencia*.

περισθενής, ἔς, (σθένος) *excesivamente poderoso, fuerte*.

μαλάσσω: *debilitar*.

Epodo A

17. παγκράτιον, -ου, τό: *pancracio o pugilato*. Según el diccionario de la Real Academia Española, el pancracio era un “combate gímnic de origen griego, que estuvo muy de moda entre los romanos, en el que la lucha, el pugilato y toda clase de medios, como la zancadilla y los puntapiés, eran lícitos para derribar o vencer al contrario”. Recuperado en: <http://dle.rae.es/?id=ReE7o5E>. Esta competición constituyó el antecedente de las artes marciales que se practican en la actualidad.

στόλος, -ου, ὁ: viaje, curso, vuelta, aquí interpretado como *competición*.

καματώδης, ες: *fatigoso, infatigable, profundo*.

πληγή, ἡ: *golpe, plaga*.

18. ἄκος, -εος, τό: *cura, remedio*.

ὑγιηρός, ἄ, ὄν: *saludable*.

Βαθυπέδιος, ον: *profundo en la extensa llanura*.

καλλίνικος, ον, (νίκη): glorioso, triunfante, espléndido, triunfal. Aquí *el premio de la victoria*.

19. ἔρδω: *realizar, hacer*.

ἔοικα: perfecto en sentido presente. En el participio perfecto: ser *pertinente* o *apropiado*.

μορφή, ἡ: forma, apariencia, perfil.

20. ἡνορέη = ἡνορέα = ἀνορέα, ἦ: semejante a ἀνδρεία, *los elogios de la adultez, el orgullo de la virilidad.*

ἐπιβαίνω: *llegar, ascender*, en este caso: *alcanzar.*

Ἀριστοφάνης: *Aristófanes*, padre de Aristoclidias.

πρόσω: adverbio: *más adelante, más allá, lejos.*

21. ἄβατος, ον: *no hollado, inexplorado.*

κίων, -ονος, ὄ: *columna, pilar.*

περάω: *atravesar.*

εὐμαρής, ἔς: *fácil.*

B

22. ναυτιλία, ἦ: *viaje, navegación.*

ἔσχατος, η, ον: *el fin de, el límite. Extremo, alejado, remoto.*

23. μάρτυς, μάρτυρος, ὄ: *testigo.*

Κλυτός, ἦ, ὄν: *glorioso, renombrado, noble, espléndido.*

δαμάζω: *dominar con el látigo.*

Θήρ, θηρός, ὄ: *criatura, bestia.*

πέλαγος, -εος, τό: *piélago, mar.*

24. ὑπέροχος, ον: *prominente*, que se distingue entre otros, poderosos. Aquí *descomunal.*

ἐξερευνάω: *explorar.*

τέναγος, -εος, τό: *bajío, laguna, corriente de agua de ríos o de mar.*

25. ῥοή, ἦ, en dórico ῥοά: *flujo, corriente, arroyo.*

ὄπη: adverbio, introduce una subordinada adverbial de lugar. Aquí como un acusativo de dirección: *por donde.*

Πόμπιμος, ον: *que conduce de regreso.* Expresa que *llegó al punto final que lo conduce de regreso a casa.*

καταβαίνω: *llegar a destino después de un viaje por mar, arribar.*

26. φραδάζω: *hacer conocido.*

ἄλλοδαπός, ἦ, ὄν: *que pertenece a otro pueblo, extranjero, de otra tierra.* En este punto *extraño.*

27. ἄκρος, α, ον: *el punto más lejano o final, límite.*

Πλόος, ὄ: *rumbo de navegación, derrotero, travesía.*

παραμείβω: aquí en 2° persona indicativo, *dejar de lado, cambiar, extraviar.*

28. φημί: *declarar, decir*.

29. ἔπομαι: *seguir, acompañar*.

ὁ ἄωτος: *lo más selecto, la flor y nata, lo máspreciado*.

ἔσθλος, ἦ, ὄν, en eólico: ἔσλος, *noble*, como sinónimo de ἀγαθός.

αἰνέω: *elogiar, aprobar, recomendar*.

B'

30. ἀλλότριος, α, ον: opuesto a οἰκεῖος: *que pertenece a los otros, ajenos*.

ἔρωσ, -ωτος, ὄ: *deseo, nostalgia, aquí amor*.

κρείσσων, ον, (gen. -ονος): *mejor, más poderoso, superior*.

31. οἴκοθεν: adverbio, *dentro de tu casa*.

ματεύω: *buscar*.

Πρόσφορος, ον: *potable, apropiado, adecuado*.

32. γηρύω: aquí es un infinitivo presente activo épico-dórico, *cantar, celebrar*.

33. γηθέω: aquí está en la 3ª persona singular perfecto activo dórico, *solazar, regocijar*.

ὑπέραλλος, ον: *excesivamente grande, que supera a las demás, sin rival*.

αἰχμή, ἦ: *lanza*.

Τέμνω, aquí participio aoristo activo, *cortar, tallar*.

34. αἰρέω: aquí en aoristo indicativo activo, *tomar con la mano, capturar, arrebatarse, ganar*.

35. πόντιος, α, ον: *del mar, marino*, epíteto de Poseidón, aquí de Tetis.

καταμάρπτω: *tomar, capturar*.

36. ἐγκονητί, adverbio: *en forma activa, vigorosamente*.

εὐρυσθενής, ἔς: *de amplio o extendido poder, poderoso*.

37. παραστάτης, -ου, ὄ: que se ubica de pie al lado, camarada de flanco. Generalmente: *camarada, compañero*.

ἔων, forma épica y dórica del participio del verbo εἰμί.

πέρθω: *devastar, saquear, cometer estragos*.

Εποδο Β

38. χαλκότοξος, ον: arco de bronce, con flechas de bronce.

άλκή, ή: *defensa contra un ataque, batalla, fuego, fuerza.*

39. ἔπομαι: *seguir, ir detrás*

ἀνδροδάμας, αντος, ό, ή: nominativo épico, *que domina al hombre, que conquista a un hombre.*

παύω: *cesar, poner fin, detener.*

ἀκμή, ή: el punto culminante, el cenit en la vida de una persona. Aquí podría interpretarse como *rapidez.*

40. συγγενής, ές: *innato, heredado.*

εὐδοξία, ή: *buena reputación, gloria.*

βρίθω: encontrarse seguro, prevalecer.

41. διδακτός, ή, όν: adjetivo verbal, con sentido de obligatoriedad, significa que *debe ser enseñado.*

ψεφηνός, ή, όν: *oscuro.*

πνέω: *anhelar, tener aspiraciones.*

ἀτρεκής, ές: *preciso, estricto.*

42. μυρίος, α, ον: *inconmensurable, infinito, sin número.*

ἀτελής, ές: que no cumple un propósito, no llega a un fin. En este caso con el sentido de *ineficaz.*

γεύω: *probar, tomar el gusto, regodear.*

G

43. ξανθός ή, όν: *rubio, de cabello dorado.*

μένω: *permanecer.*

44. ἀθύρω: *jugar, participar en un juego.*

έών, cf. Β' 37.

θαμινός ή, όν: *frecuente.* En neutro plural, como adverbio: *frecuentemente.*

45. βραχυσίδηρος, dórico: βραχυσίδαρος, ον: *con punta pequeña y corta, revestido de poco hierro.*

ἄκων, -οντος, ό: jabalina

πάλλω: *blandir.*

46. ἄνεμος: *viento.*

φόνος, ό: *asesinato, aquí preferentemente: matanza.*

47. κάπρος, ὄ: *jabalí*.

ἐναίρω: *matar*. El sujeto sigue siendo Aquiles.

48. ἀσθμαίνω: *respirar fatigosamente*

κομίζω: en imperfecto sin aumento, *traer de regreso*.

49. ἑξέτης, ες: *de seis años de edad*.

ὅλος, η, ον: *todo, en su totalidad*. El coordinante δ' se corresponde con el μέν del v. 43.

50. θαμβέω: imperfecto épico sin contraer: *sorprender, asombrar*.

θρασύς, εῖα, ὑ: *intrépido, audaz*.

G'

51. κτείνω: *matar*.

ἔλαφος, ὄ y ἦ: *ciervo*.

κύων, ὄ, ἦ: *perro*.

δόλιος, α, ον: *astuto, engañoso*.

ἔρκος, -εος, τό: *defensa, cerco de protección, aquí trampa para animales*.

52. πούς, ὄ, (gen. ποδός): *pie, aquí: a la carrera*.

53. βαθυμήτης, ὄ. Aparece en nominativo eólico, como atributo de Quirón: *de profundos consejos*.

τρέφω: *criar en el hogar, alimentar, educar*.

λίθινος, η, ον: *pedregoso, hecho con piedra*.

54. τέγος, -εος, τό: *caverna o cueva*.

ἔπειτα, ἔπειτεν (forma épica): *después*, indica cantidad o secuencia en la enumeración.

55. μαλακόχειρ, χειρός, ὄ, ἦ: *mano suave, gentil* a propósito del arte de la medicina.

νόμος, ὄ: *costumbre, tradición, régimen*, referido a la medicina.

56. νυμφεύω: *llevar en matrimonio, casar*.

ἀγλαόκαρπος: *de buen o hermoso fruto*; como epíteto de Tetis: *de espléndidas muñecas*.

57. γόνος, ὄ: *hijo, retoño*.

φέρτατος, η, ον: *el más bravo, el mejor*.

58. ἀπιτάλλω: *criar*.

ἄρμενα, τά: *avíos, implementos, recursos*. Es el participio neutro plural de ἀραρίσκω: *entrenar*.
αὐξάνω: *incrementar, exaltar, haciendo prosperar, elevar*.

Epodo G

59. ῥιπή, ἦ: *ímpetu, movimiento rápido*.

πέμπω: *enviar*.

60. δορίκτυπος, ον: *choque o ataque de las lanzas*

ἀλαλάζω: *gritar el alalalá, el grito de guerra*.

προσμένω: aquí en 3° persona singular optativo presente, *permanecer firme, aguardar*.

61. ἐγγεσφόρος, ον: *portador de espada*.

ἐπιμίγνυμι: en participio aoristo nominativo masculino, con iota de apoyatura: *mezclarse con*.

62. φρήν, φρενός, ὄ: la forma φρασί es un dativo plural femenino dórico; *pensamiento, sentimiento*, en esta ocasión: *espíritu*.

πήγνυμι: aquí está en 3° persona singular aoristo optativo medio: *plantarse en tierra, permanecer fijo*. Con en sentido metafórico: "Él debía mantenerse fijo en su corazón". Tanto προσμένω (v. 60) como πήγνυμι (v. 62) coordinados por el último καί son los predicados, optativos oblicuos, de la proposición final encabezada por ὄφρα.

ὀπίσω: adverbio de espacio o tiempo, *de nuevo, en lo sucesivo, en el futuro*.

63. ἀνεπιός, ὄ: *primo*.

ζαμενής, ἔς: *muy violento, feroz*.

βλώσκω: la forma corresponde a una 3° persona singular aoristo optativo activo: *ir o venir, aquí regresar*.

D

64. τηλαυγής, ἔς: *que brilla desde lejos*. En sentido figurado *conspicua*.

ἀραρίσκω: *permanecer o estar fijo, aquí brillar para siempre*.

φέγγος, -εος, τό: *esplendor, lustre*, como metáfora de la victoria.

αὐτόθεν: adverbio, *desde este punto, desde allí* ¿desde Egina? ¿Desde las hazañas de Troya?

65. ἀγών, -ῶνος, ὄ: en este caso se refiere a la *competición*.

βάλλω: *arrojar, lanzar, aquí elevar*. El artículo que lo precede funciona como un pronombre relativo, que tiene como antecedente a ἀγών.

66. ὄψ, ὀπός, ἦ: voz de alegría o lamento, *palabra*.

χάρμα, -ατος, τό, *motivo de alegría*.

κελαδέω: *cantar, celebrar* especialmente una victoria.

ἐπιχώριος, ον: *nativo, nacido en la tierra*.

67. νικηφόρος, ον: *portador de la victoria*

συμ-πρέπω: *tnesis, distinguirse, ser apropiado*.

68. εὐκλεής, ἔς: *glorioso, de buena reputación, afamado*.

προστίθημι: *unir con, adherir*.

69. σεμνός, ἦ, ὄν: *sagrado, reverendo, augusto, majestuoso*.

ἀγλαός, ἦ, ὄν: *brillante, espléndido*.

μέριμνα, ἦ: *objeto de cuidado, aplicación, esmero*.

πειρα, ἦ: *intento*. Aquí: *desafío*.

71. διαφαίνω: permitir que pase la luz, *disipar las nubes*. Aquí *mostrarse a sí mismo, ser iluminado*.

ἔσχατος, ον: aquí en el grado comparativo del adjetivo: *eminente, destacado*.

D'

72.

Τρίτος, ἦ, ον: *tercero, en tercer lugar*.

73. παλαιός, ἄ, ὄν: está en el grado comparativo, *viejo en edad, mayor*.

μέρος, -έος, τό: *parte, porción, destino, heredad*.

74. βρότειος α, ον, en épica y lírica: βρότεος, η, ον: *mortal, humano*; opuesto a ἄμβροτος, η, ον: *inmortal, divino*.

ἔθνος, -εος, τό: *raza, nación*.

ἐλαύνω: aquí en 3° persona singular presente indicativo: *conducir, llevar*.

τέσσαρες, οί, αἱ: *cuatro*.

75. αἰών, -ῶνος, ὄ: *vida humana, generación*.

θνητός = θνατός: *mortal*.

φρονέω: *pensar, tener en mente*.

ἐνέπω: *decir, exigir, requerir*.

παράκειμαι: *yacer junto a*. Aquí en el sentido de lo que está al alcance de la mano, *el presente*.

76. ἄπειμι: *estar ausente, estar fuera de*.

77. χαίρω: *alegrarse*.

Μίγνυμι = μείγνυμι: participio concertado con μέλι, *mezclar* preferentemente líquidos.

μέλι, -ιτος, τό: miel.

λευκός, ή, όν: *brillante, claro, luminoso, blanco*; junto con γάλα, γάλακτος, τό: *leche* forman el complemento circunstancial.

78. κιννάω: *mezclar*, frecuentemente “mezclar la copa de la victoria”. Aquí *amasar, saborizar mezclando*, como participio atributivo de ἔρση=ἔρσα: *rocío, gotas*.

ἀμφιέπω = ἀμφέπω: *ceñir, rodear, rendir honor y reverencias, ajustar*.

79. πῶμα, πώματος= πόμα, τό. Con vocal breve solo en *Nemea 3*, luego en poetas tardíos: *bebida, corriente de aire*.

ἀοιδίμος, ον: *glorioso, notorio, famoso* en la canción o en la historia.

πνοή, ή: *soplo* de un instrumento de viento.

αὐλός, ό: *flauta, el sonido de la flauta*.

Epodo D

80. ὄψέ, adverbio de tiempo: *tarde, después de mucho tiempo*.

αἰετός = ἀετός, -οῦ, ό: *águila*, la metáfora del poeta. No se menciona el atleta.

πτοανός, όν: *alado, volador*.

81. αἶψα: adverbio, *rápidamente, en un suspiro*.

τηλόθε, adverbio: *desde lejos*.

μεταμαίομαι: *háραx, buscar, cazar*.

δαφονός, όν: *aleonado, que huele a sangre*.

82. κραγέτης, -ου, ό: aquí en nominativo plural: *que da graznidos, que grazna o chilla*.

κολοίός, ό: *cuervo o cormorán*.

ταπεινός, ή, όν: *en bajas regiones*.

83. εὖθρονος, ον: *espléndido trono*.

ἐθέλω: *desear, estar dispuesto*.

ἀθλοφόρος, ον: *portador del premio, victorioso*.

λήμα, -ατος, τό: *decisión, propósito, resolución, coraje, deseo*.

84. δέркоμαι: *ver claramente*, con agudeza, *tener la visión*, tener destellos como el ojo humano.

φάος, φάεος, τό: *luz*, como metáfora de felicidad, victoria, gloria. Frecuentemente se considera la vida humana como φάος.

3. Traducción

Nemea III de Píndaro.

A Aristoclides el egineta, vencedor en el pugilato

A

¡Oh Musa augusta, madre nuestra! Ven, te ruego, a la muy hospitalaria isla doria de Egina, en el festival sagrado de Nemea; pues en las aguas del Esopo los jóvenes artífices de las [5] procesiones de dulces voces aguardan, mientras buscan tu voz delicada. Cada cosa tiene sed de otra, la victoria de la contienda desea muchísimo al canto, como un asistente muy lúcido de las coronas y de las virtudes.

A'

[10] Concédeme la abundancia del canto a partir de mi inteligencia, y haz comenzar un himno aceptable, hija, en honor del que rige el cielo de las múltiples nubes. Yo lo comunicaré para las suaves voces de aquellos (jóvenes) y para la lira. La gloria de la tierra obtendrá el fruto del esfuerzo, inspirado por las Gracias, (tierra) donde los Mirmidones habitaron como los primeros, cuya asamblea famosa de antaño [15] Aristoclides no mancilló con injurias, gracias a tu providencia, aunque debilitado en la muy fuerte competición del pancracio.

Epodo

A

Una cura saludable trae el premio de la victoria de los golpes fatigosos en la extensa llanura de Nemea. Si siendo apuesto y realizando acciones pertinentes a su físico el hijo [20] de Aristófanes alcanzó el orgullo de la adultez más plena; ya no es fácil atravesar más allá por sobre los pilares de Heracles el mar inexplorado,

B

el héroe dios los instauró remotos, como renombrados testigos de las expediciones marítimas, dominó las criaturas descomunales en el mar y exploró a través de las corrientes de las aguas

[25] marinas por donde *llegó al punto final que lo conduce de regreso a casa*, e hizo conocida la tierra. Corazón, ¿hacia qué límite extraño extravías mi derrotero? Declaro ante ti llevar la Musa para Eaco y su familia. La flor y nata de la justicia acompaña a la palabra: “alabanza al hombre noble”.

B'

[30] y las pasiones amorosas que pertenecen a los demás no son mejores de sobrellevar para un hombre²; busca dentro de tu propia casa. Tomaste un argumento apropiado para cantar algo placentero. Entre las hazañas antiguas³ el señor Peleo se ha solazado tras tallar la lanza

[35] descomunal, quien además arrebató él solo a Yolco, sin un ejército y también tomó a Tetis (diosa) del mar. Y Telamón, de gran fuerza, que era compañero de Yolao, destruyó a Laomedonte.

Epodo B: y una vez (Telamón) lo siguió contra la defensa del arco de bronce de las Amazonas; y [40] entonces ni el temor que doblega a los hombres detuvo la fuerza de los sentimientos. Alguien prevalece magno gracias a una reputación innata; y, quien deba aprender es un hombre oscuro que anhela una cosa después de otra⁴. (Aquel) nunca marcha con precisión sino que toma el gusto a un pensamiento ineficaz a causa de una infinidad de virtudes.

G

El rubio Aquiles, mientras permanecía en la casa de Fílira, siendo un niño jugaba a las magnánimas acciones, con sus manos, frecuentemente, porque blandía la jabalina de [45] punta afilada de acero e, igual a los vientos en la batalla, realizaba el asesinato contra los leones más salvajes y mataba a los jabalíes, y traía de regreso los cuerpos que respiraban fatigosamente junto al Centauro, el hijo del Cronida. A los seis años, por primera vez y, después, [50] todo el tiempo, por lo cual se sorprendían Artemisa y también la intrépida Atenea,

G'

que él matara las ciervas sin perros ni trampas engañosas, realmente las dominaba a pie. Poseo ese relato que es contado desde antiguo; Quirón, de profundos consejos, educó a Jasón en [55] una gruta pedregosa, y luego a Asclepio, a quien explicó el arte de la mano suave de los fármacos y, a su vez, a la hija de Nereo, la de hermosas muñecas, llevó al casamiento y crió para ella al hijo más noble, elevando su corazón con todos los recursos.

² Una construcción de *sum* más dativo: “Y un hombre no puede admitir pasiones amorosas de los extraños como mejores”.

³ Es decir: “Entre las hazañas antiguas”.

⁴ En el sentido que anhela propósitos inconstantes.

Epodo G

para que, cuando fuera enviado por los ímpetus de los vientos marinos bajo los muros de **[60]** Troya, permaneciera firme al grito de batalla y ante los choques de las lanzas de los licios y, también, de los frigios y dárdanos y, al estar mezclado mano a mano con los etíopes, portadores de espadas, se mantuviera incólume en su espíritu, para que el rey, Memnón, muy violento, el primo de Héleno, no regresara en el futuro a su casa una vez más.

D

Desde allí, el esplendor conspicuo de los Eaquidas brilla inalterable; oh Zeus, realmente ellos son **[65]** tu sangre, y la competición también es tuya, la que un himno elevó mientras celebra la alegría de los nativos, cantando alabanzas con la voz sonora de los jóvenes. Y un clamor es apropiado para Aristoclides, el portador de la victoria, **[70]** quien unió esta isla a un glorioso elogio y también al sagrado Theario (templo) de Apolo a los esmeros brillantes (de la poesía)⁵. En el desafío, el fin se muestra a sí mismo, a partir del cual uno llega a ser más eminente,

D'

entre todos los jóvenes, el hijo; entre los valientes, el hombre; el tercer lugar se halla entre los más ancianos, a cada uno (corresponde) una parte, tal como poseemos una raza humana. Y además, **[75]** la vida de los mortales conduce a cuatro virtudes y exige pensar lo que está al alcance de la mano. Acerca de estas, ninguna se ausenta (para Aristoclides). Alégrate, amigo, yo te envío esta miel mezclada con blanca leche, un rocío que es espumoso le rinde honor, corriente fluida de la canción en los soplos sonoros de las flautas eólicas,

Epodo:

[80] aunque demasiado tarde. Pero el águila es veloz entre los seres alados, la que se arroja rápida, mientras elige, desde lejos, la cacería sanguinolenta entre sus garras, y los cuervos que graznan se dispersan en bajas regiones. Al menos por ti, porque Clío, de buen trono lo desea, y por la decisión del portador del premio, la luz ilumina de aquí en más desde Nemea, Epidauro y Megara.

⁵ Véase Puech (1952, p. 37) donde explica que el Theario era un santuario de Apolo Pítico en Egina. Se conoce por Pausanias (II. 32.6) la existencia de un culto de Apolo Théaros en Trecén; θεαρός es una forma dórica del nombre θεωρός, contracción de θεαρός. El Theario de Egina sería de lugar de reunión en el colegio.

4. Análisis de la obra

Como afirma Farnell (1930), este es uno de los poemas fascinantes dedicados a vencedores de Egina. Está compuesto en honor a un tal Aristoclides, hijo de Aristófanes, quien ha vencido en el pancracio en el festival de Nemea, también había obtenido la victoria en Epidauro y Megara y, evidentemente, era de familia noble. Esos son los datos conocidos. No hay certezas acerca de la fecha de la victoria. Sabemos que la oda fue compuesta antes de la caída de Egina del 458 a.C. pues el poema refleja un brillo y paz local como atmósfera, sin rastros de problemas en la próspera isla estado (pp. 169-170).

A: comienza con la invocación a la Musa por el poeta. Esta súplica del primer verso es una de las más conmovedoras del poeta (Zubiria, 2004, p. 38). Con frecuencia, Píndaro se exhibe como inspirado por las hijas de Zeus y por lo tanto toma el papel de ser su profeta, por esa visión que se le permite a través de ellas⁶. Aquí este procedimiento, según las palabras poéticas, aparece al final. Los preparativos para la llegada de la Musa crean la ilusión de que todavía no ha comenzado la oda, que el poeta mismo se prepara (Burnett, 2005, p. 140). Los jóvenes del coro esperan su orden para comenzar (vv. 5-10), es decir, la Musa se comporta como χορηγός, *conductora del coro*. En este momento (v. 5) comienza la danza⁷. Una vez que la Musa haya hecho todo lo que se le pide imperativamente, el poeta lo comunicará. El comienzo tiene carácter *performativo* en cuanto las invocaciones que reclaman la presencia de la Musa, finalmente, la instauran.

El Proemio (1-13) es vertebrado por tres imperativos (ἴκειο *ven* v. 3, ὄπαζε *concéde* v. 9, ἄρχε *comienza* v. 10). Pfeijer (2004) aduce que evidencian el anclaje del poeta en la composición (p. 218). La estrofa establece la ubicación de espacio y tiempo: en Nemea, en la isla de Egina, sobre el río Asopo, en ocasión de la competencia (fecha incierta).

A': El primer verso de la antistrofa expresa el ruego para que la Musa conceda la poesía sin reticencias en honor a Zeus, descrito como amo del cielo, el poderoso que rige las numerosas nubes. *Amás* señala un yo poético atenuado, si en efecto la lección es esa, pues hay distintas versiones, ya sea como plural mayestático o la primera persona, cfr. en A' 9.

El futuro κοινάσομαι *yo comunicaré* compromete todo el evento dado que, sin el poeta, este acontecimiento no existe. Nagy (1994) afirma que el modo indicativo super-impone su yo poético singular por sobre las actividades del coro (p. 23).

⁶ Ledbetter (2003) afirma que las Musas están presentadas como con un conocimiento distinto respecto del conocimiento humano, y no se nos dice cómo accede el poeta a dicho conocimiento. Píndaro convence como el mejor de los intérpretes de los mensajes de las Musas. Él recibe la verdad de la Musa e interpreta sus sentidos, tal proceso de desdoblamiento o escisión no se observa ni en Homero ni en Hesíodo (62-63 *et passim*). Sin duda Píndaro ostenta un nivel de pensamiento más abstracto.

⁷ Esta primera estrofa ofrece en términos modernos una deconstrucción de la poesía. Llegamos todavía en la trastienda, eso nos dice, a pesar de que ya está compuesta la oda.

Alusión a los primeros habitantes de Egina: los mirmidones, se suscita la ambigüedad por las hormigas (μύρμηξ: *hormiga*) con las que Zeus puebla a Egina (véase *supra*) y, de este modo, instaura la alusión al pueblo de Aquiles (prolepsis).

Mención del vencedor (v. 15): Aristoclídes, quien nunca mancilló el suelo de Egina. La Musa tiene el patronazgo de las contiendas.

Epodo A: La victoria obtenida finaliza con las plagas. Vv. 18-21: elogio del físico del vencedor, se lo menciona como hijo de Aristófanes y comienza la transición con B.

B: las columnas de Heracles se hallan en los límites del peñón de Gibraltar, es decir, el límite del mundo conocido. La grandeza atlética competitiva llega hasta allí e involucra a todos como testigos. Pfeijffer (2004, pp. 214-215) sugiere que los pilares de Heracles evocan la idea de que más allá no hay nada⁸. En la *Olimpica* III la imagen alude a la muerte para Hierón. Aquí adquiere el tono de un desafío para los más jóvenes. Ahora bien, si el vencedor, efectivamente, ya es un hombre anciano, coincide con el sentido de final de recorrido existencial, vital, como sostiene Farnell (1930, p. 170).

La yuxtaposición héroe-dios (v. 39) refiere a Heracles. Menciona sucintamente sus hazañas. Según Burnnett (2005), Heracles es el patrono de la juventud y la palestra (expuesto como un explorador de los mares más lejanos que vence a los monstruos, aprende todos los recovecos de las tierras extrañas y, luego, regresa con la misión cumplida (vv. 22-26). Dominó los mares y la tierra. El adjetivo ὑπέροχος (v. 24) da una idea del potencial desmesurado de Heracles como de todos los jóvenes. Estrofa abigarrada de aoristos: señalan la puntualidad y el inicio de la acción, podrían traducirse como presentes históricos, otorgando vivacidad a los versos. Se menciona el regreso de Heracles desde el extremo del mundo en todo sentido: físico y metafísico. La alusión directa transmite un paralelismo con este regreso del vencedor. No se menciona ningún pesar aunque se enfatiza la soledad de Heracles, lo cual le conviene al poeta para enlazar con el mito.

La invocación al θυμός (v. 26) abre una voz de la interioridad. En diálogo íntimo, el poeta indaga a viva voz hacia dónde lo conduce su corazón, hacia qué extremo promontorio. La metáfora de la navegación ἐμὸν πλόον (v. 27) asimila al poeta con Heracles y Aristoclides por carácter transitivo. Alude al regreso del vencedor poético: el poeta debe llegar a su destino con las mismas hazañas que el héroe y el deportista. La subjetividad concretada o representada en el θυμός traslada la primera persona del singular, el fuerte yo pindárico, por esta tercera que pregunta por su regreso. Parecería un modo sintáctico deliberativo trasladado a la tercera persona⁹. En los últimos versos el poeta se compromete a llevar a la Musa hacia los Aiaquidas. La estrofa encabalga con la siguiente.

B': La función del poeta se esmera en sentenciar como en un fallo judicial, categórico en su elogio para dar a conocer la victoria de Aristoclides y la familia de los Aiakidas. Sigue el aforismo de que

⁸ Los pilares de Heracles, en la oda, tienen un efecto semejante a la esfinge en *Edipo Rey*. Un paso decisivo, una situación límite que enfrenta a una decisión final.

⁹ Como en *Áyax* (v 403): ποῖ τις οὖν φύγη; "¿A dónde alguien ha de huir?" Odiseo, asimismo, habla con su θυμός con frecuencia.

las pasiones que pertenecen a los demás tampoco resultan fáciles de sobrellevar para un hombre. οἴκοθεν μάρτυε (v. 31) “Busca dentro de tu propia casa”, nos vuelve al θυμός, nos lleva a lo subjetivo: “comienza a indagar dentro de ti mismo” como consecuencia “prepárate para lo que encuentres”.

Introduce el mito de Peleo y Telamón, su hermano en casi todas las fuentes míticas (v. 32), Con estos guerreros, se hace referencia a las guerras preliminares de la Troya homérica.

Peleo primero toma Yolko sin ejército (de donde salen los argonautas) y luego a Thetis marina (33-36)¹⁰; y después Telamón, quien había sido el primero en ingresar en Troya con Heracles y destruyó a Laomedonte. Junto con un amigo lolao, toma la ciudadela y enfrenta a las Amazonas (38-9).

Telamón mata a Laomedonte quien mandó construir la muralla de Troya a Apolo y Poseidón¹¹. El único que había sospechado que, dentro del caballo, había una trampa y fue atacado por un monstruo marino y, por tanto, muerto. Esta secuencia mítica de los padres antecede al mito principal: cuando Aquiles tenía seis años y era rubio, hermoso y tierno. Es un personaje que se enmarca entre las condiciones de un joven Heracles y dos hombres adultos que han hecho proezas. La última palabra de la antístrofa es el aoristo ἔπερσεν (v. 37) “destruyó”, enfatiza rotundamente la acción y concluye la antístrofa.

Epodo B: a pesar de las amazonas, nada detuvo a Telamón quien no se doblegó por temor. Cierra el epodo con la falsa disyuntiva entre lo congénito y lo adquirido (vv. 40-42). Lo connatural no se roba, lo demás deviene aleatorio. Los flojos no poseen ni precisión ni calidad; suelen buscar miles de virtudes pero permanecen en la oscuridad interior¹². La conducta del poeta ejemplifica lo opuesto, por ejemplo: cuando encuentra la consonancia de su θυμός sin rodeos.

G: Tríada central = mito central: Aquiles. La estrofa refiere la biografía del rubio Aquiles como en la literatura picaresca: desde la generación de sus antepasados. El niño aflora de la casa de Fílira, madre de Quirón. Desde entonces, él fue capaz de realizar asombrosas hazañas, espontáneamente, en actitud lúdica. Muestra sus condiciones en toda su magnífica potencialidad. El niño caza leones sin armas, los lleva jadeantes ante Quirón. El símil lo muestra igual a los vientos en la batalla (45) y esta criatura genera el asombro de Atenea y Artemisa (v. 50). Los coordinantes μέν y δὲ (v 43 y 49) encierran la estrofa.

G’. Quirón aparece cuando el neófito ya está preparado para la compañía masculina. A modo de un priamel sucinto, el poeta resume rápidamente que, en el pasado, el centauro había educado a Jasón, a Asklepio y había conducido a Thetis al casamiento, de quien educa a su hijo, es decir, a Aquiles, hijo de Peleo y descendiente de Zeus (vv. 56-7 y 65) como el más bravo, entrenando integralmente su θυμός y su φρόνη. Ahora el antiguo chamán de Pelión necesita finalizar este trabajo

¹⁰ Acaso pueda leerse una alusión a que de este modo dominó el mar y la tierra, como Heracles, en un paralelismo metafórico.
¹¹ Laomedonte: hijo de Ilo y padre de Príamo. A causa de sus engaños, después de sus trabajos, Heracles tomaría la ciudad (Grimal, 1981, pp. 306-307).

¹² El mismo criterio se halla en *Teeteto* 150e-151 de Platón, en relación a aquellos que abandonan las enseñanzas socráticas de indagación interior, de modo que no profundizan en el aprendizaje y buscan vanas distracciones que los convierten en irre recuperables.

y prepararlo para florecer en Troya. Queda asentado que Quirón ha sido un entrenador idóneo para educar a personalidades descolantes.

Epodo G: la finalidad de haber entrenado el corazón del héroe consiste en prepararlo para destacarse en la guerra de Troya, con probada estabilidad emotiva frente a los embates arrolladores de los enemigos. Se hace mención a distintos pueblos aliados de Ilión. Luego de esta imagen panorámica de la ciudadela, se menciona a Memnón, quien cierra la triada. El etiópida era primo de Héleno. Esta especificación no puede justificarse, dado que aquel guerrero era primo de todos los hijos de Príamo (Farnell, 1960, p. 260); su regreso fallido expresa el propósito del entrenamiento de Aquiles y los años pasados en Troya ¿Por qué el poeta lo menciona? Posiblemente en los *Cyclos*, Héleno fuera asociado con el regreso o no regreso de Memnón junto con los sobrevivientes de la caída de Troya. El africano es la víctima suprema del héroe épico Aquiles, quien muere inmediatamente después. Memnón es el hijo de la Aurora; Aquiles hijo de Tetis, la diosa del mar. Sin duda, mantiene la coherencia épica de equiparar la calidad de los contrincantes. En esta oda, Memnón parece más formidable que tres armadas juntas, por lo tanto Aquiles, su destructor, lo excede, ya que aventajaba a licios, frigios y dárdanos.

Los competidores parecen un espejo uno de otro. Ambos coexisten jóvenes, hermosos, semi-inmortales y famosos por los caballos y las armas elaboradas por Hefesto. Los dos tienen madres inmortales, y toda la guerra queda comprendida en este enfrentamiento individual. Surgen como “emergentes” de una tradición épica¹³. Los dos significan potencialidad, como nacidos para la gloria (συγγένεια o εὐδοξία, v. 40). Memnón irá a la compañía de los dioses y Aquiles traerá una nueva luz para los Aiakidas, quienes, a través de él, heredarán una luz quitada al hijo de la Aurora (como si Aquiles se la apropiara), luz que todavía permanece entre los Aristoclidias (v. 84).

El Epodo G explicita dos finalidades: la permanencia firme de Aquiles, después de ser conducido por los vientos violentos del mar hacia Troya, y 2) impedir el regreso de Memnón.

D: Se vuelve al espacio geográfico, no mítico. Se retoma el presente deportivo y cívico. Regreso del vencedor, el portador de la victoria. El adverbio αὐτόθεν (v. 64) *desde allí*, ¿quiere decir desde dónde en verdad? ¿Desde Troya? Juego de realidades, ahora parecería que el enfoque mítico estuviera en Egina. Para Farnell (1960, p. 260), la luz brilla desde Troya. Esa luz ha quedado inalterable. No se hace esperar la devoción a Zeus (v. 65) a quien todo le pertenece: la sangre de los hombres y sus logros, los que han sido elevados por el canto del poeta, otra vez mediador, ahora no con la Musa sino con el padre de aquellas, Zeus. La isla se une en un solo corazón, imágenes lumínicas como φέγγος (v. 64), auditivas potentes como βοά (v. 67) comprometen el público del auditorio de entonces y del lector moderno. Se menciona la *aretalogía* del vencedor. Mención al

¹³ El personaje mítico de Memnón corresponde al poema épico *Etiópida*, porque refiere los hechos de personajes del norte de África. El autor introduce en la Guerra de Troya a los extremos más remotos del mundo, y Memnón, desde el primer momento, se perfila como el antagonista indicado para luchar contra Aquiles (véase en Bernabé Pajares, 1979, p. 144).

Theario de Apolo (v. 70)¹⁴ antes de la *gnome* final que cierra la estrofa con un sentido certero de la nitidez: τέλος διαφαίνεται (v. 71) el fin la perfección se abre camino, disipa las nubes, trasparece. Aristoclides unió a su isla en la victoria.

D': en un tono reflexivo, el poeta menciona las tres etapas de la vida y las cuatro virtudes. La niñez, la juventud y la adultez. Los tres estadios han quedado plasmados en la oda. La última virtud forzosamente remite a la tradición: podría ser el coraje, la moderación, acaso la posibilidad del autoconocimiento. Aristoclides posee todas ellas. El poeta lo saluda sinceramente.

Epodo D: la metáfora del poeta es representada por el águila y los cuervos. Finalmente aparece la Musa y se llama Clío. El nombre del atleta contiene la misma raíz. Las ciudades de Nemea, Epidauró y Megara han conocido el esplendor de Aristoclides.

5. Cuadro de la estructura

Cuatro tríadas:

- 1-13:** Proemio. Invocación a la Musa.
- 14 -30:** El vencedor y la victoria sanadora. Los Mirmidones.
- 31-42:** Peleo y Telamón: antecedentes míticos de Aquiles.
- 43-63:** Toda la tríada G. El mito de Aquiles desde los primeros años de su formación hasta la mención del momento supremo.
- 64-84:** Final, tríada D. La presencia de la Musa (v. 80) sucede demasiado tarde.

6. *Gnomai* del poema

Estrofa A (vv. 6-8). La estrofa A cierra con una *gnome* como aforismo general: la victoria deportiva no logra su expresión acabada sin el poeta que la consagra. “La victoria ama al poeta”, ambos se requieren. El poeta se vuelve el asistente más diestro de las coronas y de las virtudes.

¹⁴ El theario es un colegio de Theoros, tanto Mantinea, como Trecén y Thasos y también Egina tienen esos delegados religiosos y es claro que Aristoclides fue un miembro del Theario egineta. Pausanias (II. 31, 6) interpreta Theario como un nombre dórico de Apolo (Gildersleeve, 1895, p. 59).

Estrofa B (v. 29). La quintaescencia de lo justo se ve en alabar al hombre noble. La estrofa concluye con una *gnome* que alude a Eaco, reconocido por impartir justicia. Siguiendo a Grimal (1981, pp. 144-45), Éaco, el más piadoso de todos los griegos, es hijo de Zeus y de la ninfa Egina, hija del río Asopo. Había nacido en la isla Enone que, del nombre de su madre, fue llamada más tarde Egina. Por entonces, dicha isla estaba desierta. Deseoso de tener compañeros, así como un pueblo sobre el cual reinar, Éaco pidió a Zeus que transformase en hombres las hormigas, numerosísimas en la isla. Zeus accedió a ello, y Éaco dio al pueblo así creado el nombre de Mirmidones (de μύρμηκες, que significa “hormigas”). Luego Éaco se unió a la hija de Nereo, Psámate, y tuvo un hijo. La reputación de piedad y de justicia que tenía Eaco le valió ser elegido para dirigir a Zeus una plegaria en nombre de todos los griegos, en ocasión de un período de esterilidad que padecía el país, y Zeus accedió.

Otra leyenda relativa a Éaco cuenta que participó en la construcción de la muralla de Troya, junto con Apolo y Poseidón. Cuando la muralla estuvo levantada, tres serpientes se lanzaron en contra de ella. Dos, que se acercaron a la parte construida por los dioses, cayeron muertas, pero la tercera logró franquear la parte que era obra del mortal. Apolo interpretó el presagio: Troya -dijo- sería tomada dos veces: la primera, por un hijo de Eaco -fue la primera conquista de la ciudad por Heracles, con el cual combatían Peleo y Telamón- y la segunda, tres generaciones más tarde, por Neoptólemo, biznieto de Éaco e hijo de Aquiles”. Farnell, 1961, p. 257) sugiere que el sentido general se lee como “siempre es justo elogiar al hombre noble”. Y que los cantantes eginetas no necesitan ir lejos de su tierra como lo hizo Heracles, dado que ellos poseen hombres nobles en su pueblo. Asimismo el estudioso refiere dos posibilidades de traducción: a) la quintaescencia (ἄωτος, palabra recurrente en las composiciones pindáricas) de la justicia concurre al precepto “elogiar al noble” y b) “la flor de la justicia corona el relato de orgullo del hombre noble”. La frase del infinitivo es una aposición de λόγω.

Antistrofa B (30). Si la estrofa B comienza con la narración de las proezas de Heracles y finaliza con la *gnome*, la antistrofa correspondiente comienza con una *gnome*: “Las pasiones amorosas de los demás son mejores de sobrellevar”. Puech (1952, p. 43) traduce de esta forma: “Además, lo mejor no es que el hombre vaya y busque en el exterior el objeto de su amor”. Prosigue el pedido de auto-conocimiento οἴκοθεν μάτευε “Busca dentro de tu propia casa”. La metáfora alude al plano individual y social; el poeta recomienda que preste atención dentro del pueblo aiaquida porque esa honorabilidad merece ser proclamada. ¿A quién se refiere Píndaro cuando emplea el imperativo? Entiendo que a todos y cada uno de los eginetas. Además, la sentencia recuerda el γνώθι σεαυτόν del templo de Delfos. Estos enunciados introducen los acontecimientos preliminares de la Troya homérica con Peleo y Telamón, acaso como un priamel de corte narrativo hasta llegar a la generación de Aquiles.

Epodo B (vv. 40-42). La tríada B cierra con esta *gnome* sobre lo innato y lo adquirido. La φύα y lo aleatorio aparece como un tema recurrente en las obras del autor. En el centro de la composición esta sentencia establece el gozne entre los ancestros y la vida de Aquiles. Es una manera de admitir que Aquiles poseía esa naturaleza innata heredada, más sus propios méritos rubricados en su educación esmerada.

Estrofa D (vv. 70-71). Acerca de la perfección. Gildersleeve (1885, p. 59) traduce de esta forma y encabalga violentamente esta estrofa con la siguiente antistrofa: “Pero la prueba (de fuerza o aptitud) revela la perfección (τέλος) de aquellos poderes en los cuales uno puede ser el ganador de excelencia, como un joven entre los hombres jóvenes, como un hombre entre los hombres jóvenes, o al fin, como un hombre mayor, de acuerdo con las tres etapas de la vida humana”. El verbo διαφαίνεται se descubre o disipa las nubes, despeja meridianamente la capacidad de un hombre por medio o gracias a esa prueba o desafío: πείρα.

Referencias

- Bernabé Pajares, A. (1979). *Fragmentos de Épica Griega Arcaica*. Introducción, traducción y notas de A. B. Pajares. Madrid: Gredos.
- Burnett, A. P. (2005). *Pindar's Songs for Young Athletes of Aigina*. Oxford: University Press.
- Farnell, L.R. (1930). *The Works of Pindar*. London: Macmillan.
- Farnell, L.R. (1961). *Pindar. A Commentary*. Amsterdam: Hakkert.
- Gildersleeve, B. L. (1885). *Pindar: The Olympian and Pythian Odes*. New York: American Book Company.
- Grimal, P. (1981). *Diccionario de Mitología Griega y Romana*. Barcelona: Paidós.
- Ledbetter, G. M. (2003). *Poetics Before Plato. Interpretation and Authority in Early Greek Theories of Poetry*. Princeton: University Press.
- Liddell-Scott (1968⁹). *A Greek English Lexicon*. Oxford: University Press.
- Nagy, G. (1994/5). Transformations of Choral Lyric Traditions in the Context of Athenian State Theater. *Arion*.3, 41–55. Recuperado en: http://nrs.harvard.edu/urn-3:hinc.essay:Nagy.Transformations_of_Choral_Lyric_Traditions.1995
- Pfeijffer, I. L. (2004). Pindar and Bacchylides. En I. De Jong, R. Nünlist and A. Bowie (Eds.), *Narrators, Narratees, and Narratives in Ancient Greek Literature. Studies in Ancient Greek Narrative* (pp. 213-232). Leiden: Brill.
- Platón (1990). *Teeteto o sobre la ciencia*. Edición, prólogo, traducción y notas de Manuel Balasch. Introducción general de A. A. Gorri. Madrid: Anthropos.
- Puech, A. (1952). *Pindare. Tome III Néméennes*. Paris: Les Belles Lettres.
- Zubiria, M. (2004). *Platón y el comienzo de la filosofía griega*. Buenos Aires: Editorial Quadrata.

CAPÍTULO V

El triunfo y la derrota en la lírica inglesa del siglo XIX

Cristina Andrea Featherston Haugh

En la “Introducción” de este libro de cátedra, María Inés Saravia señala que el objetivo olímpico al que se asocia a Píndaro es el de promover una sociedad pacífica involucrada en la preservación de la dignidad humana (Saravia, 2019, p. 7). Más adelante establece un paralelismo, que habrían mantenido los antiguos griegos, entre las competiciones deportivas y las bélicas. Un momento de especial interés cívico lo constituye el regreso del vencedor olímpico a su ciudad que arbitrará los medios de celebrarlo con algarabía y pompa (Saravia, 2019, p. 8) y, a tal fin, contrata un poeta que, independientemente de los rasgos cívicos del gobernante ni la condición histórica de la victoria celebrada, elevará el tono para conmemorar, al mismo tiempo que reclame *sophrosyne* para que el ganador no abandone la recomendada moderación.

Muchas sociedades se han sucedido desde las épocas en que Píndaro celebraba los triunfos de los atletas vencedores en los juegos olímpicos, el deporte se ha ido distanciando de lo bélico, aunque permanece unido a la política de las naciones; sin embargo, y mucho más allá de los diferentes modos de conmemorar los logros y las victorias de los atletas, actualmente distanciadas de los ejércitos, la práctica resulta ubicua en las sociedades. Algo semejante podría predicarse de lo que acontece con las grandes derrotas que provocan crisis traumáticas en la historia de las naciones. Las competiciones, en asociación con lo bélico, siguieron encontrando discursos celebratorios o condenatorios en sociedades distanciadas en el tiempo y en el espacio.

Focalizaremos la literatura británica decimonónica, caracterizada por una prolongada trayectoria de asociación entre las armas y las letras. Durante el período de las Guerras Napoleónicas, que en la literatura inglesa coincide con el romanticismo, nos encontramos que “desde la caída de la Bastilla el 14 de julio de 1789 y a lo largo de todas las guerras napoleónicas, que se extienden casi sin interrupciones hasta la derrota final en Waterloo el 18 de junio de 1815, los poetas británicos respondieron a las actividades bélicas en una medida sin precedentes en la historia británica” (Bennett, 1976, p. 9).

Algo equivalente ocurre durante la llamada “época victoriana” (1837-1901) cuya problemática excede los límites de este artículo pero que supo construir paradigmas del hombre y la mujer que esperaba consagrar. A mediados de siglo, un intelectual francés, Hipólito Adolfo Taine, visita Gran Bretaña con la finalidad de observar la sociedad inglesa y averiguar los cimientos de su notorio desarrollo. Ciertamente que Taine viajaba favorablemente predispuesto hacia la sociedad inglesa que se presentaba como una organización ordenada a un representante de la Francia que, desde 1789, no cesaba de atravesar “Revoluciones”¹. En su panorama, aun cuando el mismo tenga carácter fragmentario, no deja de observar que la cultura británica establece un equilibrio paradigmático entre domesticidad y compromiso público que se encarna en un varón que ostenta ciertas características distintivas:

El actúa, trabaja y gobierna. Está casado, tiene inquilinos, es un magistrado, se transforma en político. Mejora su parroquia, su estado y su familia. Funda sociedades, habla en las reuniones cívicas, dirige escuelas, imparte justicia (Taine, 1877, p. 457)

El viaje de observación social emprendido por Taine da cuenta de una sociedad que, a los ojos del viajero, trata de organizarse alrededor de conductas apreciadas que, a fin de ser reconocidas, deben ser alabadas por los poetas y el observador francés concluye que “el poeta favorito de una nación, parece, es aquel cuyos trabajos un hombre que emprende un viaje, prefiere colocar en su bolsillo” (Taine, 1877, p. 454). David Amigoni, cuyo estudio sobre la literatura victoriana estamos siguiendo en estas apreciaciones, no duda en afirmar que Alfred Tennyson cumplió esta función cabalmente durante gran parte de la era victoriana (Amigoni, 2011, p. 14). Tennyson cuya popularidad era extendida, en 1850 es nombrado por el “Grand Old Man, Gladstone” poeta laureado lo que significa constituirse como el “poeta oficial” de Gran Bretaña. A partir de 1883 se le concede el título de Lord y pasa a ser conocido como “Lord Tennyson”. Para nuestra mentalidad post-moderna puede resultar un título difícil de entender pero da cuenta, de todos modos, de las estrechas relaciones que en la Era victoriana aproximaban a la poesía con las funciones cívico-políticas.

En síntesis, Alfred Tennyson sucede en el cargo al gran poeta romántico William Wordsworth que había muerto en abril de 1850. En septiembre, con el aval del príncipe consorte, Albert, Tennyson recibe el cargo. Inglaterra está en la cumbre de su expansión industrial e imperial que va a quedar plasmada, en 1851, en la Great Exhibition que tuvo lugar en el Crystal Palace, ejemplo de las nuevas tendencias arquitectónicas y homenaje a los nuevos materiales constructivos.

¹ Nos referimos a la Revolución de 1830 y a la de 1848.

Cuando Tennyson fallezca, en 1892, va a ser reemplazado, tras varias declinaciones de otros poetas, por Alfred Austin, en 1896².

1. El héroe muerto

Focalicémonos en los modos en que este gran poeta celebra las victorias guerreras.

En el año 1852 -cuando Tennyson apenas llevaba dos años en su cargo de Poeta Laureado- se produce la muerte de Wellington. El general había nacido en Dublín, en 1769 pero, de algún modo, siempre se sintió más inglés que irlandés.

Su gran aporte a la historia militar inglesa fue el triunfo en la Batalla de Waterloo que tuvo lugar el 18 de junio de 1815.

En septiembre de 1852, Wellington muere y el funeral va a ser postergado hasta el 18 de noviembre de ese mismo año pues el objetivo que persigue el gobierno es revestirlo de solemnidad. D.J. Pearsal (1999) lamenta que el hecho haya despertado escasa atención crítica pues, a su juicio, se trató de uno de los “más significativos hechos de la historia de Gran Bretaña, y si de Gran Bretaña, del mundo” (Pearsall, 1999, p. 365). Los preparativos duraron dos meses y el acontecimiento fue literalmente un “acto multimedial” -si se nos permite el anacronismo- del que participaron la literatura, el periodismo, la pintura, los grabados, la escultura. El ejemplar de *The Illustrated London News* que proveyó detallada descripción de los preparativos y los gastos vendió más de dos millones de copias. Durante esos dos meses, Lord Tennyson trabajó arduamente en un extenso poema, que no conformó demasiado al receptor británico aún cuando para otros críticos resulta uno de los textos más logrados del poeta.

Podríamos iniciar diciendo lo que el poema no es: no es un poema dramático, no es por cierto lírico no puede ser leído como historia aunque tenga varias referencias históricas.

Trata de unir al pueblo británico -como lo intentó el funeral- en la idea de que el bien común superior es su fuerza espiritual. Estamos en un momento de la historia de las Islas en que Wellington venía reclamando el rearme de Inglaterra frente a Luis Napoleón. Ante su muerte, Tennyson lo que quiere señalar es la conmemoración de un héroe que salvó a Inglaterra y a toda Europa de las manos de Napoleón.

El contenido del poema se presenta organizado en nueve secciones o partes de extensión variada con un ritmo de marcha que se pierde en la traducción.

Hay un ritmo sacro: se presenta una confusión inicial que se va aclarando a medida que se acompaña el cortejo hacia la catedral, proceso que -es necesario remarcarlo- Tennyson imagina pues la composición de la “Oda” es previa a la ceremonia del entierro.

² El cargo de “Poeta laureado” atraviesa a la muerte de Lord Tennyson una aguda crisis de valoración. Varios autores rechazan la postulación y la designación de Alfred Austin señaló palpablemente la pérdida de prestigio.

La primera parte es claramente exhortativa pero con una intensificación en que la muerte se da en una mighty nation. Se juega claramente con la oposición de los lexemas que indican muerte:

Bury the Great Duke (sepulte/ Gran Duque (Tennyson, 1999, p. 294)³

Las palabras del primer verso se relacionan con: “lamentation (lamento)”, Mourning (duelo)” y “fall (caída)” de los siguientes versos de la primera estrofa. A estos términos que connotan el dolor de la nación se le contraponen los elogios que se acumulan para el Duque fallecido: “leader”, “warrior (guerrero)” que de algún modo representa a la “mighty nation (nación poderosa)” que en el presente de la enunciación decide enterrar a su héroe.

La segunda parte se abre con la pregunta que va a dar pie el movimiento del poema:

Where shall we lay the man whom we deplore? (¿Dónde dejaremos al hombre a quien lloramos?) (Tennyson, 1999, p. 294)...

Inmediatamente se responde que el lugar adecuado para enterrar al Duque es la Londres floreciente cuya prosperidad él contribuyó a labrar. Aparece la ciudad pujante (Streaming), moderna, rumorosa. Véase que a Londres la acompañan varios signos de vitalidad que, de algún modo se oponen al lamento (mourning) de la Primera parte. En la *Pítica* I de Píndaro, el poeta recuerda las batallas belicosas en que permaneció Hierón vital y resistente (Saravia, 2019, pp. 39- 40), y ese es el motivo por el cual se lo celebra. Tennyson, por su parte, recuerda que si el Duque ahora está muerto ha sido su triunfo frente a Napoleón el que ha posibilitado la vitalidad y prosperidad de la ciudad moderna que ahora se dispone a cobijar sus huesos. Es este sonido el que él desea que acompañe a Wellington en su morada eterna⁴.

La tercera parte inicia el lamento por el muerto que ha encontrado la derrota sólo ante la muerte. Se exhorta nuevamente a acompañar el féretro al tiempo que inaugura una temática que va a retomar de múltiples formas: el muerto es “The last great Englishman” (el último gran hijo de Inglaterra) (Tennyson, 1999, p. 294). La sección siguiente se detiene en el panegírico del muerto que focaliza las virtudes cívicas y guerreras del héroe:

Mourn for the man of long enduring blood
The statesman-warrior, moderate, resolute,
Whole in himself, a common good.
Mourn for the man of amplest influence,
Yet clearest of ambitious crime
Our greatest yet with least pretence.

³ Las traducciones del poema me pertenecen.

⁴ Wellington fue enterrado en la Catedral de Saint Paul, en el centro de Londres. El primer lugar donde se colocó el féretro fue sobre el del otro gran héroe inglés, Lord Nelson.

Great in council (Tennyson, 1999, pp. 294-295)⁵

El yo lírico se detiene en los gestos propios del héroe. Desarrolla las virtudes que lo han constituido en el gran hijo de Inglaterra destacando en varias oportunidades que el héroe combinaba consejo y victoria. Las virtudes de la paz y de la guerra se unen en “the World-victor’s victor” (vencedor del Vencedor del Mundo) (Tennyson, 1999, p. 295).

De la alabanza o panegírico pasamos al agradecimiento a Dios mencionado por Tennyson como el “Giver”, el “Dador o Hacedor”. Se centra en las honras que se le brindarán y como acertadamente señala Pearsall (1999, p. 377) conviene aquí recordar que Tennyson no está describiendo sino exhortando porque la composición del poema es previa a la realización de las exequias. Posiblemente, los organizadores le hayan adelantado algunos detalles pero el tono es de imaginación anticipatoria que le permite al poeta entrever la multitud que se agolpará para rendir tributo al héroe y la bienvenida que le será dado por los otros muertos ilustres entre quienes descansará. El ritmo de los honores que recibirá el héroe está marcado por el tañido de las campanas que, es necesario recordar, en Londres suenan para anunciar la muerte de los monarcas, el Arzobispo y el Lord Mayor de Londres. Excepcionalmente se usan para honrar a los ciudadanos ilustres como el caso de Wellington:

Let the bell be toll’d
And a reverent people behold
The towering car, the sable steeds.
Bright let it be with its blazon’d deeds,
Dark in its funeral fold.
Let the bell be toll’d. (Tennyson, 1999, p. 295)⁶

El cortejo lo trasladará a Saint Paul que actúa en la representación que realiza el texto como una suerte de espacio sagrado donde la tierra y el cielo se encuentran. Mircea Eliade (1987, p.40 y ss.) considera que los templos o palacios se transforman en centros, en *axis mundi* a los que se accede tras transitar una ruta sumamente difícil porque se trata de un rito de pasaje de lo profano a lo sagrado, de lo efímero e ilusorio a la realidad y la eternidad, de la muerte a la vida, de lo humano a lo divino, a lo mítico. En el poema este pasaje se concreta a través del juego cromático entre lo oscuro (black/funeral) que domina los versos 55 y 57 y el dorado (golden- bright/blasones) que actúa como contraposición en los versos 56 y 61. Es el triunfo de lo heroico lo que va a generar la eternidad del canto (“ever echoing avenues of song?”⁷ (Tennyson, 1999, p. 296). Este camino,

⁵ Doleos por el hombre de voluntad de hierro/por el estadista guerrero, moderado y resolutivo/todo él, un bien común. /Llorad por el hombre de mayor influencia/siempre libre del crimen ambicioso,/nuestro más grande hombre aún con escasas pretensiones/grande en el consejo y en la batalla.

⁶ Dejen que tañan las campanas/y que un pueblo reverente se unza/al carro fúnebre. /Brille con las acciones que lo blasonaron/Oscuro en su manto fúnebre/ Echad a doblar las campanas.

enmarcado por la presencia entre los versos 56 y 57 de lo oscuro (black) y lo dorado en la cruz (golden cross, v.60) resuelve cromáticamente la oposición entre pérdida (loss, v. 62) y la eternidad de la fama (ever-echoing avenues of song! v.79).

No deberíamos dejar de señalar que hay cierto realismo en la descripción espacial del espacio donde el Duque descansará. El poeta se regodea en presentar las calles de Londres y las riveras del Támesis cobijadas por la cúpula de Saint Paul que no sólo resguardará los restos mortales de su héroe militar sino que, a partir del entierro, tendrá como ángel tutelar al héroe.

Carlyle se habría preguntado por qué el centro de Londres se ubica en St. Paul y no en el Banco de Londres pero, como acota Margery Durham desde la sección VI hasta la IX la línea horizontal se va transformando en línea vertical.

En la sección VI Nelson, el gran héroe marítimo británico, que murió en la Batalla de Trafalgar y cuyo ataúd fue hecho con la madera de una nave francesa que él había vencido, pregunta quién es el que viene a acompañarlo. Ya en 1904 Wilfred Mustard, estudioso de la obra lírica de Tennyson señala la estrecha relación que el poeta cultivó con los autores clásicos. En su trabajo *Classical Echoes in Tennyson* señala que el poeta laureado profesaba una especial devoción por la Segunda Oda Olímpica y su pintura de los Elíseos en el Hades. La cercanía es máxima en textos como “Tiresias” (1885)⁸ (Mustard, 1904, p. 27) en la que la versión victoriana del sacerdote de Apolo alaba al hombre que se “ha refrenado de la iniquidad y viaja el camino de Zeus hacia la torre de Cronos”. En la “Oda” que nos ocupa, la voz que enuncia el poema recibe la pregunta de Nelson y el poeta imagina, como en Píndaro, la llegada de Wellington al Reino de los Muertos. Recibe a Wellington de quien se puede decir que nunca desperdició una vida humana. Hay una enumeración de los triunfos. Nelson debe acogerlo y la voz del pueblo les dará fama a ambos. Tanto al final de esta sección como en la sección VII, la victoria de Wellington queda identificada con la victoria de Inglaterra sobre el autoritarismo bonapartista y refuerza la idea de que la victoria sólo se concede a los corazones que resisten:

So great a soldier taught us there
What long-enduring hearts could do
In that world-earthquake, Waterloo! (Tennyson, 1999, p. 297)⁹

Se insiste en que el difunto es el paradigma de los valores de una nación que, al ser salvada, salva al mundo. Se hace un panegírico de los valores británicos asociados al orden a las garantías, a la seguridad nacional. Inglaterra, al haber sido salvada, salvó al mundo¹⁰. Y de este modo, Tennyson amplía la geografía de la victoria.

⁸ La bibliografía crítica da cuenta de una versión inicial del poema mucho más temprana, fechada alrededor de 1833. Es publicado recién en 1885 (Hill, 1999, p. 111).

⁹ “Un soldado tan grande nos enseñó allí/lo que los espíritus tenaces pueden hacer/en ese terremoto universal: Waterloo”.

¹⁰ Es interesante observar que Winston Churchill, en más de uno de sus discursos en el período de la Segunda Guerra Mundial va a acudir a una identificación análoga.

Desde el punto de vista auditivo el rumor indiferenciado y difuso de las secciones I y I, se transforma ahora en “la voz de la nación”. “La voz del Duque ya no se escucha” (*His voice is silent in your council-hall*) (v.174) pero ha encendido la voz de la nación que debe permanecer unida para conmemorar su sacrificio. La última sección del poema transforma, precisamente en canción panegírica, los logros de Wellington. Señalábamos que Píndaro anhelaba una sociedad pacífica; Tennyson, a través del héroe victoriano, promueve semejantes valores. Aun cuando muchos críticos han desvalorizado la “Oda” acusándola de excesivamente retórica (Lovelace, 2003, p. 27) coincidimos con Valerie Pitt (1962) en que, lo que resulta más relevante, es la capacidad de Tennyson de descubrir bajo la personalidad individual o el hecho aislado, con todos sus extraños e irrelevantes detalles, la silueta de una leyenda o de un símbolo público.

2. “Como si respirar fuera vivir”

Otro texto que podríamos considerar a los fines de explorar la relación de la lírica victoriana con el triunfo y la derrota es el “Ulysses” de Tennyson (1842)¹¹. Es un texto previo a su nombramiento como *Poeta laureado*. Se observa, en este poema, a un Tennyson que, de acuerdo con las apreciaciones de O’Brien, es una pluma patriótica, una propaganda de la causa del Imperio Británico. (O’Brien 171). El imperialismo funciona en este poema como la metonimia de un mundo en el que ni el heroísmo épico ni la caballería están muertos. Ambos son redescubiertos en la conquista de los territorios extranjeros.

En una carta a su esposa en 1858, confiesa su preocupación con este ideal heroico: “Soñé que Hallam me llamaba y corriendo encontré el campo lleno de soldados”.

Una lectura atenta de “Ulysses” permite observar las tensiones que se dan en el pensamiento de Tennyson acerca de varias cuestiones tales como la naturaleza del heroísmo, el significado del triunfo heroico y las consecuencias de esos logros para el individuo como tal y para la sociedad que lo sustenta como paradigma.

El poema adopta la forma de un largo monólogo que revela un momento de crisis de Ulysses, quien parece sufrir de un sentimiento de alienación y de inadecuación a la sociedad a la que, con tanto trabajo, se ha reintegrado. La pregunta central del héroe y del poema gira alrededor de las consecuencias que tiene para él una vida dedicada a la acción heroica. Ulysses se debate en la búsqueda de un sentido que se le torna huidizo. Se da cuenta de que, de algún modo, se ha quedado prisionero de su fama.

Hay un tipo de conocimiento que Ulysses busca. ¿Por qué un antiguo guerrero sigue anhelando navegar? La respuesta la manifiesta, con cierto fastidio en el verso 24:

As tho'to breathe were life!/Tennyson, 1999, p. 83) (Como si respirar fuera vivir).

¹¹ Como en el caso de “Tiresias” (cfr. Nota n° 8), la composición del poema es datado hacia 1833. Sin embargo es publicado en el libro *Poems* de 1842.

Harold Bloom (2000) señala cierta reverberación del vitalismo shakespeariano, “un eco del temerario espíritu de Hamlet (Bloom, 2000, p. 93). Coincido con esta apreciación a la que deberíamos sumar la presentación de un Ulysses que anhela aventura y riesgo en la vida. El Ulysses de Tennyson se halla descontento porque está ocioso y, fundamentalmente, porque la gente de Ítaca no lo conoce. ¿Qué es un héroe privado de su fama? ¿De qué sirve haber arriesgado su vida en múltiples y celebradas aventuras si ese honor no lo satisface. Ahora en la pacífica Ithaca no puede sobreponerse al anhelo de la batalla, a los llamados de la aventura. Se presenta como una víctima de su propio triunfo, de su propio éxito. El enemigo está dentro de él mismo y en su propio país. Ulysses sufre una pérdida de identidad. Más que esperar una muerte prosaica en Ítaca, busca una tarea que pueda compatibilizarse con su propia imagen.

La estructura del poema nos ayuda en la comprensión del monólogo. La primera de las cuatro estrofas nos sitúa en el presente del héroe; la segunda desnuda sus reflexiones sobre el pasado mientras que tanto la tercera como la cuarta estrofa construyen un receptor interno: primero, una audiencia innominada, supuestamente, los itacenses miembros del ágora a quienes debe convencer de las virtudes de su hijo Telémaco, y luego, los marineros a quienes Ulyses anhela persuadir de emprender nuevamente el viaje:

My mariners,
Souls that have toí'l, and wrought, and thought with me,-
That ever with a frolic welcome took
The thunder and the sunshine, and opposed
Free hearts, free foreheads,-you and I are old:
Old age hath yet his honor and his toil.
Death closes all: but something ere the end,
Some work of noble note, may yet be done (Tennyson, 1999, p. 83)¹²

Resulta la apoteosis del héroe, del luchador que reconoce la realidad cercana de la muerte que “todo lo clausura” pero decide vencer las determinaciones biológicas y “hacer algo todavía”. Si la primera estrofa nos presentó un Ulysses frustrado más allá de toda idea imaginable, rodeado de todos los elementos que el sacerdote Tiresias homérico le había augurado: Ítaca, Penélope y su descanso, no halla satisfacción en ninguna de ellas. Con gran habilidad intertextual, Tennyson transmuta cada uno de esos anhelos del héroe homérico de modo que la “dulce Penélope” ha pasado a ser “la esposa anciana”; la anhelada Ítaca es representada metonímicamente como el “fuego quieto” del hogar y está habitada por una “raza salvaje” que sólo sabe de dormir y comer. No puede contentar a quien ha alcanzado la máxima gloria heroica. La expresión “el quieto fuego u

¹² Mis marineros,/almas que os habéis preocupado y forjado junto a mí,/que conmigo habéis pensado, que con ánimo festivo/habéis recibido el sol y el trueno y les habéis/opuesto frentes y corazones libres: sois viejos como yo/con todo la vejez tiene su honor y sus esfuerzos/ la muerte todo lo clausura: pero algo antes del fin/ ha de hacerse todavía.

hogar”, encuentra un eco en el adjetivo “ocioso” que califica al sustantivo “rey”, poniendo énfasis en el sentimiento de estatismo y parálisis que desagrada al héroe. Ulysses está en posesión de lo que buscó durante diez años y nada de lo que lo rodea le complace. Coincido con Bloom (2000) en que ni siquiera el Ulises dantesco manifiesta un desagrado tan profundo, pues, aunque admite que el “filial afecto”, “la alegría de estar con Penélope” y “el respeto al viejo padre” no le impidieron partir, los categoriza como valores¹³ (Borges, 1982) El Ulysses tennysoniano se muestra más radical que el infernal del poeta italiano: en la Ítaca del presente no hay lazos humanos que le impidan volver a soñar con aventuras, iniciar viajes hacia “un mundo más nuevo” (v. 57).

La segunda estrofa introduce un cambio en el inconsciente del héroe. Como alternativa frente a un presente enfadoso, se sumerge en la memoria de los grandes hechos del pasado. Afirma, muy categóricamente, su condición heroica que lo incita a la acción, a desafiar la comodidad de lo conocido:

To follow knowledge like a sinking star,
Beyond the outmost bound of human thought (Tennyson, 1999, p.83. vs.
31-32)¹⁴

Si el Odiseo homérico anhelaba *la dulce vejez* en medio de un pueblo feliz, el Ulysses victoriano rechaza con energía la inactividad de la ancianidad. Gran cantidad de lectores críticos han señalado, en esta actitud, la persistencia del “pecado” que condenó al Ulises dantesco: su pasión insaciable por el conocimiento más allá de todo límite. Cabría, sin embargo, recordar que la curiosidad desmedida también hacía de las suyas en algunos actos del Odiseo homérico. Sin embargo, el gran quiebre con la tradición épica radica en que, mientras Odiseo anhelaba el retorno que le asegurara una “dulce vejez”, el Ulysses *tennysoniano* rechaza de plano la inmovilidad propia de esa etapa vital:

How dull it is to pause, to make an end,
To rust unburnish'd, not to shine in use (Tennyson, 1999, p. 83, vs 22-23)¹⁵

Al repasar para sí la historia de sus pasadas glorias, Ulysses no hace hincapié en las luchas contra monstruos ni en los innumerables obstáculos que le ha interpuesto Poseidón. En toda la segunda estrofa (versos 6 a 32) inserta una sola mención concreta a Troya; los restantes versos se demoran y deleitan en su activo devenir pretérito, su búsqueda permanente de conocimientos y de inéditas experiencias:

¹³ Dante se encuentra a Ulises en el Octavo círculo del Infierno (Canto XXVI de la *Divina Comedia*). Comparte el castigo con los consejeros fraudulentos. El Ulises dantesco narra que cuando se alejó finalmente de Circe, logra llegar a Ítaca pero la isla no logra retenerlo: “ni la filial dulzura, ni el piadoso/respeto al viejo padre, ni el cariño/que alegría debió dar a Penélope, //vencer pudieron todo el ardimiento//con que yo quise ser del mundo experto/y de los vicios y el valor humano (Dante, 2003, p. 365; vs. 94-99).

¹⁴ “seguir el pensamiento como estrella que se hunde/más allá de los límites del pensamiento humano”.

¹⁵ “; Qué insulso es descansar, alcanzar un final/ yacer sin esplendor, no brillar en el uso!”.

Much have I seen and known,-cities of men
And manners, climates, councils, governments (Tennyson, 1999, p. 83
13-15)¹⁶.

Y, al tiempo que rememora, admite que toda nueva experiencia se le presenta como un arco a través del cual avizora el mundo aún no recorrido. Más que en la astucia y en el engaño se insiste en el “*hambriento corazón*” del héroe. Finaliza la estrofa, como ya lo adelantamos, con una afirmación categórica de la pasión por el conocimiento que lo consume.

El viaje que anhela, no prevé ningún retorno. La estrofa tercera se inicia con una apelación a una audiencia indefinida -presuntamente el ágora itacense ante quien presenta a Telémaco. Nueva desviación del texto homérico: Telémaco no aparece como el joven a quien -debido a su madurez- el héroe puede incorporar al plan que le permita matar a los pretendientes, reconquistar a su esposa y su dominio en la isla. Como sabemos, desde el primer verso el poema enfoca otro momento de la historia de Ulysses. Tampoco representa la “filial dulzura” con que lo reviste Dante. En Tennyson, el joven corporiza el instrumento que posibilitará la nueva partida del héroe al devenir la representación del equilibrio y la aceptación de la vida rutinaria que el héroe rechaza. Acierta, a nuestro juicio, Harold Bloom (2000) cuando afirma lo siguiente:

el Ulysses victoriano de Tennyson descubre al victoriano paradigmático
en su hijo Telémaco a quien, se diría, describe como a un mojigato”.
(Bloom, 200, p. 94).

Pese a la adjetivación “querido hijo”, las alabanzas “impecable” y “equilibrado”; la admisión de que el joven es capaz de gobernar “la *tosca raza de los itacenses*”, al lector no le pasa desapercibido el alivio con que Ulysses se aparta de su hijo con una frase final que ratifica su decisión de zarpar:

He works his work, I mine. (Tennyson, 1999, p. 83: v. 44)¹⁷.

Es un logro poético la inmediatez con que se pasa de la aptitud política de Telémaco a la mirada ávida de Ulysses hacia el puerto que le abre el camino hacia una nueva aventura. Su audiencia está constituida ahora por los marineros a quienes debe convencer de emprender la travesía. Reconoce su propia vejez y la de sus compañeros pero insiste en que la edad tiene su honor y sus esfuerzos. Los incita gozosamente a seguirlo:

‘tis not too late to seek a newer world/
Push off, and sitting well in order
smite/the sounding furrows; for my purpose holds/
To sail beyond the
sunset (Tennyson, 1999, p. 83: 57-59)¹⁸.

¹⁶ “Mucho he visto y conocido/ciudades de hombres, costumbres, climas, concejos, gobernantes, a mí mismo.

¹⁷ “Él hace su trabajo, yo el mío”.

Los versos finales del poema sintetizan el credo de este Ulysses decimonónico:

To strive, to seek, to find and not to yield (Tennyson, 1999, p. 84: v. 69)¹⁹.

El héroe tennysoniano percibe su mortalidad así como lo anodino de una existencia carente de riesgo y aventura pero, de ningún modo la acepta. Su *ethos* heroico se emparenta con el de Hierón de la *Pítica I*, que anhela que exista un dios que le otorgue oportunidad (*kairós*) para lograr lo que anhela con pasión (Saravia, 2019, pp. 40 y ss.). Su deseo queda sintetizado en ese verso, en cierto modo despreciativo al tiempo que programático: “¡Como si respirar fuera vivir!” (Tennyson, 1999, p. 83).

El texto de Tennyson no deja de producir significados (Barthes, 1973). Cada verso agrega una trama nueva a la compleja intertextualidad del poema. Asimismo, las interpretaciones se superponen y se contradicen unas con otras: Chaisse en un estudio de 1969 lo consideraba “*un dramático retrato de un tipo humano que representa un conjunto de ideas que Tennyson consideraba destructivas para la sociedad*” (Chaisse, 1969, p. 165). R. Storgh (1971) puntualiza la vulgaridad del héroe victoriano mientras que Linda Hughes (1979) acentúa la sorprendente amoralidad de un poema que presenta un héroe irresponsable más allá de todo límite aceptable. Frente a tan discordantes opiniones acerca de la naturaleza del “Ulysses”, nos volvemos una vez más a Barthes. Recordamos que su definición de intertexto alude a “textos de la cultura anterior y textos de la cultura circundante” (Barthes, 1973, p. 12). Y orientados con este concepto del crítico francés, damos un paso y avanzamos hacia la idea de “worldliness” (mundanidad) del texto literario, propuesto por Edward Said (1979). Todo texto -explica Said- es la caja de resonancia de las estructuras de referencia de la cultura que lo produce. Esa cultura suele ser un verdadero campo de batalla (Said, 1979, p. 161). Ubicado en su contexto cultural, el poema de Tennyson se hace eco de una de las grandes Historias del siglo XIX inglés: la historia y configuración del discurso imperial, que a partir de 1815 el periodismo y las cámaras británicas comenzaron a debatir al tiempo que argumentaban a favor y en contra de dos visiones sobre el destino de Inglaterra. Por un lado quienes querían limitarla a la “dear little England” cerrada sobre sí misma y sin otra ambición que la de poder comerciar libremente. Otras voces empezaban a soñar con “su misión imperial”. El poema “Ulysses” parece participar de estas tensiones y acudir a los héroes clásicos para recordarle a los medio victorianos que “vivir no es respirar”, que la búsqueda de gloria y de triunfos es una sed insaciable para el hombre con alma heroica que deja para paradigmáticos victorianos, para Telémacos centrados y equilibrados, la tarea de organizar su tierra y rendir culto a los dioses del hogar. Parece preanunciar, de un modo contradictorio y vacilante (Storgh, 1971) lo que más tarde se conocerá como “*la misión del Imperio*”.

¹⁸ “aún no es tarde para buscar un mundo más nuevo./Desatracad, y sentados en buen orden amansad/las estruendosas olas; pues sostengo el propósito/de navegar hasta más allá del ocaso”.

¹⁹ “Esforzarse, buscar, encontrar y no rendirse”.

Conocer pueblos, climas, esforzarse, buscar encontrar y no rendirse” salir de la tierra de uno a la búsqueda de azarosas aventuras hacen del Ulysses victoriano un paradigma del héroe atento a la oportunidad (*kairós*) de obtener nuevos triunfos o dignas y emocionantes derrotas.

Referencias

- Alighieri, D. (2003). *La Divina Comedia.1. Infierno*. Texto original italiano con traducción, comentarios y notas de Ángel Battistessa. Buenos Aires: Asociación Dante Alighieri.
- Amigoni, D. (2011). *Victorian Literature*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Barthes, R. (1973). *Encyclopédia universalis*. Paris: Universalis.
- Bennett, B. T. (2004). *British War Poetry in the Age of Romanticism 1793-1815*. London: Routledge.
- Bloom, H. (1999). *Alfred, Lord Tennyson*. Broomall: Chelsea House.
- (2000). *Cómo leer y por qué*. Santa Fe de Bogotá: Norma.
- Borges, J. L. (1982). *Nueve Estudios dantescos*. Madrid: Seix Barral.
- Chaise, J. (1969). Tennyson’s “Ulysses”: a re-interpretation. En J. Killham (Ed.), *Critical Essays on the poetry of Tennyson* (pp. 156-170). London: Routledge.
- Davis, P. (2002). The Victorians. En *The Oxford English Literary History*. Vol. 8, Oxford: Oxford University Press.
- Eliade, M. (1987). *The Sacred and the Profane: the nature of religion*. New York: Harcourt.
- Hill, R. Jr. (Ed.). (1999). *Tennyson’s Poetry*. New York: Norton Critical Editions.
- Homero (1996). *Odisea*. Madrid: Cátedra.
- Hughes, L. (1979). Dramatis and Private Personae: “Ulysses” Revisited. En *Victorian Poetry*. Vol.17(3),192-203.
- Lovelace, J. T. (2004). *The artistry and tradition of Tennyson’s battle poetry*. London: Routledge.
- Mayhead, R. (1958). The poetry of Tennyson. En B. Ford (Ed.), *The pelican Guide to English literature*, V.6. Middlesex.
- Pearsall, C. D. J. (1999). Burying the Duke: Victorian Mourning and the Funeral of the Duke of Wellington. En *Victorian Literature and Culture*. 27(2), 365-393.
- Piegay-Gros, N. (1996). *Introduction á l’ intertextualité*. Paris: Dunod.
- Pitt, V. (1962). *Tennyson Laureate*. London: Barrie and Rockliff.
- Said, E. (1979).The text, the world, the critic. En J. Harari (Ed.), *Textual strategies* (pp. 161-188). New York: Cornell University Press.

- Saravia, M. I. (2019). Introducción y Capítulo 1. En Autora (Ed.), *Píndaro: Poeta de Luces y Sombras* (pp. 5-12 y 13-43). La Plata: Edulp.
- Storgh, R.F. (1971). The fugitive from the ancestral Hearth: Tennyson's "Ulysses". En *Texas Studies in Literature and Language*. 13(2), 281-297.
- Taine, H. (1877). *History of English Literature*. London: Chatto and Windus.

Las autoras

María Inés Saravia: Profesora, Licenciada y Doctora en Letras por la UNLP, donde se desempeña como profesora Adjunta ordinaria en el Área de Griego de la Facultad de Humanidades (FaHCE). Es autora de los libros: *Sófocles. Una interpretación de sus tragedias*, La Plata, Edulp: 2007. *Sófocles. Antígona*, con Estudio preliminar, traducción y notas, La Plata, Edulp: 2012. *Sófocles. Edipo Rey*, con Estudio preliminar, traducción y notas, La Plata, Eduvim: 2018, en prensa. Ha escrito numerosos artículos de la especialidad en revistas nacionales, latinoamericanas y europeas. Brinda seminarios de grado y pos-grado y dirige proyectos de investigación (SPU), entre ellos “Las expresiones de violencia en la literatura. De Grecia a nuestros días” y “Fronteras, marginalidad y rupturas”. Actualmente es editora de la revista *Synthesis* del Centro de Estudios Helénicos de la Facultad de Humanidades UNLP.

Cristina Andrea Featherston: Profesora y Doctora en Letras por la Universidad Nacional de La Plata (FaHCE). Profesora Adjunta Ordinaria de Literatura Inglesa. Se ha desempeñado como Profesora Ordinaria de Literatura Argentina “A”. Ha publicado artículos, capítulos de libros y libros sobre las temáticas de su especialidad entre los que podrían destacarse *La cultura inglesa en la Generación del 80: Autores, viajes, literatura (Biblos 2009)*; *Civilización y Barbarie: un tópico para tres siglos (EDULP 2014)* y *Trauma, memoria y relato (EDULP 2015)*. Ha dictado Seminarios de Posgrado y de Doctorado acerca de las relaciones entre la violencia, la guerra y la literatura. Sobre ese tema ha publicado varios artículos en revistas nacionales y extranjeras.

Graciela Noemí Hamamé: Profesora y Licenciada en Letras por la Universidad Nacional de La Plata (FaCHE). Ayudante diplomada del Área Griego de la FaHCE y docente investigadora del Centro de Estudios Helénicos de la UNLP. Entre sus publicaciones se encuentran: *Griego clásico: cuadernos de textos. Serie Diálogos platónicos*. Hippias menor (2013) y el correspondiente al diálogo *Eutifrón* (2016), como co-autora; además de ser editora de Actas de eventos científicos organizados por el CEH, ha publicado artículos y capítulos de libros de su especialidad como “Emoción e intelecto en el dominio agonal de la palabra, el silencio y la acción (*Fenicias*, vv. 261-637)” (Grammatico y otros eds.); “Clitemnestra: Deixis y Referencia en la *Orestíada* de Esquilo” (Zecchin ed.); “*Los siete contra Tebas* de Esquilo. El protagonismo de los espacios”, en *ΠΡΑΚΤΙΚΑ, Actas del XIº Congreso de la FIEC* y “‘La escena de los escudos’ en *Fenicias* de Eurípides”, en *Synthesis*. Junto con la Dra. Saravia, imparte seminarios de grado y especialización.

Bárbara Julca Riva: alumna avanzada de la carrera de Letras de la Facultad de Humanidades de la UNLP. Cursa seminarios de grado bajo la dirección de María Inés Saravia y Graciela N. Hamamé.

Píndaro : poeta de luces y sombras : estudio de sus composiciones y su recepción en la lírica del siglo XIX / María Inés Saravia ... [et al.] ; coordinación general de María Inés Saravia. - 1a ed. -

La Plata : Universidad Nacional de La Plata ; La Plata : EDULP, 2019.
Libro digital, PDF - (Libros de cátedra)

Archivo Digital: descarga
ISBN 978-950-34-1784-3

1. Humanidades. 2. Poetas. I. Saravia, María Inés II. Saravia, María Inés, coord.
CDD A861

Diseño de tapa: Dirección de Comunicación Visual de la UNLP

Universidad Nacional de La Plata – Editorial de la Universidad de La Plata
48 N.º 551-599 / La Plata B1900AMX / Buenos Aires, Argentina
+54 221 644 7150
edulp.editorial@gmail.com
www.editorial.unlp.edu.ar

Edulp integra la Red de Editoriales Universitarias Nacionales (REUN)

Primera edición, 2019
ISBN 978-950-34-1784-3
© 2019 - Edulp

S
sociales


Editorial
de la Universidad
de La Plata



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA